

**Universidade Federal de Ouro Preto**

Instituto de Ciências Humanas e Sociais

Programa de Pós-Graduação em História

PPGHIS

---

Dissertação

---

**Encuentro entre  
indigenismo y política. El  
movimiento descentralista  
federalista en el sur del  
Perú, Puno (1915-1920)**

*Nadia Milushka López Soncco*

Ouro Preto  
2019



UNIVERSIDADE FEDERAL DE OURO PRETO  
INSTITUTO DE CIÊNCIAS HUMANAS E SOCIAIS

NADIA MILUSHKA LÓPEZ SONCCO

**ENCUENTRO ENTRE INDIGENISMO Y POLÍTICA:  
EL MOVIMIENTO DESCENTRALISTA FEDERALISTA  
EN EL SUR DEL PERÚ, PUNO (1915-1920)**

Mariana  
2019

NADIA MILUSHKA LÓPEZ SONCCO

**ENCUENTRO ENTRE INDIGENISMO Y POLÍTICA:  
EL MOVIMIENTO DESCENTRALISTA FEDERALISTA  
EN EL SUR DEL PERÚ, PUNO (1915-1920)**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em História do Instituto de Ciências Humanas e Sociais da Universidade Federal de Ouro Preto, como requisito para obtenção do título de mestre em História.

Área de concentração: Poder e Linguagens  
Linha: Poder, Linguagens e Instituições

Orientador: Prof. Dr. Mateus Fávaro Reis  
Discente: Nadia Milushka López Soncco

Mariana  
Agosto de 2019

S698e

Soncco, Nadia Milushka López.

Encuentro entre indigenismo y política [manuscrito]: el movimiento descentralista federalista en el sur del Perú (1915-1920) / Nadia Milushka López Soncco. - 2019.

149f.: il.: tabs; mapas.

Orientador: Prof. Dr. Mateus Fávaro Reis.

Dissertação (Mestrado) - Universidade Federal de Ouro Preto. Instituto de Ciências Humanas e Sociais. Departamento de História. Programa de Pós-Graduação em História.

Área de Concentração: História.

1. Peru. 2. Nativos. 3. Regionalismo. 4. Federalismo. I. Reis, Mateus Fávaro. II. Universidade Federal de Ouro Preto. III. Título.

CDU: 94(85)(043.3)



**Nadia Milushka López Soncco**

Encuentro entre indigenismo y política: El Movimiento Descentralista Federalista en el Sur del Perú, Puno (1915-1920)

Dissertação apresentada ao programa de Pós-graduação em História da UFOP como requisito parcial para obtenção do grau de Mestre em História. Aprovada pela Comissão Examinadora abaixo assinada.

Mariana, 15 de agosto de 2019.

**Prof. Dr. Mateus Fávaro Reis**

Departamento de História - UFOP

**Profª. Dra. Priscila Dorella Ribeiro**

Departamento de História - UFV

**Prof. Dr. Marcos Sorrilha Pinheiro**

Departamento de História - UNESP

A mis padres

Gerardo López Chile y  
Fidela Soncco Machaca

Hay soledad en el hogar sin bulla,  
sin noticias, sin verde, sin niñez.  
Y si hay algo quebrado en esta tarde,  
y que baja y que cruje,  
son dos viejos caminos blancos, curvos.  
Por ellos va mi corazón a pie.

(César Vallejo, *Los pasos lejanos*)

## Agradecimientos

Han pasado dos años y cuatro meses desde que salí de Perú para realizar mis estudios de maestría, llevaba conmigo dos maletas, las palabras de mi madre y un sueño por cumplir. Obtener la beca de la OEA significó para mí una oportunidad para continuar estudiando y las experiencias vividas enriquecieron mis horizontes y fortalecieron mi camino. La realización de esta investigación fue posible gracias al apoyo de personas e instituciones a quienes debo agradecer.

A mis padres Gerardo López Chile y Fidela Soncco Machaca por todo su amor y apoyo constante en cada paso que doy. A pesar de no haber tenido estudios secundarios y superiores hicieron lo posible por brindar educación a todos sus hijos. Estoy segura que sus pensamientos y oraciones siempre me acompañaron.

A mis hermanos Ivonne, María, Daniel y mi sobrina Cecilia por todo su cariño. Les agradezco su disponibilidad para escanear y fotografiar algunos documentos y textos que guardaba en mi pequeña biblioteca.

A mi tío Serafín Soncco Mamani y su familia por recibirme en su casa de Puno cuando fui la primera para investigar en el Archivo Regional y por estar pendiente de mí cuando fui por segunda vez.

A Guillermo Fernández Ramos, mi compañero de vida, por su amor y apoyo. Desde nuestra etapa de estudiantes en San Marcos me ayudó a corregir mis primeros trabajos y me impulsó a continuar investigando cuando por mi mente rondaba la idea de abandonar la tesis y la idea de ser historiadora.

A Wilfredo Kapsoli Escudero, historiador y profesor de otras generaciones en San Marcos. Lo conocí cuando terminé mis estudios de graduación en la misma universidad y me interesaba por estudiar a la burguesía peruana. En las visitas a su casa junto a Guillermo lo ayudábamos a organizar su inmensa biblioteca y desde allí mantuvimos una cordial relación de maestro a alumnos. Gracias a él conocí la existencia de la Asociación Pro-Indígena y a sus figuras más importantes como Pedro Zulen, Joaquín Capelo y Dora Mayer. Recuerdo perfecto el día cuando nos enseñó *La Autonomía*, la sacó del cajón grande de su escritorio y soltamos en carcajadas cuando el profesor dijo que incluso las polillas sabían respetar los documentos de gran valor, pues era uno de los pocos materiales bien conservados. A él le debo los ejemplares de *La Autonomía* que utilicé para este trabajo.

A Ricardo Melgar Bao, por las sugerencias al texto que escribí para la calificación.

A la Universidade Federal de Ouro Preto por acogerme como estudiante extranjera.

Al Programa de Pós-Graduação em História por permitirme desarrollar la investigación con total libertad.

A Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior - CAPES por concederme la bolsa para la realización de esta investigación.

A mi orientador Prof. Dr. Mateus Fávaro Reis, por su respeto, cordialidad y disponibilidad en la orientación de este trabajo.

A los miembros de la Banca Examinadora Profa. Dra. Priscila Ribeiro Dorella y Prof. Dr. Marcos Sorrilha Pinheiro, por su atenta lectura y sus comentarios que han permitido mejorar el trabajo.

A mis amigos de Brasil que con su compañía hicieron que la distancia y la soledad sean más llevaderas. A Larissa Breder, por recibirme en su casa cuando llegué por primera vez, por el tiempo compartido en nuestra convivencia y porque gracias a ella conocí a Broinha, la cachorra más hermosa e inteligente que he conocido en mi vida. A Chris Barriga Paria, porque a través de la comida, música y danza compartimos un pedacito de nuestra tierra. A Liliana Mendoza Ortiz porque con sus locuras siempre me sacaba más que una sonrisa. A Livia Vargas por su compañía en el último tramo de la tesis.



*La ley nos ha sido contraria y con un fallo se nos quiere aventar a la esclavitud, a la misma muerte. Álvaro Amenábar, el gamonal vecino, quiso llevarnos a su mina primeramente. Pero consiguió que los Mercados le vendieran su hacienda y de ahí sacó gente pa poderla en el socavón [...]. Cuando la ley da tierras, se olvida de lo que va a ser la suerte de los hombres que están en esas tierras. La ley no los protege como hombres. Los que mandan se justificaran diciendo: «Váyanse a otra parte, el mundo es ancho». Cierto, es ancho. Pero yo, comuneros, conozco el mundo ancho donde nosotros, los pobres, solemos vivir. Y yo les digo con toda verdá que pa nosotros, los pobres, el mundo es ancho pero ajeno. [...] En ese mundo ancho, cambiamos de lugar, vamos de un lao pa otro buscando la vida. Pero el mundo es ajeno y nada nos da, ni siquiera un güen salario, y el hombre muere con la frente pegada a una tierra amarga de lágrimas. Defendamos nuestra tierra, nuestro sitio en el mundo, que así defenderemos nuestra libertá y nuestra vida. La suerte de los pobres es una y pediremos a todos que nos acompañen. Así ganaremos. Muchos, muchos, desde hace años, siglos, se rebelaron y perdieron. Que nadie se acobarde pensando en la derrota porque es peor ser esclavo sin pelear. Quién sabe los gobernantes comiencen a comprender que a la nación no le conviene la injusticia. Pa permitir la muerte de la comunidad indígena se justifican diciendo que hay que despertar en el indio el espíritu de propiedad y así empiezan quitándole la única que tiene. Defendamos nuestra vida, comuneros. ¡Defendamos nuestra tierra!*

Ciro Alegría. El mundo es ancho y ajeno.

## Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo central estudiar el Movimiento descentralista federalista en el sur del Perú entre los años 1915 y 1920, promovido por intelectuales y profesionales liberales de las ciudades provinciales del sur. A partir del abordaje de la historia intelectual podemos sostener que el semanario *La Autonomía*, dirigido por Pedro Zulen, se formó en base a las redes intelectuales de sociabilidad establecidas durante la experiencia de la Asociación Pro-indígena (1909-1916). En otro momento analizamos los debates en la prensa de Lima y provincias sobre la viabilidad del federalismo en el Perú, en donde advertimos el empleo indistinto de los términos federación y confederación. Por otro lado, en Puno la propaganda federalista encontró oposición entre los intelectuales, periodistas y políticos, pero además entre los gamonales terratenientes que alrededor del periódico *La Unión* defendieron un federalismo que servía a sus intereses particulares el cual era impulsar la industria del agro. Tanto las proclamas descentralistas y federalistas de los intelectuales envueltos dentro del movimiento y los gamonales, se articularon alrededor del regionalismo que se levantaba como una fuerza política.

**Palabras claves:** Perú, Puno, indígena, gamonales, federalismo, descentralismo, regionalismo.

## Resumo

O objetivo central deste trabalho é estudar o Movimento federalista descentralista no sul do Peru entre 1915 e 1920, promovido por intelectuais e profissionais liberais das cidades provinciais do sul. A partir da abordagem da história intelectual podemos dizer que o semanário *La Autonomía*, dirigido por Pedro Zulen, foi formado com base nas redes intelectuais de sociabilidade estabelecidas durante a experiência da Associação Pró-indígena (1909-1916). Em outro momento analisamos os debates na imprensa de Lima e províncias sobre a viabilidade do federalismo no Peru, onde alertamos sobre o uso indiscriminado dos termos federação e confederação. Por outro lado, em Puno a propaganda federalista encontrou oposição entre intelectuais, jornalistas e políticos, mas também entre os gamonales proprietários de terras que ao redor do jornal *La Unión* defendiam um federalismo que servia a seus interesses particulares que era impulsionar a indústria agrícola. Tanto as proclamações descentralistas quanto federalistas dos intelectuais envolvidos no movimento e os gamonales articularam-se em torno do regionalismo que surgiu como força política.

**Palavras-chave:** Peru, Puno, indígena, gamonales, federalismo, descentralismo, regionalismo.

## Abstract

The objective of this work is to study the federalist decentralist movement in southern Peru between 1915 and 1920, which was promoted by intellectuals and liberal professionals from the southern provincial cities. From the approach of the history intellectual we can argue that the weekly *La Autonomía*, directed by Pedro Zulen, was formed based on the intellectual networks of sociability established during the experience of the Pro-indigenous Association (1909 - 1916). At another time we analyzed the debates in the press of Lima and provinces on the viability of federalism in Peru, where we warned of the indiscriminate use of the terms federation and confederation. On the other hand, in Puno federalist propaganda found opposition among intellectuals, journalists and politicians, but also among the gamonal landowners who around the *La Unión* newspaper defended a federalism that served their particular interests which was to boost the agriculture industry. Both the decentralist and federalist proclamations of the intellectuals involved in the movement and the gamonales were articulated around regionalism that rose as a political force.

**Keywords:** Peru, Puno, indigenous, gamonales, federalism, decentralism, regionalism.

## **Lista de cuadros**

Cuadro 1: La Población peruana entre 1876 y 1940.....	37
Cuadro 2: Población del Perú entre los años 1876 y 1940.....	37
Cuadro 3: Transformación de la propiedad rural en Puno (1876 y 1916).....	53
Cuadro 4: Formación de Comités provinciales.....	65

## **Lista de siglas**

APZBNP	Archivo Pedro Zulen de la Biblioteca Nacional del Perú
ARP	Archivo Regional de Puno
API	Asociación Pro-Indígena

## Sumario

Introducción.....	13
Capítulo I.....	22
Regionalismo y federalismo: Un estado de la cuestión.....	22
1.1 Las primeras aproximaciones: Los ensayos de interpretación histórica.....	23
1.2 Los argumentos de la <i>Nueva Historia</i> Peruana.....	25
1.3 Los análisis de la historiografía del siglo XXI .....	30
Capítulo II.....	34
Problemática indígena durante la República Aristocrática.....	34
2.1 Los indígenas y las sublevaciones de principios del siglo XX.....	36
2.2 El enganche: Sistema de esclavitud indígena .....	46
2.3 El gamonalismo andino .....	50
Capítulo III .....	58
<i>La Autonomía</i> y el federalismo: Tensión entre las provincias y la capital .....	58
3.1 <i>La Autonomía</i> y el Movimiento descentralista federalista del sur.....	59
3.2 <i>La Autonomía</i> y las tendencias frente al centralismo.....	71
3.3. <i>La Autonomía</i> , correspondencia y redes intelectuales .....	76
3.4 Intelectuales limeños versus intelectuales provincianos.....	82
Capítulo IV .....	95
Encuentro entre regionalismo y federalismo en Puno .....	95
4.1 Indigenismo puneño.....	96
4.2 Las Juntas Departamentales en Puno .....	97
4.3 La Asociación Pro-indígena y el Comité Pro-indígena en Puno .....	101
4.4 <i>La Unión</i> y la defensa del federalismo .....	106
4.5 El Movimiento descentralista federalista en Puno.....	115
4.6 Regionalismo en Puno .....	124
Consideraciones finales .....	132
Repositorios.....	135
Fuentes.....	136
Referencias bibliográficas .....	143

## Introducción

El Estado peruano desde su Independencia política de España en 1821 mantiene un gobierno Republicano de carácter unitario y centralista. La consolidación del Estado- nación a principios del siglo XX se hizo desde las directrices de un Estado central, para ello fue necesario la centralización administrativa y fiscal en detrimento de las provincias y departamentos. Los proyectos descentralizadores fueron débiles y fracasaron en su propósito justamente porque no recogían las demandas ni la participación de los ciudadanos de las provincias, sino que fueron impuestas por el régimen central.<sup>1</sup>

En la actualidad se vive un descentralismo administrativo y fiscal con la creación, a inicios del año 2000 de un proceso de regionalización. A pesar del esfuerzo por dotar a las regiones de facultades para decidir sobre sus destinos, hemos presenciado en los últimos años una serie de conflictos sociales en las regiones centro y sur. Aunque las razones son múltiples, no se puede negar que las demandas sociales reclaman autonomía y respeto a las decisiones tomadas a nivel regional.

Recientemente un gran sector de la población puneña eligió como gobernador regional a Walter Aduviri Calizaya, líder indígena aymara que en mayo del 2011 protagonizó el “aimarazo” en Puno, por la cual fue condenado en el 2017 a siete años de prisión. Se presentó como candidato y ganó las últimas elecciones municipales y regionales estando en la clandestinidad. En su primera entrevista en televisión después de ser elegido dijo que en el Perú existe una “recentralización” y señaló como ejemplo al sector de educación, en donde los directores de las UGELs<sup>2</sup> son colocados desde el ministerio de educación.<sup>3</sup> Una de sus propuestas para la región sur es el Proyecto Andino, que consiste en unificar a la población aimara de Perú, Bolivia y Chile en una sola nación.<sup>4</sup> Se sabe también que una parte de la población de Puno aboga por el cambio de nombre, de gobierno regional por el de gobierno federal de Puno.

El gobierno de Alberto Fujimori (1990-2001) concentró el poder y después del golpe de Estado de 1992 el Congreso de la República de haber sido un parlamento bicameral con 60 senadores y 180 diputados, pasó a ser un Congreso con solo congresistas. Desde ese momento

---

<sup>1</sup> CONTRERAS Carlos. La descentralización fiscal en el Perú después de la guerra con Chile, 1886-1895. **Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad**, v. 67/68, p. 203-231, 1996.

<sup>2</sup> Unidad de Gestión Educativa Local. Entidad descentralizada de los Gobiernos Regionales que tienen autonomía en los asuntos de su competencia.

<sup>3</sup> Estas son las claves de la entrevista al gobernador regional Walter Aduviri. **El Comercio**, Lima, 20 ene. 2019. Disponible en: <<https://elcomercio.pe/peru/claves-entrevista-gobernador-regional-puno-walter-aduviri-noticia-599537>>. Acceso en: 25 mar. 2019.

<sup>4</sup> ¿A dónde vas, Aduviri?: Un nuevo y peligroso discurso en el sur. **Peru 21**, Lima, 9 ene. 2019. Disponible en: <<https://peru21.pe/politica/vas-aduviri-nuevo-peligroso-discurso-sur-451961>>. Acceso en: 18 feb. 2019.



contamos con 120 representantes nacionales y para contar con mayores representantes regionales en el 2011 se convirtieron en 130. De ese número solo Lima metropolitana tiene el 30% de congresistas. Así las regiones que poseen mayores recursos y que poseen poblaciones diversas entre las que se cuentan las diferentes etnias y pueblos indígenas, no tienen quienes los defiendan si son afectadas en sus intereses y necesidades.<sup>5</sup>

La polémica entre centralismo y federalismo provenía del siglo XIX, con el enfrentamiento entre unitarios y federalistas. Lograda la Independencia en 1821, el Congreso peruano se concentró en la tarea de definir cuál sería la mejor forma de gobierno para el Perú. Cuando en 1896 el departamento de Loreto adoptó el Estado Federal fue la única vez que se hicieron realidad los ideales federalistas. Proclamada en medio de una insurrección, fue derrotada tres meses después por una expedición enviada por el presidente Nicolás de Piérola. Luego de esta experiencia, los intentos en el Perú por implantar el federalismo fueron fallidos. Sin embargo, los ideales federalistas no desaparecieron del imaginario de los hombres que vieron en ella una nueva forma de gobierno que encarnaba los ideales de justicia, libertad y soberanía.

Esta tesis investiga el Movimiento descentralista federalista del sur del Perú entre los años 1915 y 1920. El marco cronológico está enmarcado dentro de lo que se llama La República Aristocrática (1895-1919), periodo caracterizado por una cierta estabilidad política, por el desarrollo del capitalismo, por un marcado centralismo limeño y la presencia de un fuerte gamonalismo.<sup>6</sup> A ello hay que sumar los constantes levantamientos indígenas que confirmaron para los jóvenes intelectuales de la época “el resurgimiento de la raza indígena”.<sup>7</sup> En ese contexto surgió en el escenario político e ideológico peruano el movimiento descentralista federalista del sur, en donde intelectuales y profesionales (abogados, juristas, periodistas, entre otros.) de las provincias iniciaron una intensa propaganda dirigida a formar una opinión pública a favor de la federación. Para ellos el centralismo era el problema y el federalismo, la solución.

¿Por qué este movimiento es importante? Creemos que su estudio es importante por dos aspectos, uno práctico y otro teórico. En un sentido práctico porque representa una crítica al centralismo y las cosas que con él se relacionan. Las provincias del Perú, especialmente del sur estaban interesadas por su desarrollo y soberanía, que significaba actuar dentro del espacio de

---

<sup>5</sup>PACHECO, Karina. El centralismo y sus demonios. 20 abr. 2018. Disponible en: <<https://karinapachecom.lamula.pe/2018/04/20/el-centralismo-y-sus-demonios/karinapacheco>>. Acceso en: 28 ene. 2019.

<sup>6</sup> Gamonalismo es el sistema de explotación andino en donde el gamonal ejerce control y poder. El gamonal es el misti, propietarios de grandes extensiones de terrenos.

<sup>7</sup> VALCARCEL, Luis Eduardo. **Memorias**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981, p. 237.

la provincia y fortalecer la región en búsqueda del progreso material y espiritual de sus habitantes. Su estudio nos permite pensar en el sistema unitario y centralista que nos gobierna, pero también nos permite reflexionar en términos de ciudadanía y democracia. La crítica al centralismo no ha acabado, incluso existen regiones como Puno que quiere convertirse en un Estado federal.

En su sentido teórico, el estudio de este movimiento permite comprender los años diez, que Valcárcel, propuso en llamar “indigenismo regional” propio de los departamentos de Cusco y Puno.<sup>8</sup> Los intelectuales de los años diez habían encontrado en el cambio de la forma de gobierno la solución a los problemas del país. Anarquistas, socialistas, autoridades políticas, abogados, juristas, periodistas discutieron desde los periódicos por la viabilidad del sistema federal. Este tiempo es importante para el estudio de la historia de las ideas en el Perú.

En la evaluación de Flores Galindo, mirar el “regionalismo decimonónico” como una empresa o un proyecto que no tuvo éxito, no es lo más importante. Aunque “débil o fuerte, errático o definido” es importante porque representa un componente del problema regional.<sup>9</sup> Y podríamos agregar que precisa ser estudiado desde una perspectiva histórica. Se encuentra en esa idea un claro sentido del oficio del historiador. Estudiar los hitos fundacionales, los de mayor trascendencia, aquellos que fueron recogidos por la prensa nacional, no es precisamente lo que debe interesar. Hay otras historias que fueron apagadas y que merecen también un tratamiento dentro de la práctica historiográfica.

Federalismo y regionalismo están íntimamente ligados, uno no puede existir sin el otro. Ahora, el grado de desarrollo del regionalismo va a diferenciar los diversos federalismos en Latinoamérica. En el caso peruano a la presencia del gamonalismo y el “problema indígena” se incorpora la cuestión del regionalismo que no estaba resuelto, sino en formación.

Nos acercaremos al estudio del federalismo a través de la fuente periodística, principalmente. A través de ella hemos reconstruido el movimiento descentralista federalista del Sur. Los periódicos del sur en las primeras décadas del siglo XX tuvieron una orientación regionalista; unos en defensa del descentralismo y otros del federalismo. Por ello encontramos en varios de sus números telegramas y cartas que enviaban algunos intelectuales a los directores de periódicos cuando querían aclarar alguna denuncia en contra de ellos y el movimiento; además, las discusiones sobre la viabilidad del federalismo en el Perú se publicaban en las páginas de la prensa. Esto nos permitió seguir el camino y los derroteros que encontraron los

---

<sup>8</sup> VALCÁRCEL, 1981, p. 256.

<sup>9</sup> FLORES GALINDO, Alberto. Región y regionalismo en el Perú. En: FLORES GALINDO, Alberto, **Obras completas**. Lima: Concytec - SUR Casa de Estudios del Socialismo, t. IV, 1996, p. 138-141.

animadores de estas ideas. Además, en los documentos periodísticos se va a encontrar que los términos descentralistas, federalistas y regionalistas se usaron indistintamente, como si fueran casi siempre lo mismo. Es el caso también de la palabra federación y confederación.

Permítasenos hacer algunas aclaraciones sobre el concepto de federalismo. De su empleo indistinto provinieron las malas interpretaciones y los juicios a priori que hicieron los periódicos de Lima, sobre todo. En primer lugar, el federalismo es una forma de gobierno y no una forma de Estado como el de Estados Unidos de Norteamérica. En segundo lugar, se trata de la distribución territorial del poder entre los estados miembros y el Estado Federal, en donde las partes tienen poder de decisión, pero una parte de la soberanía es otorgada al poder central que principalmente se ocupa de las relaciones externas de la nación. En la unión de estados ningún miembro puede salir del contrato y seguir su camino independientemente. Esta es la definición que usaremos aquí y corresponde al concepto que comenzó a utilizarse a partir de finales del siglo XVIII para diferenciarse del concepto de confederación.

Trataremos de responder los siguientes problemas ¿En qué medida las condiciones históricas del Perú de las primeras décadas del siglo XX motivaron el surgimiento de una corriente descentralista federalista? ¿Los intelectuales, escritores y periodistas llegaron a un concepto de federación? ¿Cómo funcionó el nacimiento de un nuevo regionalismo dentro de la propaganda federalista, especialmente en Puno? ¿Qué factores influenciaron para que las ideas federalistas no triunfaran a inicios del siglo XX?

Proponemos como hipótesis principal que el Movimiento descentralista federalista del sur (1915-1920) desarrolló toda una propaganda que rápidamente se expandió a todas las provincias del Perú gracias a las redes intelectuales que había establecido la Asociación Pro-indígena (1909-1916)<sup>10</sup> a través de sus delegados provinciales. Este movimiento por el federalismo bebió del indigenismo temprano del sur y su expresión como fuerza política fue el regionalismo, el cual pretendió fortalecer.

La investigación se basa en fuentes documentales como artículos de periódicos, cartas, tesis universitarias y folletos. Uno de los repositorios empleados para la elaboración de la pesquisa fue la Biblioteca Nacional del Perú, que custodia el Archivo Pedro Zulen donde se encuentra la correspondencia entre la API y sus delegados nacionales y también la correspondencia personal de Pedro Zulen, ambas son usadas como fuentes que apoyan la investigación y han sido contrastadas con la información de las fuentes periodísticas. De allí también obtuvimos los periódicos de Lima, *El Comercio*, *La Prensa*, *La Crónica* y *La*

---

<sup>10</sup> En adelante API.

*Federación* de Arequipa, además de la bibliografía especializada sobre el tema. El otro repositorio fue el Archivo Regional de Puno, donde se hallan los periódicos estudiados. Este archivo no guarda todos los periódicos de las primeras décadas del siglo XX publicados en Puno, muchos de ellos están incompletos o incluso perdidos como *El Federalista* de Puno. Tenemos conocimiento de bibliotecas y archivos privados que guardan algunos números de periódicos y revistas de la época, pero infelizmente no tuvimos acceso a ellos. Por último, para dar facilidad a la lectura se presentan las fuentes con ortografía actual.

Nuestro estudio gira en torno a la perspectiva abordada por la Historia intelectual. En los últimos años la historiografía sobre los intelectuales ha mostrado un interés por el enfoque de las redes sociales, estos se han visto plasmados en diversos estudios en el ámbito latinoamericano.<sup>11</sup> Según Déves-Valdes, una red intelectual es el conjunto de personas que mantienen lazos sociales vinculados a su actividad profesional durante un periodo de tiempo.<sup>12</sup> Esta red nace por las afinidades que acercan a los intereses y fines comunes que llevan a los intelectuales a concretar sus planes. Este vínculo que es básicamente académico puede salir de su área de acción (local o regional) para influir sobre los destinos de la nación.<sup>13</sup> Así expresa:

Una red intelectual puede ser entendida como un campo o como agente de un campo. En esta se producen disputas o participa de disputas por el poder o por el capital socio-cultural. No obstante, la noción de red apunta prioritariamente a detectar y a poner en relieve la colaboración y no el conflicto o la competencia.<sup>14</sup>

La propuesta historiográfica de Alexandra Pita, sostiene que las redes no son composiciones homogéneas por más que la relación sea entre uno o varias intelectuales. Asimismo, no son estáticas porque están en constante movimiento que permite su modificación en las relaciones de poder que se ejercen.<sup>15</sup> Pita, propone el uso del concepto de “frontera” para entender a los intelectuales como sujetos creadores de fronteras simbólicas, es decir, que estas personas al identificarse y legitimarse por la actividad que realizan, se asocian y establecen un

---

<sup>11</sup> Véase: DEVÉS-VALDÉS, Eduardo (ed.). **Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual**. Santiago: Colección Idea, 2007; ALTAMIRANO, Carlos (coord.). **Historia de los intelectuales en América Latina**. Uruguay: Katz Editores, v. 2, 2010 y SALOMON TARQUINI, Claudia; LANILLOTTA, María de los Ángeles (ed.). **Redes intelectuales, itinerarios e identidades regionales en Argentina (siglo XX)**. Rosario: EdUNLPam-Prohistoria, 2015.

<sup>12</sup> IGLESIAS, Daniel. El aporte del análisis de las redes sociales a la historia intelectual. En **Historia y Espacio**, v. 13, n. 49, 2017, p. 22; DEVÉS-VALDÉS, Eduardo. La noción “redes intelectuales” y su significado para los estudios ideológicos y para pensar el futuro intelectual latinoamericano. En DEVÉS-VALDÉS, Eduardo (ed.). **Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual**. Santiago: Colección Idea, 2007, p. 30.

<sup>13</sup> DEVÉS-VALDÉS, 2007, p. 31.

<sup>14</sup> Ibidem, p. 35.

<sup>15</sup> PITA, Alexandra. Fronteras simbólicas y redes intelectuales. Una propuesta. **Historia y Espacio**, v. 13, n. 49, 2017, p. 44.

sentido de pertenencia que delimita a un grupo en específico. Por eso se dice que los intelectuales son sujetos de frontera respecto de otros grupos, poderes o campos. Veamos:

Así, la dimensión de una frontera indicaría, para una red dentro del campo intelectual, el límite en un sentido de tensión más que de definición; como una marca de identidad grupal de fuerte carga simbólica porque implícitamente conlleva las subjetividades de los actores.<sup>16</sup>

Mientras que para Devés-Valdes, una red intelectual se distingue básicamente por las relaciones de sociabilidad entre pares, para Alexandra Pita, las redes construyen “fronteras” que delimitan el espacio de actuación de los actores sociales cuando están en oposición con otras redes. En ambas perspectivas, el estudio de las redes intelectuales como espacio que permite la circulación de ideas, puede conectar y articular territorios más allá de los límites de las fronteras del Estado-nación. Para ello es indispensable rastrear todo el circuito de la producción y circulación de ideas como universidades, congresos, conferencias, impresos como periódicos y revistas.<sup>17</sup> La historia intelectual a pesar de sus dificultades en el uso de las redes sociales, tienen un gran potencial para comprender “la movilización del capital relacional de un individuo” para ello se vale de los documentos personales, memorias y en mayor medida de las correspondencias de los intelectuales.<sup>18</sup>

Siguiendo a Devés-Vales, nuestro estudio está más enfocado a una red local, localizada en la región del sur del Perú, que en poco tiempo se transformó en una red nacional. No hay indicios de colaboración y circulación de ideas fuera del Estado-nación. Con ello también dejamos claro —por lo que nos sugieren las cartas— que se trató más bien de una red intelectual de colaboración y solidaridad.

La correspondencia privada de Pedro Zulen puede entenderse como una red “egocentrada”, esto es, un conjunto de relaciones que mantienen las personas a través del intercambio de cartas con un individuo en específico.<sup>19</sup> Esta correspondencia, nos ha permitido entrar, en cierta medida, a ese lugar no accesible al público. De esta manera, se convierte en la única fuente documental que brinda información directa entre los actores sociales y que no está mediatizada institucionalmente.<sup>20</sup> Las cartas privadas rebelan los avatares que tienen los individuos en el desarrollo de sus ideas y actuación en la vida social. Ayudan a entender la

---

<sup>16</sup> Ibidem, p. 58.

<sup>17</sup> PITA, 2017, p. 49.

<sup>18</sup> IGLESIAS, 2017, p. 23-24.

<sup>19</sup> IMÍZCOZ BEUNZA, José María; ARROYO RUIZ, Lara. Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentadas. **REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales**, España, v. 21, n. 4, 2011, p. 99.

<sup>20</sup> Ibidem, p. 101.

actitud del individuo y las causas que lo llevaron a tomar una determinada decisión. Estas cartas de tipo confidencial, de acuerdo con Mestre Sanchis, “permiten esclarecer las relaciones de amistad o antipatía entre individuos o grupos, tanto en el campo político como en el cultural.”<sup>21</sup> Así, sirvió para 1) conocer las circunstancias de la aparición de *La Autonomía*, 2) identificar que al interior del movimiento existieron dos tendencias, que luego Zulen va a explicarlas en su respectivo estudio y 3) comprender que a pesar de estar dentro de un mismo movimiento, existían ciertos reparos entre los intelectuales, específicamente entre arequipeños y puneños. Entonces se observa que la información que es manejada dentro de la confidencialidad, sale a la luz traducida en la publicación de un artículo. Este tipo de correspondencia nos revela información que de otra forma no podríamos conocer.

Si bien, la correspondencia privada no es suficiente para establecer una historia de las redes sociales entre Zulen (el sujeto del ego) y los otros actores sociales porque se no conservan todas las idas y vueltas de las cartas, este tipo de correspondencia sí puede ser útil para establecer las redes que se articulan fuera del círculo local<sup>22</sup> o nacional, lo que Devés-Valdés llama el papel de los intelectuales fuera de las fronteras del Estado-nación.<sup>23</sup>

Otro tipo de fuente que usamos fue la prensa periodística. La prensa, según Paula Alonso, como medio de difusión cultural ha adquirido importancia a inicios de este siglo entre los investigadores que han encontrado en ella un “elemento fundamental para el estudio de las ideas, las instituciones, la sociedad o, incluso, las relaciones entre distintas naciones [...]”. En sus palabras:

Dicha relevancia no radica en la cantidad de impresos ni en el número de lectores, sino en que la prensa era el vehículo de proyectos, el instrumento de debate, el propulsor de valores, uno de los principales medios de hacer política, de reproducir y construir imágenes de la sociedad en estos años.<sup>24</sup>

Las ideas contenidas en los periódicos no pueden pensarse como “obras solitarias”, sino como parte de un proyecto colectivo de personas que están unidas bajo unos idearios e intereses comunes que son transmitidos a través de la escritura. Metodológicamente, no se trata de estudiar

---

<sup>21</sup> MESTRE SANCHIS, Antonio. La carta, fuente de conocimiento histórico. **Revista de Historia Moderna**, n. 18, 2000, p.18.

<sup>22</sup> IMÍZCOZ; ARROYO, 2011, p. 105.

<sup>23</sup> DEVÉS-VALDÉS, 2007, p. 35.

<sup>24</sup> ALONSO, Paula. *Introducción*. En: ALONSO, Paula (comp.). **Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina, 1820-1920**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003, p.10.

a un autor separado del resto de escritores, sino de pensarlos como parte de un proyecto colectivo, lo que hace del periódico fuente y objeto de pesquisa historiográfica.<sup>25</sup>

Los impresos políticos jugaron un papel importante y decisivo en la lucha política durante el contexto de las guerras de Independencias en el siglo XIX, puesto que no solo se encargaron de presentar la noticia sino que representaron las luchas y enfrentamientos entre los diferentes partidos, principalmente liberales y conservadores. Esta es una característica que va a mantener la prensa de principios del siglo XX. Los periódicos con los que hemos trabajado tienen esta peculiaridad, más aun aquellos que se unen al movimiento regionalista y anticentralista. En sus páginas se aprecian los debates, discusiones, acusaciones y sus respectivas réplicas de los que están envueltos en el movimiento o simplemente de aquellos que tienen una opinión a favor o en contra de las ideas federalistas. Incluso varios de los periódicos contienen cartas circulares (no privadas) que tenían como fin la difusión para que alcance a las grandes mayorías. Este tipo de impreso ha sido importante para seguir los derroteros del movimiento que nos ocupa.

Otra característica que se afirma más con el nuevo siglo, es el quiebre del carácter local de la prensa motivada por la distribución que la hace actuar fuera de los ámbitos de donde fue impreso. La prensa y la opinión pública se han consolidado en este siglo por el hecho existir suscriptores que adquieren los periódicos a pesar de la distancia y por el conjunto humano que es destinado a la preparación y distribución de los mismos.<sup>26</sup>

La presente investigación está dividida en cuatro capítulos. El primer capítulo es una revisión bibliográfica que rescata las tesis más importantes sobre el tema. Se presenta las primeras explicaciones que a través del género del ensayo hicieron los intelectuales de la generación más próxima; también los estudios de *La Nueva Historia*<sup>27</sup> que priorizaron los movimientos intelectuales y campesinos. Y por último, revisaremos los nuevos trabajos mucho más variados y desde perspectivas diferentes de los últimos años.

El segundo capítulo analiza el contexto histórico del Perú de principios del siglo XX. La República Aristocrática (1895-1919) es el escenario donde se desenvuelve nuestro objeto de estudio. Daremos una revisada por las posturas que dieron los intelectuales al problema

---

<sup>25</sup> LUCA, T. R. História dos, nos e por meio dos periódicos. En PINSKY, C. B. (org.). **Fontes Históricas**. São Paulo: Contexto, 2005. p. 104-105. Véase también: GONZALES, Osmar. **Prensa escrita e intelectuales periodistas 1895- 1930**. Lima: Universidad San Martín de Porres, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Turismo y Psicología, Instituto de Investigaciones, 2010.

<sup>26</sup> RAGAS, José. Los “espejos rotos” de la opinión pública: periodismo y política en el Perú (1845-1860). **Debate y perspectivas. Cuadernos de Historia y Ciencias Sociales**, Madrid, n. 3, 2003, p. 109-115.

<sup>27</sup> Perspectiva de trabajo dentro de la historiografía peruana que tiene influencia de la Escuela de los Annales de Francia.

indígena: paternalista, educativa y socioeconómica. Asimismo revisaremos los dos sistemas de explotación indígena como es el enganche y el gamonalismo. Para ello usaremos recortes periodísticos como *El Enganche de indios* de Pedro Zulen y las tesis universitarias producidas en la época: *La crisis del enganche* de Marco Aurelio Denegri y *La cuestión del enganche* de Francisco Mostajo.

En el tercer capítulo abordaremos la formación del movimiento descentralista y federalista del sur a partir del semanario *La Autonomía*, dirigida por el joven intelectual Pedro Zulen Aymar. Este semanario recibió las colaboraciones de diferentes partes del Perú, específicamente del sur. Muchas de estas colaboraciones venían de delegados que formaron parte de la API, generándose así una red intelectual que sirvió de base para la formación del movimiento. Además, trabajaremos la tensión entre provincialización y la centralización del poder por medio de los escritos periodísticos entre los intelectuales provincianos y los de la capital.

El cuarto capítulo analiza el regionalismo y federalismo en Puno, un departamento que por sí solo podría ser una región. Una región comprende un espacio físico y social articulado por el circuito económico. El regionalismo es el sentimiento que unifica una región. Los intelectuales, escritores, periodistas y políticos de Puno van a abrazar el regionalismo como fuerza política para plantear el federalismo, que ha sido un anhelo en Puno desde los primeros años de la República. Presentaremos un breve panorama del indigenismo puneño, el problema de las Juntas Departamentales que nacieron como organismo independientes que tenían como fin la administración autónoma de las provincias de Puno, que por ese tiempo estaban desacreditadas por la ciudadanía. Por último, analizaremos el debate en el que se enfrascaron los intelectuales de Puno por la defensa del descentralismo y federalismo. Detrás de estos ideales se estaba produciendo un nuevo regionalismo que va a caracterizar los años veinte y treinta.



## Capítulo I

### Regionalismo y federalismo: Un estado de la cuestión

Los estudios del regionalismo y federalismo en la historia peruana han estado estrechamente vinculados al estudio del movimiento campesino. En los años sesentas y setentas se iniciaron una serie de estudios sobre las organizaciones políticas que mantenían, las condiciones en las que vivían, los motivos de sus sublevaciones, entre otros. Si bien los estudios no se referían directamente a esos dos términos, sí hacían bastante referencia a la presencia de los gamonales.<sup>28</sup> Posteriormente, estos estudios fueron multiplicando y consolidándose en una historia regional, que ya no solo le interesa el desarrollo del movimiento campesino sino también el espacio que articula el capital comercial.<sup>29</sup>

La historiadora Susana Aldana, una especialista en estudios sobre la región norte del Perú, sugirió en un artículo que la historia regional ha emergido con fuerza en este milenio.<sup>30</sup> Pero por otra parte reconoce que es una historia que ha sido “desdeñada por los académicos”. Los investigadores peruanos han orientado su interés por las cuestiones nacionales, preocupados por la pérdida de la identidad cultural en tiempos globalizados. Aldana, agregó también, que muchos estudios que se hacen denominar de historia regional, no lo son: “al hacer historia regional, no han hecho más que hacer historia nacional (oficial), solo que en escala reducida. Es decir, respetando la problemática y el enfoque nacional, circunscrito a un espacio reducido y realizado desde la capital”.<sup>31</sup> Una historia regional no es solo ir unos meses al archivo y recopilar información sobre alguna región en particular. Es sobre todo vincularse al espacio, conocer su historia, sus costumbres, dialogar con los historiadores locales y mantener lazos académicos.

Nuestro estudio, si bien se podría insertar dentro de lo que llamamos historia regional, no pretende serlo. El interés nuestro se basa en el estudio de las ideas entorno al regionalismo y federalismo entre los intelectuales del sur entre los años de 1915 y 1920. Las primeras décadas del siglo XX, periodo que ha sido denominado por Katalin Jancsó como “Indigenismo político temprano”, nos permite comprender y valorar el movimiento intelectual que precedió al indigenismo peruano de las décadas del veinte y treinta.

---

<sup>28</sup> Terratenientes blancos o mestizos que ejercían poder dentro de una provincia.

<sup>29</sup> Sobre un balance de la historia regional en el Perú se puede revisar: DEUSTUA, José. Sobre movimientos campesinos e historia regional en el Perú moderno: Un comentario bibliográfico. **Revista Andina**, Cusco, v. 1, p. 219-240, 1983.

<sup>30</sup> ALDANA, Susana. La otra historia: La historia regional. **Histórica**, Lima, XXVI. 1-2, p. 83-124, 2002.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 93.

El estado de la cuestión que presentamos pretende dar cuenta de los estudios que hasta la fecha se tienen sobre el tema. Sobre Puno existen estudios diversos para el siglo XX y vistos desde otras disciplinas como la antropología y la sociología. Existen algunos trabajos que no están incluidos por la dificultad de su acceso. Nos preocupamos en este estudio por traer las tesis de los textos que abordan directamente el tema que nos compete.

### 1.1 Las primeras aproximaciones: Los ensayos de interpretación histórica

Los primeros textos de interpretación provienen de las generaciones intelectuales más representativas del Perú y que vivieron la época que estudiamos. Los primeros años del siglo XX se caracterizaron por la intensa difusión intelectual no solo por medio del libro, sino sobre todo, por los artículos periodísticos, entrevistas y el ensayo. Este último se convirtió en el género preferido por los intelectuales y periodistas que buscaban la comprensión global de los fenómenos económicos, políticos y sociales vinculando el pasado y el presente.<sup>32</sup> Además, era valorado por su efecto práctico porque su difusión alcanzaba a un mayor número de personas.

Victor Andrés Belaunde en *Sobre el regionalismo*<sup>33</sup> decía que el movimiento regionalista que estaba difundido en todo el país tenía todos los elementos para convertirse en “una de las corrientes políticas más poderosas” de la República.<sup>34</sup> Distinguía dos tipos de regionalismos: local y general. Un regionalismo local consistía en conseguir la autonomía municipal y las representaciones en las instituciones de poder. El regionalismo general, que involucraba el funcionamiento del Estado, planeaba cambiar la forma de representación de un “régimen personal y de los caciques regionales” por uno de representantes elegidos por los mismo provincianos.<sup>35</sup>

Algunos años después, el ensayista José Carlos Mariátegui en su libro más importante *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*<sup>36</sup> hizo una distinción de dos tipos de regionalismos: el viejo regionalismo que asocia al siglo XIX y el nuevo regionalismo propio del siglo XX. El primero de estos regionalismos se caracterizó por lucha entre conservadores y

---

<sup>32</sup> BURGA, Manuel; FLORES GALINDO, Alberto. Apogeo y crisis de la República Aristocrática. En: FLORES GALINDO, Alberto. **Obras completas**. Lima: Fundación Andina - SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1994. v. 2. p. 7-364, p. 258-260.

<sup>33</sup> BELAUNDE, Víctor Andrés. **Sobre el regionalismo**. 1918. Disponible en: <<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/pensamientoconstitucional/article/viewFile/3388/3236>>. Acceso en: 20 dic. 2017. Este documento fue producto de una entrevista que realizó *El Ariete*, periódico de Arequipa. Tenemos referencia que el periódico envió un cuestionario de siete preguntas a otros intelectuales peruanos de la época.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 258-259.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 259.

<sup>36</sup> El libro se publicó por primera vez en 1928.

liberales; los primeros centralistas y los segundos federalistas, a groso modo. Era básicamente una disputa de orden político; en cambio, para Mariátegui, los regionalistas del siglo XX,<sup>37</sup> tenían otra mirada de los problemas y colocaban los aspectos económicos y sociales como primer lugar. En la teoría y la práctica decían que lo sustancial es la estructura económica.<sup>38</sup> Los regionalistas del siglo XX u “hombres nuevos” estaban llamados a defender al indio y hacerle protagonista del cambio social. Los regionalistas van a plantearse como problema principal el “problema del indio” y de la tierra. La descentralización no traería solución al problema del indio y de la tierra, decía Mariátegui; por el contrario, conceder autonomías a las regiones o departamentos aumentaría el poder del gamonal, que valiéndose de los intereses indígenas, obtendría más poder para oponérselo.<sup>39</sup>

Victor Andrés Belaunde publicó *La realidad nacional*<sup>40</sup> que respondía al libro de Mariátegui. En el capítulo sobre regionalismo y centralismo como primer asunto Belaunde refuta la tesis dualista sobre el factor racial, donde la costa y la sierra son antagónicas y dice que es un “tendencioso empeño en acentuar los contrastes geográficos y raciales” y que más bien provocaría la desunión del país. Propone que existen otros factores de “unidad y cohesión” como el factor de la interdependencia económica. Un asunto que le interesó resolver fue los elementos constitutivos de la nacionalidad peruana, sosteniendo que además del indígena, la clase media y los obreros forman una unidad. Sostenía que un regionalismo basado solo en resaltar y defender al indio no es lo que precisamente necesita el Perú: “El indio no se salvará por el debilitamiento, por la división nacional”. Además, resaltó que los problemas en Perú se reducen al enfrentamiento entre gamonales e indígenas.

Emilio Romero en su libro *El descentralismo*<sup>41</sup> estudió la forma como eran vistos los ideales federalistas en el siglo XIX y XX. En los primeros años de la República los políticos que asumían una postura federalista interpretaban a esta como “caciquismo, afán de mando y de autoridad en determinada región”. Para él, un federalismo donde la mayoría de la población indígena no tenía derechos significaba el poder de los blancos en una provincia, es decir, un “federalismo intervenido por el poder central.”<sup>42</sup> También se refirió en su libro al tipo de

---

<sup>37</sup> Es importante aclarar que cuando Mariátegui se refiere a los regionalistas del siglo XX está pensando en los años 20 y 30. Antes de ese tiempo pareciera que en el Perú no se formularon propuestas igual de importantes, trascendentes o maduras.

<sup>38</sup> MARIÁTEGUI, José Carlos. **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana**. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2007, p. 161.

<sup>39</sup> Ibídem, p. 167.

<sup>40</sup> BELAUNDE, Víctor Andrés. Regionalismo y centralismo. En: \_\_\_\_\_. **La Realidad nacional**. París: Le Livre Libre, 1931.

<sup>41</sup> ROMERO, Emilio. **El descentralismo**. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad, 1932.

<sup>42</sup> ROMERO, 1932, p. 35.

demarcación que hemos tenido. Estas no obedecían a un plan, a un estudio, sino más bien, a leyes y decretos dictados en el clamor de una época revolucionaria o en tiempos de agitación patriótica durante la Independencia peruana.<sup>43</sup> La propuesta que Romero trae en su libro pertenece al nuevo regionalismo, del cual es partícipe. Ese regionalismo se distancia del “apasionamiento ideal de periodistas o políticos” de las provincias para plantear el estudio de la región bajo una mirada científica y “absolutamente económica”.<sup>44</sup> Concibe el concepto de regionalismo como la organización geoeconómica del Estado. La nueva demarcación territorial que propone es aquella que divide al Perú en provincias, porque es la que mejor se ajusta a las necesidades de estas.

En otro texto llamado *En torno al Regionalismo y Centralismo*<sup>45</sup>, Romero sostuvo que la alianza del gamonalismo con el poder central sirvió para justificar las invasiones de tierras y la vuelta del indio a la mita forzada en las haciendas, en las ciudades y en los campos de trabajo. Para él, la autonomía federalista fue una pugna entre conservadores y liberales. El conservadurismo tradicional y colonial se había refugiado en el bastión de la capital donde residía el supremo poder y toda la riqueza aprovechada de las regiones sobre la miseria de los pueblos lejanos y dispersos.<sup>46</sup> Su estudio enfocó el regionalismo con las disposiciones de carácter administrativo fiscal. Para Romero, no debe confundirse gamonalismo con regionalismo, el primero era un abusivo acto en detrimento con los indígenas, mientras que el regionalismo era el sentimiento, quizá el resentimiento colectivo de ver el paisaje geográfico y humano en las condiciones de deterioro y abandono que la República no había podido transformar y ni siquiera había manifestado intenciones de modificar.<sup>47</sup>

## 1.2 Los argumentos de la *Nueva Historia Peruana*

Después de los ensayos de interpretación fueron los historiadores de la generación de la *Nueva Historia* los interesados en el problema. Esos estudios recibieron la influencia de la escuela histórica de los Annales, del marxismo y la teoría de la dependencia. La *Nueva Historia* eligió los temas por su importancia revolucionaria, más que política.<sup>48</sup> Algunos de sus

---

<sup>43</sup> Ibídem, p. 26.

<sup>44</sup> Ibídem, p. 38.

<sup>45</sup> ROMERO, Emilio. En torno al regionalismo y centralismo. En: LÉVANO, Cesar; ROMERO, Emilio. **Regionalismo y Centralismo**. Lima: Biblioteca Amauta, 1969.

<sup>46</sup> Ibídem, p. 14.

<sup>47</sup> Ibídem, p. 16.

<sup>48</sup> DRINOT, Paulo. Después de la Nueva Historia. Tendencias recientes en la historiografía peruana. **Illapa**, Lima, n. 2, p. 237, 2008.

representantes más conocidos son Alberto Flores Galindo, Manuel Burga, Heraclio Bonilla, Wilfredo Kapsoli, entre otros. Annales ha dejado más huellas en la historiografía peruana y eso se demuestra en el interés de estos historiadores por el periodo de la República Aristocrática (1895-1919), los movimientos intelectuales y campesinos.<sup>49</sup> La generación del 1970-1980, a la cual pertenecen, vivió una profunda influencia de la historiografía francesa, incluso algunos de ellos fueron becados a Francia para hacer estudios de doctorado.<sup>50</sup>

Alberto Flores Galindo junto a Teresa Oré y Orlando Plaza realizaron dos investigaciones que se enmarcaron dentro de la idea totalizante y de larga duración para estudiar el mercado regional. Ese estudio dedicado a la región sur del Perú volvió a retomar el debate dentro de la intelectualidad limeña. El objetivo del trabajo era explorar las regiones para verificar que la dinámica regional era diferente y que estaba siendo olvidada por los investigadores. Así es que llevan el debate de las oligarquías y las clases dominantes para analizar Arequipa en la región sur peruano. Ellos utilizaron los conceptos de oligarquía, clase dominante, capitalismo, formaciones pre capitalistas como marco teórico. Otra característica del estudio es el uso de diversas fuentes como protocolos notariales, registros públicos, guías comerciales y documentación privada.

El primer texto en coautoría es *Oligarquía y capital comercial en el sur peruano (1870-1930)*<sup>51</sup> y estudia las clases dominantes del Perú sin descuidar el estudio de las clases subalternas. Para ello analizan el estudio de las casas comerciales como fuente principal. El artículo propone que la expansión comercial experimentada de diferentes modos en las regiones no era sinónimo de capitalismo y más bien dicen que el sur mantenía todavía rasgos de un modo de producción que algunos investigadores han denominado de “semifeudal”.

El segundo texto *Notas sobre oligarquía y capitalismo en Arequipa 1870-1930*<sup>52</sup> si bien parte de la misma premisa, el estudio se centra en una sola región. Arequipa, a pesar de pertenecer a ese circuito económico que viene de tiempos coloniales, se va a diferenciar de las otras regiones del sur porque su clase dominante va a promover una producción de tipo

---

<sup>49</sup> Véase: BURGA, Manuel. **La historia y los historiadores en el Perú**, 2005, p. 194 y AGUIRRE, Carlos. La historia social del Perú republicano (1821-1930). **Histórica**, Lima, v. XXXVI.1-2, p. 445-501, 2002.

<sup>50</sup> De esa experiencia en Francia y bajo la orientación de Pierre Vilar, Ruggiero Romano, Alain Touraine y Henri Fabvre resultaron libros importantes para la historiografía peruana como *De la encomienda a la hacienda capitalista: el Valle del Jequetepeque del siglo XVI al XX*, *Lanas y capital mercantil en el sur: la casa Ricketts, 1895-1935*, de Manuel Burga y *La ciudad sumergida. Aristocracia y plebe (1760-1830)* de Alberto Flores Galindo.

<sup>51</sup> FLORES GALINDO, Alberto; PLAZA, Orlando; ORÉ, Teresa. *Oligarquía y capital comercial en el sur peruano (1870-1930)*. En FLORES GALINDO, Alberto. **Obras completas**. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1997. v. 5. p. 13- 62.

<sup>52</sup> FLORES GALINDO, Alberto; PLAZA, Orlando; ORÉ, Teresa. *Notas sobre oligarquía y capitalismo en Arequipa 1870-1930*. En: FLORES GALINDO, Alberto. **Obras completas**. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1997. v. 5. p. 63- 76.

capitalista. El auge de las lanas en 1919, va a ser su impulso. Entonces sostenien que no podemos hablar de una clase monolítica, no existe una sola oligarquía, sino varias oligarquías. La oligarquía arequipeña es la que va a articular su poder con los gamonales.

Alberto Flores Galindo sostuvo en *Región y regionalismo en el Perú* que el federalismo no tuvo arraigo popular.<sup>53</sup> Colocó el ejemplo de un famoso terrateniente llamado José Angelino Lizares Quiñones,<sup>54</sup> que como miembro de la Cámara de Diputados defendía la importancia de la descentralización y de un Estado Federal. Flores Galindo va a ser más claro que Mariátegui al proponer ciertas especificaciones al regionalismo anterior a la década del veinte. Los intelectuales de la década de 1910 estuvieron unidos por un sentimiento regional que tuvo mayor alcance en el Oncenio de Augusto B. Leguía (1919-1930). Los intelectuales de las ciudades de provincias del sur del país fueron los más dinámicos e impulsores de la crítica al centralismo limeño. Los intelectuales provincianos van a traer una “variación en el contenido del regionalismo”. Con ellos el movimiento pasa de ser una preocupación de las clases dominantes (terratenientes o gamonales) para ser adoptados también por los sectores de extracción popular. Además, va a añadir que este fenómeno es básicamente urbano, promovido desde las ciudades de provincia.<sup>55</sup> “Del regionalismo con fuerte influencia gamonal, al que en su momento se refirió Mariátegui, hemos pasado a un regionalismo liderado por las capas medias y confundidas con las movilizaciones urbanas de provincias”.<sup>56</sup>

Sobre el concepto de región, Flores Galindo va a afirmar que dado el circuito comercial desde el siglo XVI entre Arequipa, Cusco y el Alto Perú (lo que hoy es Bolivia) la región es “un hecho material, es obra de la historia y no consecuencia de mecánicas determinaciones geográficas.”<sup>57</sup> Pero curiosamente el espacio regional en el sur “no es el producto de específicas relaciones de producción” como sucede en otras regiones del Perú. A partir de esa diferenciación Flores Galindo va a sostener que la región es un producto del siglo XIX, específicamente en el sur que se va construyendo “gracias a flujos comerciales y monetarios- y posteriormente, demográficos-, dilatados territorios”. Además, para él la región es la acción de una clase social sobre un espacio, en otras palabras, es un hecho sociológico y político.<sup>58</sup>

---

<sup>53</sup> FLORES GALINDO, Alberto. *Región y regionalismo en el Perú*. En: \_\_\_\_\_. **Obras completas**. Lima: Concytec - SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1996. v. 4. p. 127- 144. Publicado originalmente en 1979.

<sup>54</sup> Conocido por los indígenas de Azángaro (Puno) como gamonal. Las denuncias contra este personaje aparecen en diferentes periódicos de la época, tanto en provincias como en Lima.

<sup>55</sup> FLORES GALINDO, 1996, p. 141.

<sup>56</sup> Ibidem, p. 143.

<sup>57</sup> Ibidem, p. 133.

<sup>58</sup> FLORES GALINDO, 1996, p. 133-134.

José Luis Rénique en su artículo *Los descentralistas arequipeños en la crisis del año 30* plantea que la hegemonía económica de Arequipa se consolidó durante el comercio de las lanas. La oligarquía arequipeña, conformada principalmente por comerciantes que se beneficiaron del auge lanero, no tuvo interés por el federalismo del sur. Estos comerciantes estaban más bien preocupados por fomentar el desarrollo regional en oposición y crítica al centralismo de Lima. Aquí se explica los causales del regionalismo descentralista de los años treinta:

Si hasta cierto momento los planteamientos regionalistas habían sido individuales y de carácter teórico algunas causas posibilitaron su difusión hacia los años finales del oncenio. En primer término la acentuación del centralismo liguista y la poca atención que el régimen de la “Patria Nueva” concedió a los problemas del sur. En segundo lugar, la mala situación del negocio lanero que afectaba en vastos sectores de la población ligados a él directa o indirectamente. En tercer lugar la falta de libertades y las sucesivas reelecciones — protagonizadas por Leguía. Por todo lo cual [...] existía en Arequipa un generalizado clima de oposición a Leguía. Ante la inercia de la oligarquía arequipeña, dedicada a salvar sus negocios de la quiebra, los sectores medios acentuaron su preocupación por el desarrollo local.<sup>59</sup>

Fueron los sectores medios de la ciudad de Arequipa quienes hicieron suyos los planteamientos descentralistas, distanciándose programáticamente de los regionalistas decimonónicos que proclamaron un “egoísmo de ciudades”. El Partido Descentralista de los años treinta apoyó la llegada de Luis Miguel Sánchez Cerro a la presidencia (1930-1931), pero rápidamente se desvanecieron sus anhelos descentralistas cuando el gobierno mostró interés por defender los intereses económicos de la oligarquía.<sup>60</sup>

En *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú 1897-1931* José Deustua y José Luis Rénique estudian, desde la perspectiva de la historia social de los intelectuales, los factores del surgimiento de una intelectualidad regional a comienzos del siglo XX.<sup>61</sup> Su investigación va a sugerir que el desarrollo capitalista de 1900-1930 no se dio de manera homogénea en el Perú. Lo que había a inicios del siglo XX era un incipiente mercado interno que no permitió el desarrollo de clases sociales, que posteriormente no se va a concretar en la formación de clases sociales, esta debilidad no formó intelectuales orgánicos, de ahí que tanto las ideas regionalistas y federalistas se caracterizaron por su ambigüedad.

---

<sup>59</sup> RÉNIQUE, José Luis. Los descentralistas arequipeños en la crisis del 30. *Allpanchis*, Cusco, n.13, p. 1979, p. 58, 59.

<sup>60</sup> *Ibíd.*, p. 74.

<sup>61</sup> DEUSTUA, José; RÉNIQUE, José Luis. *Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú 1897-1931*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”, 1984.

Se refirieron también al “carácter ambiguo, difuso e impreciso que tuvo el descentralismo como proyecto político de diferentes clases sociales” del movimiento regionalista de principios del siglo XX.<sup>62</sup> Sostuvieron que el movimiento descentralista fue más bien un sentimiento regionalista “antilimeño”. No consiguió adicionar otras fuerzas políticas de vanguardia para hacer frente al centralismo administrativo del Estado. “Se trata, pues, de un movimiento que crece significativamente, se va organizando políticamente, pero finalmente aborta en sus posibilidades de realización y gestión práctica”.<sup>63</sup> Para ellos, el “nuevo regionalismo” que aparece en los treinta tuvo como mayor protagonista a la ciudad de Arequipa. Este “nuevo regionalismo” partía del estudio serio de la problemática regional del sur para ejecutar una organización que estuviera inserta dentro un plan nacional. “Cada región debía disponer de sus recursos y contar con la autonomía necesaria para impulsar el desarrollo local”. Para 1931 el movimiento descentralista en Arequipa está organizado en un partido El Partido descentralista que ante las bondades que ofrecía el gobierno de Sánchez Cerro, lo apoya y luego cuando toma el poder se dan cuenta que este vuelve su apoyo al grupo económico que durante finales del siglo XIX y principios del XX tuvo las riendas del Perú.<sup>64</sup>

Nelson Manrique en su libro *Yawar Mayu: Sociedades terratenientes serranas, 1879-1910*<sup>65</sup> demostró el conflicto entre los terratenientes y campesinos en el contexto de la guerra que Perú sostuvo con Chile (1879-1884), los efectos de esa oposición se dejaron sentir hasta principios del siglo XX. El objetivo de su trabajo fue explicar que el periodo pos guerra con Chile dieron origen al poder que los terratenientes, también conocidos como gamonales, van a tener poder dentro del aparato estatal hasta la década de los sesenta cuando se realiza la reforma agraria.<sup>66</sup> Un aporte más del libro es que va descubrir que la guerra no afectó del mismo modo a los terratenientes de la sierra central y del sur andino. Estos últimos no se vieron afectados en demasía por lo que permitieron una fuerte presencia de los terratenientes o gamonales.

En *Historia social e indigenismo en el altiplano*,<sup>67</sup> José Tamayo Herrera estudió la evolución histórica, social e intelectual del altiplano desde sus primeros habitantes hasta los años ochenta del siglo pasado. El libro está escrito desde la perspectiva de la historia regional y se propone como objetivo una historia total. Una de las propuestas del libro es su abordaje de la intelectualidad, a la cual llama “intelligentsia” que surge de la articulación entre la evolución

---

<sup>62</sup> Ibídem, p. 48.

<sup>63</sup> Ibídem.

<sup>64</sup> Ibídem, p. 99-112.

<sup>65</sup> MANRIQUE, Nelson. **Yawar Mayu: Sociedades terratenientes serranas, 1879-1910**. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos – DESCO. Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, 1988.

<sup>66</sup> Ibídem, p. 18-19.

<sup>67</sup> TAMAYO, José. **Historia social e indigenismo en el Altiplano**. Lima: Treintaitres, 1982.



de la estructura social y mental de la intelectualidad puneña y que explicará la identidad puneña altiplánica. Como escribió:

Sondear los rasgos de la “intelligentsia” puneña, exige el realizar un análisis histórico que linda con la psicología social, se trata de captar aquellas características comunes a todos los intelectuales del Altiplano, aquello que conforma precisamente su mentalidad. Y la mentalidad de los escritores y artistas puneños, pese a tener rasgos comunes con la mentalidad andina general, tiene notables singularidades que lo hacen precisamente única en el panorama intelectual del Perú.<sup>68</sup>

La intelectualidad puneña por lo general fue anárquica, autodidacta y careció de una formación estrictamente científica. Se trató más bien de un esfuerzo personal. Para Tamayo Herrera esta “intelligentsia” surge como una reafirmación de la identidad puneña dentro de un Estado- nación que distaba de ser hegemónico.

### 1.3 Los análisis de la historiografía del siglo XXI

Los estudios que presentaremos a continuación, se alejaron de un análisis marxista y de la influencia de Annales. Ya no se estudió la relación del problema regional con los movimientos sociales. En su lugar se han preferido los estudios localizados a partir de distintos soportes conceptuales.

Carlos Dancourt estudió a la revista provinciana *La Sierra*, de la región sur, surgida en el contexto del indigenismo peruano.<sup>69</sup> Él va a demostrar que *La Sierra* promovió un sentimiento regionalista. A diferencia de otras revistas de su época y también producidas en provincias, se vale de ciertas influencias teóricas como la de Spengler y su determinismo geográfico, para justificar que ante el fracaso de las sociedades occidentales, la sociedad andina puede resurgir con el mismo esplendor de la época inca, resaltando de esa forma al elemento indígena como parte importante de la nacionalidad peruana:

Del determinismo geográfico, teoría que ilustraron los trabajos del geógrafo alemán F. Ratzel y del teórico positivista francés H. Taine, los indigenistas infieren el sentimiento telúrico que la geografía imponente de la cordillera de los Andes, cuna de una gran civilización, será llamada otra vez a desempeñar un papel histórico de primera magnitud.<sup>70</sup>

---

<sup>68</sup> Ibídem, p. 319.

<sup>69</sup> DANCOURT, Carlos. La ideología regionalista en la revista peruana *La Sierra* (1927-1930). **América. Cahiers du Criccal**, n. 4-5, p. 285-295, 1990.

<sup>70</sup> Ibídem, p. 286.

La ideología regionalista de los intelectuales de *La Sierra*, que señala Carlos Dancourt, se caracterizó por una oposición a la capital, Lima. Estos intelectuales migrantes no reclamaron un Estado serrano ni tampoco rechazan la nacionalidad peruana. Por el contrario, su pensamiento se inscribe de lleno en la vasta reflexión sobre la peruanidad que domina la producción intelectual del Perú desde fines del siglo XIX. Lo que deseaban estos serranistas era una mayor integración y unidad del país.<sup>71</sup>

El trabajo de Santiago TÁCUNAN analizó las legislaturas regionales del norte, centro y sur del Perú.<sup>72</sup> Usando como fuente principal el Archivo General del Congreso de la República del Perú analiza la elección de los diputados, la controversia electoral, la conformación de las Juntas Preparatorias y la instalación de la Mesa Directiva, el trabajo parlamentario y las leyes y resoluciones admitidas de los dos periodos. Ya desde el primer periodo (1919-1923) se debatían temas importantes para las regiones, resultando leyes y obras públicas en beneficio de las provincias, que poco a poco se van a ver interrumpidas por otros intereses:

La aparente "inoperancia" de los representantes nacionales se debía a que los temas debatidos a su interior giraron alrededor de la reelección presidencial, así como la aprobación de diversos empréstitos internacionales para ejecutar una serie de obras públicas conmemorativas por el Centenario de la Independencia. No se puede descartar el ánimo de obstaculizar el trabajo regional.<sup>73</sup>

El trabajo demostró que los congresos regionales fracasaron no solo por los conflictos internos, sino también porque existió una campaña desde la capital por desprestigiarlos, culpándolos de "oposición a la política gubernamental" porque los diputados regionalistas buscaban aprobar la Ley Orgánica de los Congresos, donde se establecían sus facultades y atribuciones, una de las cuales era la modificación y demarcación territorial de las provincias y distritos. En el Parlamento nacional también se opusieron desde un inicio a esta forma de descentralización.<sup>74</sup>

El libro *El Estado Federal de Loreto, 1896* de Federica Barclay Rey de Castro se ubicada dentro de la historia regional, expone los planteamientos federalistas de finales del siglo XIX en la amazonía loreto. Los intelectuales, que estudia en un capítulo aparte, estaban impregnados de un pensamiento positivista, entendido como una etapa superior del progreso. A través de las tesis que presentaron los jóvenes universitarios de las facultades de Derecho y

---

<sup>71</sup> Ibídem, p. 288.

<sup>72</sup> TÁCUNAN, Santiago. **Los Congresos Regionales (1919-1923/ 1925-1929)**. Historia de un fracaso descentralista. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, 2006.

<sup>73</sup> TÁCUNAN, 2006, p. 163.

<sup>74</sup> Ibídem, p. 166.

la de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universidad de San Marcos analiza el enfoque organicista del sistema de gobierno federal. Por ello sostiene que:

Fue éste el sentido que adoptó en el Perú el federalismo teórico o ilustrado, el que sostuvo la necesidad de postergar su momento u oportunidad hasta que la integración, orden y unidad en un país diverso geográfica y culturalmente hubieran sido alcanzados. [...] a fines del siglo XIX el debate intelectual y político se centró fundamentalmente en torno a la oportunidad de ese paso y al sentido que la diversidad tenía, si como obstáculo o como razón de ser de un régimen federal.<sup>75</sup>

Para estos jóvenes intelectuales la cuestión indígena no ocupa una centralidad dentro de las reformas que proponen, lo que los diferencia de los regionalismos de principios del siglo XX. Federica Barclay también resalta la postura ambigua de los federalistas. El aporte más importante del libro es su enfoque sobre un hecho histórico regional y periférico, pero que aunque fallido, da luces para entender el Estado peruano en una época de modernización y de construcción del Estado-nación.

Por último, el libro de Nils Jacobsen *Ilusiones de transición: El Altiplano peruano, 1780-1930* estudia el tránsito de la región sur del Perú de una economía colonial (de carácter tradicional agraria) a una economía industrial capitalista, entre el periodo que va de la rebelión de Túpac Amaru II hasta la Gran Depresión.<sup>76</sup> Demostró que los beneficios del boom de la explotación de la lana favorecieron no solo a grandes propietarios, sino también a algunas comunidades indígenas. Sin usar el concepto de capital comercial, ni dar un peso a la dependencia económica exterior, llega a las mismas conclusiones de la historiografía de la Nueva Historia. El “colonialismo” fue un factor decisivo para entender por qué el capitalismo en el sur no fue tan productivo, incompleto y deformado, donde el comercio exterior fue menos importante en el sur que en otras regiones. Véase:

[...] el proceso de cambio en el Altiplano peruano fue impulsado por las mismas fuerzas que movieron la transición al capitalismo en otros lugares: impulsos del mercado, el proceso de trabajo y las normas legales referidas a la propiedad. Y sin embargo estas mismas fuerzas provocaron el resurgimiento y la readaptación de un conjunto de fuerzas sociales más antiguas que conformaron un serio obstáculo para el surgimiento del capitalismo [...].<sup>77</sup>

---

<sup>75</sup> BARCLEY REY DE CASTRO, Federica. **El Estado Federal de Loreto, 1896. Centralismo, descentralización y federalismo en el Perú, a fines del siglo XIX.** Lima: Instituto Francés de Estudios Andino - Centro Bartolomé de las Casas, 2009, p. 218.

<sup>76</sup> JACOBSEN, Nils. **Ilusiones de transición: El Altiplano peruano, 1780-1930.** Lima: Instituto de Estudios Peruanos-BCRP, 2013.

<sup>77</sup> *Ibíd.*, p. 35.

A partir de este breve balance damos cuenta que el Movimiento descentralista federalista del Sur no ha demandado el estudio de historiadores. Alberto Flores Galindo fue quien más se acercó a nuestro objeto de estudio cuando hace mención al “regionalismo decimonónico” para diferenciarlo del regionalismo de los años veinte. Los otros estudios se han referido o bien a resaltar el carácter ambiguo del movimiento descentralista (ya no federalista) de los años treinta en Arequipa por la presencia de los gamonales o para entender la función del capital mercantil dentro mercado interno del sur durante el proceso de modernización capitalista.

No por haber quedado en el camino, los ideales federalistas, deben ser ignorados en su calidad de tales y dejar de ser explicados. Consideramos que es necesario el estudio de los grupos intelectuales que se formaron alrededor de periódicos o revistas para señalar un rumbo diferente a la sociedad en la que vivieron y porque además, a través de sus escritos y actividades, podemos comprender los cambios y transformaciones de una sociedad que experimentaba los embates del capitalismo. En el caso peruano se trató del paso de una economía tradicional a una capitalista. Para otras provincias como Puno o Cusco no existe estudio alguno que muestre el desarrollo del movimiento descentralista federalista de los años diez. Nuestro estudio quiere contribuir a llenar ese vacío.

## Capítulo II

### Problemática indígena durante la República Aristocrática

El presente capítulo tiene como objetivo presentar el escenario peruano de principios del siglo XX. La pregunta que norteará nuestra narrativa será: ¿Cuál fue el contexto y los factores que condicionaron la emergencia de un movimiento descentralista federalista en el sur del Perú a principios del siglo XX? La idea de este capítulo es que funcione como un hilo conductor de toda la narrativa porque servirá para entender los siguientes capítulos. Si bien queremos dar cuenta de un fenómeno que ocurrió en todo el sur, fue en Puno donde se presentaron los mayores casos de explotación indígena y la respuesta de los intelectuales vino justamente por la preocupación de esa población. De lo que se trata es comprender cómo se insertó la predica federalista entre los sectores indígenas e indigenistas de Puno, por ello, en algunos casos vamos a presentar fuentes primarias que nos acerquen a la propuesta. Haremos una revisión breve sobre las soluciones que dieron los intelectuales de principios del siglo XX para enfrentar el llamado “problema indígena” y las sublevaciones, los sistemas de explotación del enganche conocida como una práctica de esclavitud y el gamonalismo de los andes. Todo ello enmarcado dentro de lo que los historiadores han denominado La República Aristocrática.

La República Aristocrática (1895-1919)<sup>78</sup> es el término que define un periodo en donde la oligarquía peruana tuvo el control del poder económico y político bajo la dirección del Partido Civil.<sup>79</sup> Se caracterizó por una sucesión continua de presidentes vinculados a este partido que dieron cierta estabilidad política al país. La oligarquía va a tener el control del poder político durante las dos primeras décadas del siglo XX.<sup>80</sup>

La oligarquía peruana<sup>81</sup> como grupo social tuvo su origen a mediados del siglo XIX con la consignación de la venta del guano de las islas costeras. En un principio concentró su poder en la propiedad de la tierra, posteriormente en la minería, la agro-exportación y por último la banca. Una de las características principales del Estado oligárquico fue el predominio de un grupo social de élite sobre las mayorías sociales. Otro rasgo fue la fragmentación regional, visible todavía a principios del siglo XX, que permitía distinguir a las pocas familias

---

<sup>78</sup>El término fue acuñado por Jorge Basadre (1903-1980), historiador de la República en el Perú.

<sup>79</sup> Es el primer partido civil que tiene el Perú desde su independencia política de España (1821). Fue fundado por Manuel Pardo en 1871 siendo este el Primer Presidente civil del Perú (1872-1876).

<sup>80</sup>BURGA; FLORES GALINDO, 1994, p.133-135.

<sup>81</sup>Después de la derrota de la Guerra del Pacífico que el Perú sostuvo con Chile (1879-1884) se comenzó a preguntar sobre quienes fueron los responsables de la guerra y el carácter de la clase dominante: si era una oligarquía o una burguesía.

oligárquicas concentradas en la costa peruana. De allí que se diga que el Estado oligárquico no fue nacional. A todo esto hay que agregar que la presencia del gamonalismo como expresión de la “feudalidad” significó un obstáculo para la formación de la nación.<sup>82</sup>

El Estado oligárquico de la República Aristocrática no desarrolló un proyecto nacional que incluyera a los sectores populares, en especial al indígena. Su función fue la de establecer gobiernos que favorecían y fortalecían la relación que existía entre la oligarquía y los gamonales.<sup>83</sup> En tal sentido, podemos referirnos al Estado oligárquico como un periodo de gobiernos centralistas. Las propuestas de descentralización que va a experimentar la República peruana, en especial las primeras décadas del siglo XX, van a ser “casi siempre fallidas”.<sup>84</sup>

En este periodo la vida intelectual peruana de principios del siglo XX experimentó un cambio significativo y mayor al del siglo anterior. Este cambio no fue solo producto de la capital, sino del desarrollo de una intelectualidad regional. Así en el periodo de 1900 a 1930 las provincias y sus intelectuales cobran un protagonismo nunca antes experimentado.<sup>85</sup>

Sobre el sur andino presentamos algunas precisiones. Es una región que se caracteriza por la pobreza de sus habitantes y por la práctica de una economía tradicional en las haciendas.<sup>86</sup> La población mayoritaria es indígena y quechua hablante. Comprende los departamentos de Cusco, Puno y Arequipa. Durante la época colonial, distó de ser una región de poco desarrollo económico, si lo comparamos con la República. Durante el siglo XIII fue uno de los espacios más dinámicos en Sudamérica.<sup>87</sup>

En los inicios de La República Aristocrática se definió la hegemonía de Arequipa en el sur gracias al comercio de las lanas. Se establecieron a mediados del siglo XIX las primeras casas comerciales de capital británico como Braillard, Gibbs, Stafford, entre otros. A inicios del siglo XX, las nuevas casas comerciales tenían un componente nacional, tal es así que al lado de las familias extranjeras como los Ricketts y los Forga, que llegaron al Perú en el siglo XIX, se encontraban las casas comerciales de familias arequipeñas como los Rey de Castro y los Romaña.<sup>88</sup> La demanda por la lana del sur fue tan grande que además de las ya mencionadas,

---

<sup>82</sup> BURGA; FLORES GALINDO, 1994, p. 133-136.

<sup>83</sup> *Ibidem*, p. 169.

<sup>84</sup> CONTRERAS, Carlos. **El centralismo peruano en su perspectiva histórica**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2002, p.6.

<sup>85</sup> DEUSTUA; RÉNIQUE, 1984, p.1-2.

<sup>86</sup> BURGA, Manuel; REATEGUI, Wilson. **Lanas y capital mercantil en el sur. La casa Ricketts, 1895-1935**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981, p. 11.

<sup>87</sup> Véase: O'PHÉLAN GODOY, Scarlett. **Un siglo de rebeliones anticoloniales. Perú y Bolivia 1700-1783**. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas, 1988 y O'PHÉLAN GODOY, Scarlett (comp.). **El Perú en el siglo XVIII. La Era Borbónica**. Lima: Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.

<sup>88</sup> FLORES GALINDO; PLAZA; ORÉ, 1997, p. 65.

se instalaron casas comerciales inglesas en Arequipa. De esta forma Arequipa se convirtió en un centro importante y estratégico del comercio lanero en el sur. El comercio de la lana posibilitó la formación de un mercado interno, a ello se sumó la demanda de los campesinos del interior.<sup>89</sup> El sur peruano mantuvo fuertes lazos, sobre todo económicos, con el altiplano boliviano y con la parte andina de Argentina.<sup>90</sup>

## 2.1 Los indígenas y las sublevaciones de principios del siglo XX

De acuerdo a Jorge Basadre, el aporte de los intelectuales del siglo XX fue plantear la cuestión indígena como agenda nacional: “El fenómeno más importante en la cultura peruana del siglo XX es el aumento de la toma de conciencia acerca del indio entre escritores, artistas, hombres de ciencia y políticos.”<sup>91</sup> La frase hace alusión a otro fenómeno particular: el ingreso de los sectores medios de Lima y provincias a la universidad. Con sus dificultades, aquello representó un avance cuantitativo y cualitativo. Esos sectores estaban más próximos a los problemas indígenas que la burguesía o los terratenientes.<sup>92</sup> Hay que recordar que en el siglo XIX solo los sectores de la clase dominante eran los que ingresaban a la Universidad, creían que eran los únicos que podían dirigir la nación, sustentando sus ideas en el Darwinismo social, la dominación de la clase social más capaz. En contraposición, los sectores medios acreditaron que los problemas del país pasaban por solucionar el “problema indígena”. En ese proceso algunos intelectuales se radicalizan más que otros. Por ejemplo, mientras que Julio C. Tello, intenta resolver el problema desde arriba; Zulen, lo hace desde abajo.<sup>93</sup>

Después de la invasión española al Tahuantinsuyo en 1532, la población aborígen disminuyó notablemente. Las malas condiciones a las que fue sometida en los diferentes trabajos (sobre todo la mita minera) y las nuevas enfermedades transmitidas diezmaron a la población. Luego de las guerras de Independencia se observó un crecimiento progresivo de la población indígena. Véanse los siguientes cuadros:

---

<sup>89</sup> BURGA; REÁTEGUI, 1981, p. 30.

<sup>90</sup> FLORES GALINDO; PLAZA; ORÉ, 1997, p.19.

<sup>91</sup> BASADRE, Jorge. **Perú: Problema y posibilidad**. Lima: COTECSA. Consorcio Técnico de Editores, 1987. p. 326.

<sup>92</sup> Para comprender la narrativa producida por los sectores dominantes (oligarquía exportadora y oligarquía terrateniente) sobre la cuestión indígena, revisar: KRISTAL, Efraín. **Una visión urbana de los andes. Génesis y desarrollo del indigenismo en el Perú 1848-1930**. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 1991.

<sup>93</sup> FERNÁNDEZ, Guillermo. **O Jovem Pedro Zulen Aymar: História social de um romântico revolucionário (1889-1912)**. Tesis (maestría en Historia) - Universidade Estadual de Feira de Santana, Bahía, 2018.

Cuadro 1: Población del Perú entre 1827 y 1940

	<b>1827</b>	<b>1850</b>	<b>1862</b>	<b>1876</b>	<b>1940</b>
Lima	160.828	180.923	223.006	225.800	849.171
Arequipa	160.450	135.361	134.676	157.046	270.996
Cusco	250.447	346.211	310.652	243.032	565.458
Puno	200.250	286.148	225.328	259.449	646.385
Ayacucho	177.671	130.070	236.577	142.215	414.208
<b>Total*</b>	<b>1.516.693</b>	<b>2.001.123</b>	<b>2.481.936</b>	<b>2.699.106</b>	<b>7.023.111</b>

Fuente: COSAMALON, 2011, p. 25

Cuadro 2: Población del Perú entre los años 1876 y 1940

	<b>1876</b>		<b>1940</b>	
	Número hab.	%	Número hab.	%
<b>Blancos y mestizos</b>	1,040,652	38, 55	3, 283, 360	52, 89
<b>Indios</b>	1,554,678	57,60	2, 487, 196	45, 86
<b>Orientales</b>	51,186	1, 90	45, 945	0, 68
<b>Negros</b>	52,588	1, 95	29, 054	0, 47
<b>Desconocidos</b>	2		6, 412	0, 10
<b>Total</b>	2,699,106		5, 851, 967	

Fuente: JANCSÓ, 2015, p. 14.

En los primeros años del siglo XX no se realizaron censos de población, el anterior y más próximo a nuestro periodo de estudio es el de 1876 y el de 1940, respectivamente.<sup>94</sup> Si a inicios de la República la población indígena representaba el 61.6% de la población nacional,<sup>95</sup> entre finales del siglo XIX y la República Aristocrática la población indígena retrocedió en su porcentaje de crecimiento (véase cuadro 1), pero mantuvo la misma proporción, es decir, los indígenas continuaron siendo la población mayoritaria por excelencia. Sin embargo, esta proporción va a sufrir un cambio con el proceso de mestizaje (ver cuadro 2) y los cambios que experimentó el

\* Esta suma no representa el total de las provincias presentadas, sino de la propia fuente donde están incorporadas las demás provincias.

<sup>94</sup> En más de un artículo de la época (1915-1920) se hace referencia a una población nacional de más de tres millones.

<sup>95</sup> DEL AGUILA, Alicia. **La República Corporativa. Constituciones, ciudadanía corporativa y política (Perú, 1821-1896)**. Tesis (doctorado en Ciencias Sociales) – Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. 2010, p. 72.



sur en su proceso de modernización. La mayor parte de la población indígena se encontraba en los departamentos de Cusco, Puno, Apurímac, Ayacucho y Arequipa.<sup>96</sup>

El uso del concepto de “indio” se remonta a finales del siglo XVIII y en la segunda mitad del XIX se refuerza su uso con el boom de la venta del guano, donde la costa se convierte en el centro de la economía peruana, desplazando a la economía andina. En el siglo XX el término “indio” pasa a ser parte del uso cotidiano de las personas para referirse específicamente al poblador originario de los andes.<sup>97</sup> La imagen que se construye del indio republicano entre los hombres de letras, sea para ofenderlo o enaltecerlo, es la del indio que vive en las serranías, sucio, alcoholizado y desconfiado. Además, se hace notoria la asociación de indio con sierra y de sierra con pobreza.<sup>98</sup> Ese es “el indio” que va a ser motivo de reflexiones entre los indigenistas de principios del siglo XX.

La República tenía la misión de elevar la condición del indio,<sup>99</sup> concederle la condición de ciudadano e incorporarlo al proyecto nacional. Del fracaso de la República, por no conformar una nación que incluyera al indio, va a surgir una postura a favor del poblador del ande. El indigenismo fue un movimiento inicialmente literario y artístico que pronto invadió el escenario intelectual y político de las primeras décadas del siglo XX.

La situación del indio era planteada bajo el rótulo de “problema indígena”. Los intelectuales pensaban que el indio era un obstáculo para el progreso de la nación. Aquellos escribieron diversos ensayos donde se colocaba al indio como “el otro” cultural y socialmente distinto y ajeno.<sup>100</sup> El “problema indígena” comienza a ser examinado y se plantea soluciones al respecto. Presentaremos aquí, a groso modo, tres formas de ver el problema indígena. Los planteamientos que dicen que el problema indígena es un problema moral, pedagógico y económico social.

Una solución desde un punto de vista moral al “problema indígena” provenía de las instituciones filantrópicas como las sociedades antiesclavistas de Europa que veían en el cambio de la moral civilizatoria, la esperanza redentora de los oprimidos. En el lado opuesto se encontraba Manuel González Prada, quien había advertido: “el indio se redimirá [...] no por la

---

<sup>96</sup> *Ibíd.* p. 14

<sup>97</sup> MÉNDEZ, Cecilia. De indio a serrano. Nociones de raza y geografía en el Perú (siglos XVIII-XXI). **Histórica**, Lima, n. XXXV.1, p.78, 2011.

<sup>98</sup> MÉNDEZ, p. 82, 2011.

<sup>99</sup> Sobre los ensayos que tuvieron como protagonista al indio, ver: TORD, Luis Enrique. **El indio en los ensayistas peruanos (1848-1948)**. Lima: Editoriales Unidas S.A., 1978.

<sup>100</sup> FUNES, Patricia. **Salvar la nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos**. Argentina: Prometeo Libros, 2006, p. 139.

humanización de sus opresores.”<sup>101</sup> En el caso peruano la API cumplía esa misión. Para Mariátegui, la actuación de la asociación “representó, ante todo, la misma esperanza, aunque su verdadera eficacia estuviera en los fines concretos e inmediatos de defensa del indio que le asignaron sus directores [...]”.<sup>102</sup>

La solución pedagógica fue una tendencia arraigada entre los pensadores y educadores positivistas. Intelectuales que defendían el proyecto civilista oligárquico como Manuel Vicente Villarán, Alejandro Deústua y Víctor Andrés Belaúnde manifestaron que “educar” al indio era fundamental para integrarlo a la nación.<sup>103</sup> Mariátegui va a salir al frente de este planteamiento para decir que no era suficiente una “cuestión de escuela y métodos didácticos” cuando el gamonalismo mantiene en la ignorancia al indio y cultiva su alcoholismo. El medio económico social y la moderna pedagogía se convertían para Mariátegui en la condición fundamental para mudar las condiciones de vida del indio.<sup>104</sup> Una opinión, dicha ya con anterioridad, la formuló Joaquín Capelo, al decir lo siguiente:

No deja de ser ridículo el tema de educar al indígena, so pretexto de hacer con ello obra de liberación a la raza. Suponen los que sostienen tal tesis, que los indígenas han menester de educación *sui generis*, especial, como si fueran hombres de clase degenerada, *cretinos*, imbéciles *pro natura*, o quizás ciegos, sordos o algo así. El indígena es un hombre como cualquiera y la diferencia por raza, no la sostiene hoy persona alguna de mediana cultura. Los hombres se distinguen solamente por la dosis de libertad y justicia que les acuerda la organización social a que pertenecen. [...] Respecto a los indígenas, puede afirmarse que esa dosis de libertad y justicia, es enteramente nula. [...] Al paria no se le educa; antes se le liberta, se le vuelve a la condición del hombre. Esa es la primera educación que necesita: el hecho de que se vea amparado de justicia y libertad.<sup>105</sup>

La tercera tendencia planteaba que la solución al “problema indígena” pasaba por una cuestión económica y social. Antes que Mariátegui y otros indigenistas de los años veinte, esa postura fue planteada por Manuel González Prada, Pedro Zulen y Joaquín Capelo. Para González Prada la cuestión del indio, más que pedagógica, era social.<sup>106</sup> En tales planteamientos, el indio sin tierras y su condición de vida, se volvieron un tema y problema de recurrente relevancia, el cual no era posible dejar pasar como elemento de discusión. Por su

---

<sup>101</sup> GONZALES PRADA, Manuel. Nuestros indios. En: TAMAYO, José. **El pensamiento indigenista**. Lima: Mosca Azul editores, 1981, p. 49.

<sup>102</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 31.

<sup>103</sup> BURGA; FLORES GALINDO, 1994, p. 263.

<sup>104</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 33.

<sup>105</sup> CAPELO, Joaquín. Educación indígena. **El Deber Pro-Indígena**, Lima, n. 27, dic. 1914, p. 1. En: KAPSOLI, Wilfredo. **El pensamiento de la Asociación Pro-Indígena**. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos “Bartolomé de las Casas”, 1980.

<sup>106</sup> GONZÁLEZ PRADA, Ob. Cit., p. 48.

parte Mariátegui abordó el tema desde una perspectiva más crítica y propuso una solución de carácter económico, esto es, la destrucción de los latifundios y la defensa de la propiedad indígena.

Para Valcárcel, el indio es un campesino y no se le puede entender fuera de la comunidad. No existe indio solo, decía.<sup>107</sup> El indio es dueño de una parcela en donde cría sus alpacas y ovejas, ostenta una economía de subsistencia pero además tiene la capacidad de “colocarse económicamente en iguales condiciones que el mediano propietario *misti*”. Cuando la estancia pasa a manos del hacendado, por medio de la usurpación, el indio de las parcialidades puede convertirse en *colono*. Podría decirse que pierde su condición de indio, lejos de las comunidades y al servicio del patrón. Vemos, pues que:

El colono era un elemento de confianza para el terrateniente. Sometido a la servidumbre en todas sus modalidades como *pongo*, semanero, mulero, propio, mitani, gozaba en cierta medida de tener comida segura, sus huachos y sus cultivos según el número de hijos, los que seguirían la condición de sus ancestros; empero son muchísimos los casos en que los colonos se rebelan contra sus patrones por los abusos que se les infiere.<sup>108</sup>

En otros términos, el *colono* es parte de la propiedad del terrateniente gamonal. En muchas ocasiones, cumpliendo con las órdenes de sus patrones, va en contra del indio que se subleva. De ahí que Mariátegui sostendrá: “El indio alfabeto se transforma en un explotador de su propia raza porque se pone al servicio del gamonalismo.”<sup>109</sup> A partir de 1919 los *colonos* serán los protagonistas de las sublevaciones, iniciando así una nueva etapa dentro del movimiento campesino.

Entre las sublevaciones indígenas, la de San José, también conocida como la masacre de Azángaro, es la que ha merecido más estudios por la participación decisiva de Teodomiro Gutiérrez Cuevas, más conocido como Rumi Maqui y su propuesta de una Federación peruana. La sublevación de San José aconteció el 1 de diciembre de 1915 y significó la agudización del conflicto que desde 1910 sostenían los indígenas con los terratenientes en especial con Bernandino Arias Echenique.<sup>110</sup>

Rumi Maqui es un personaje interesante y controversial. Su vida se encuentra enclavada entre la historia y la ficción. No es nuestro interés aquí desenvolver ese misterio, pero sí queremos presentar su actuación en las sublevaciones campesinas de las primeras décadas del

---

<sup>107</sup> TORD, 1978, p. 174.

<sup>108</sup> RAMOS, Augusto. **Ezequiel Urviola y el indigenismo puneño**. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2016, p. 334.

<sup>109</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 28.

<sup>110</sup> RAMOS, Ob. Cit., 2016, p. 361.

Siglo XX para entender cómo se inserta la proclama del federalismo en los ideales del movimiento.

El hombre que da vida a Rumi Maqui es Teodomiro Gutiérrez Cuevas, un general del ejército peruano. Su interés indigenista venía de mucho antes de 1915. Entre 1903-1904 fue nombrado subprefecto de Chucuito (Puno) donde suprimió los repartos de lanas, los trabajos gratuitos para indígenas y denunció a los gamonales de la provincia.<sup>111</sup> Sus enemigos, los gamonales, consiguieron su destitución. Posteriormente, continuó su trabajo en otras zonas del departamento de Puno.

En 1914 Teodomiro Gutiérrez fue nombrado por el presidente Guillermo Billinghurst (1912-1914) como comisionado en el sur para verificar y reportar la situación social del indio. El de Billinghurst fue un gobierno que durante dos años se caracterizó por un gran apoyo popular que no favorecía a los intereses de la oligarquía. Billinghurst fue derrocado por el coronel Óscar R. Benavides (1914-1915) en lo que a todas luces se trató de la recuperación del poder político por parte del Partido Civil. Luego de este breve tiempo favorable a las causas civiles, Gutiérrez Cuevas pasó de ser un funcionario público a ser un perseguido político. Se tiene noticias que viajó para Bolivia y Argentina. Regresó en 1915 a Puno y se hizo llamar Gran Mariscal Rumi Maqui, Ccori Soncco (Mano de piedra, corazón de oro), Restaurador de Indígenas del Estado del Tahuantinsuyo. La siguiente circular muestra los inicios de su movimiento:

Rumi Maqui, General y supremo director de los pueblos y ejércitos indígenas del Estado Federal del Tahuantinsuyo: Por cuanto don Gaspar Condori de Samán, por su lealtad, reserva, competencia y circunscripción, ha comprobado poseer las mejores cualidades para organizar y dirigir a las comunidades indígenas en la campaña restauradora contra el gamonalismo que ha de llevar a la conquista de la libertad y la justicia y de nuestros más legítimos e inalienables derechos hasta hoy conculcados, desconocidos y negados por todos los poderes públicos: campaña para la cual necesitamos unificar y emplear con acierto y eficacia todos nuestros elementos, esfuerzos y energías a fin de destruir completamente, con mano firme, el poder y la influencia de nuestros implacables enemigos que tanto daño, tanta miseria e infelicidad nos ha causado. Por tanto: he resuelto nombrarlo cabecilla restaurador de Samán y ordeno y mando se le reconozca como a tal guardándosele la obediencia, los respetos y las preeminencias que por este título le corresponde. Dado en la ciudad y Cuartel General de Juliaca, firmado de mi mano, sellado con el sello del Estado Federal y refrendado por el Secretario General, a 8 de setiembre de 1915.<sup>112</sup>

---

<sup>111</sup> TAMAYO, 1982, p. 204-205.

<sup>112</sup> RAMOS, 2016, p. 394-395. También se encuentra el documento original en: Lo de Puno. **La Crónica**, Lima, 11 dic. 1915, p. 10.

El pasaje anterior indica que lleva el sello del Estado Federal. Esta imagen muestra que se estaba preparando una organización de base milenarista, es decir, la recuperación de un modelo de sociedad que pertenecía al pasado. El Tahuantinsuyo, fue asumido como arquetipo de nación.

Ahora bien, no se conocen otros documentos de ese tipo, menos las bases de lo que para ellos sería un Estado federal. Es claro que se refieren a la unión de estados, más que eso, de la unión de los pueblos quechuas y aymaras que aguardaban el regreso del mundo ideal inca. Otra cuestión de ser mencionada es con respecto al uso del término federal. Posiblemente, pudo ser acuñado por el propio Teodomiro Gutiérrez Cuevas, que al tener experiencia ocupando cargos en diferentes provincias del Perú, conocía de los preparativos del movimiento federalista y de las motivaciones regionalistas y políticas de las provincias del sur. El movimiento de otros indígenas, como veremos más adelante, no tenía nada de doctrinal, no tenía por qué serlo porque no formaba parte de su horizonte de experiencia, era más bien milenarista.

Rumi Maqui junto con 300 indígenas asaltaron en la madrugada del 1 de diciembre la hacienda Atarani, cuyo propietario era Alejandro Choquehuanca; luego se dirigieron a la hacienda Unión y por último a la hacienda San José. Estas dos últimas de propiedad de Bernardino Arias Echenique que en ese tiempo era diputado por Puno. La rebelión fue rápidamente controlada por los hombres al mando de Arias Echenique. Rumi Maqui, fue preso en abril de 1916, logró escapar, pero su rastro se perdió.

Aún después de acabada la sublevación de San José, la calma no había llegado a la provincia de Azángaro. A la redacción de los diarios llegaban los indígenas con telegramas, memoriales y cartas para sus familias. Los sobrevivientes de la sublevación no podían regresar a sus casas y reunirse con sus familias. Los hijos y mujeres de estos hombres estaban secuestrados, otros en la cárcel y hasta amenazados de muerte si regresaban a pisar las tierras que decían haber heredaron de sus padres [...].<sup>113</sup>

---

<sup>113</sup> LA MASACRE de Azángaro. Persecuciones, crueldades, y odiosidades que se prolongan. **El Eco de Puno**, Puno, 30 de marzo, 1916, p.2. Las denuncias también fueron enviadas con anterioridad hasta La Asociación Pro Indígena. Una de ellas decía: “Excmo Señor Presidente. Pablo y Félix Sucapuca y Patricia Chincapaza V. de José María Turpo, indígenas del distrito de San Antón, provincia de Azángaro, departamento de Puno, volvemos a ocurrir en demanda de justicia y con el más humilde respecto a V.E. Exponemos: difícil es nuestra infeliz situación en la actualidad, a diario somos perseguidos, en los cerros y en nuestras propiedades por los Gobernadores de San José y San Antón, distrito de la provincia de Azángaro, don Carlos Terán y don Ricardo Chambi Zea, respectivamente, quienes a la cabeza de más de sesenta empleados y colonos de las fincas “Quimsacallcco” hoy “San José” y “La Unión” , nos atacan nuestras propiedades con apoyo de la fuerza que tienen a su mando, nos saquean nuestras casas, se llevan nuestros ganados, falsean las cerraduras de nuestras habitaciones y rompen todo lo que encuentran. Vivimos en los barrancos, dormimos en los cerros y cuevas”. MAYER, Dora. La Pro Indígena, **La Crónica**, Lima, 1916, p.12-13.



Imagen 1: Indígenas sobrevivientes de la masacre de Puno  
Fuente: **El Eco de Puno**, 30 mar. 1916, p. 2.

En enero, meses antes de ser capturado Rumi Maqui, llegó a Lima Vivente Choque, un “cholito desgredado y sucio, de una mirada tan poco elocuente.”<sup>114</sup> La redacción del periódico *La Crónica* de Lima fue a su encuentro. Antes de saber de quién se trataba y ante la noticia de la revuelta de San José y de la participación en ella de Rumi Maqui, los periodistas pensaban que el visitante era uno de los jefes del nuevo movimiento que se estaba gestando en el sur, que no sabían si venían con un grupo de guerreros con intención de destituir al recién electo Presidente José Pardo y Barreda para, en su lugar, instaurar el Tahuantinsuyo.

Cuando lo conocieron pensaron que “este individuo de condición tan vulgar no puede pertenecer ni remotamente a la legión restauradora de un imperio.” Su apariencia algo descuidada hacía pensar que estaban en lo cierto. Vicente Choque, que venía desde Juliaca (Puno), se presentó como *Chasqui* (una especie de secretario en tiempos modernos) de Yana Maqui (mano negra). El padre de Vicente tenía el cargo de *quipucamayoc* (lo que en otras palabras vendría siendo un ministro de Hacienda o Economía). Yana Maqui era el Inca Huarac. Ante la pregunta de los periodistas de si sabía quién era Rumi Maqui, dijo que este era un emisario de los blancos.

---

<sup>114</sup> LA RESTAURACIÓN del Tahuantinsuyo. **La Crónica**, Lima, 13 ene. 1916, p.13.

Junto con Vicente Choque, había llegado también Pablo Mamac, quien era mayordomo de la Coya. Sobre Yana Maqui dio más informaciones. Este era el “jefe de la conjuración” desde hace veinte años venía predicando la guerra contra los blancos. Así aseguraba: “Yana Maqui ha cultivado el amor de veinte y cuatro mujeres que en 20 años han logrado procrear 125 hijos. Solo 50 están esparcidos por distintas partes del territorio predicando esta doctrina y en los colegios y universidades se están formando otros en la cultura occidental.”<sup>115</sup>

Las declaraciones de este visitante del sur muestra que se había establecido una sociedad en base a la organización inca, de carácter milenarista. Tenían una especie de Inca y su Coya, sus autoridades tomaban nombres como en los tiempos del Inca. Valentin también dijo a los periodistas que en un eventual gobierno del Tahuantinsuyo, los periodistas no desaparecerían, seguirían trabajando como lo han hecho siempre; la forma de vestir también seguiría siendo la misma, entre otras cosas.

Volviendo a Rumi Maqui, dijo que había sido su *Tucuy Ricuy*, su contador. Se había enterado por los periódicos que fue parte de la API de Lima, además, era un militar blanco. Todo ello lo obligó a rebelarse y abandonar su cargo. Rumi Maqui tenía una Coya (esposa oficial) que vestía de palla y que era el “hazmereir” del grupo de Yana Maqui. Rumi Maqui vendía la foto de su Coya, por cada copia recibía un carnero. Tenía a sus órdenes hasta dos mil indios.<sup>116</sup> Es interesante que cuando describe a Rumi Maqui dice que en una sola ocasión se vistió como Inca, en una fecha solemne, pero usaba ropa de militar peruano, mientras que Yana Maqui, viste diariamente ropa al estilo incaico.

Esta entrevista es interesante para definir dos cosas. En primer lugar, Rumi Maqui se enroló en un movimiento que ya existía, un movimiento milenarista que pretendía restablecer el Tahuantinsuyo. De esta forma se comprueba, lo que ya habían dicho con anterioridad Tamayo Herrera y Flores Galindo, es decir, que paralelo al movimiento de Rumi Maqui, existió otro movimiento indígena, de carácter mesiánico, que promovía el odio al blanco y la restauración del Tahuantinsuyo. Esta parte de nuestra historia es conocida por la historiografía peruana como utopía andina. En segundo lugar, ante las diversas versiones sobre la relación entre Rumi Maqui y el coronel Teodomiro Gutiérrez Cuevas, aquí se menciona que es un militar blanco, pero no se lo identifica con el nombre de Teodomiro Gutiérrez Cuevas, lo cual nos indica que las dudas sobre si los dos eran la misma persona permaneció, por lo menos, hasta principios de 1916.

---

<sup>115</sup> LA RESTAURACIÓN, 13 ene. 1916, p.13.

<sup>116</sup> *Ibidem*.

La figura de Rumi Maqui quedó impresa en el imaginario colectivo y también en el miedo, quizá, de muchos gamonales. Para 1917 en las provincias de Sandia y Azángaro del departamento de Puno se produjo una sublevación que pretendía expandirse. Se decía que estaba liderado por Rumi Maqui. Cuando un regimiento de infantería salió desde Arequipa para saber si se trataba de dicho personaje, estando allí se les comunicó, que no era Rumi Maqui porque estaba en la cárcel.<sup>117</sup>



Imagen 2: Teodomiro Gutiérrez Cuevas (Rumi Maqui) y los indígenas de Puno  
Fuente: **La Crónica**, Lima, 7 dic. 1915

---

<sup>117</sup> EL NUEVO movimiento de indígenas en Puno. Otro general Rumi Maqui en acción. **El Comercio**, Lima, 23 abr. 1917, p. 4.



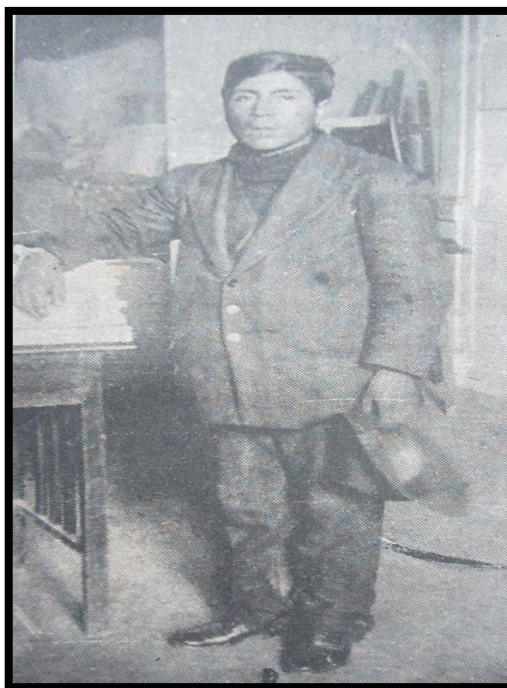


Imagen 3: Vicente Choque, ex Ministro de Hacienda de Rumi Maqui  
Fuente: **La Crónica**, 13 ene. 1916

## 2.2 El enganche: Sistema de esclavitud indígena

El enganche es un sistema explotador de trabajo que obliga al indígena a permanecer como operario en alguna empresa por un tiempo muy largo. Sus orígenes podríamos encontrarlo en la mita inca.<sup>118</sup> Con la llegada de los españoles y la destrucción del Estado inca, se implementó este modo de explotación que no desapareció en la República, sino que se volvió con más fuerza contra el indígena.<sup>119</sup>

Enganche significaba estar sujeto a un contrato de trabajo abusivo del cual era difícil salir. Era perjudicial sobre todo para el indígena que representaba las tres cuartas partes de los operarios de una mina o cualquier otro tipo de industria. Si bien es cierto que los que firmaban el contrato eran personas que sabían leer y escribir (en su mayoría), no sabían cómo salir de este contrato que los obligaba a trabajar para pagar las deudas contraídas. Marco Aurelio Denegri, delegado de la API, en una conferencia ante la Sociedad de Ingenieros definió mejor la situación:

---

<sup>118</sup> La mita inca consistía en el trabajo que hombres de entre 16 y 50 años realizaban para el Estado inca por un periodo de tiempo. Muchas veces se trasladaban a diferentes lugares. Esta era una forma de tributo que se pagaba con fuerza de trabajo.

<sup>119</sup> DENEGRÍ, Marco Aurelio. La Crisis del enganche. En: KAPSOLI, Wilfredo; KATO, Takahiro. **La Asociación Pro Indígena. Una contribución a la etnohistoria peruana**. Libro en prensa.

El enganche consiste como es sabido, en adelantar a un indígena, en dinero y mercaderías, [...] que debe compelerlo a abandonar sus sanas y productivas faenas agrícolas y pastoriles independientes, e ir a radicarse por un periodo, demasiado largo, en centros mineros situados a cuatro mil quinientos metros altura sobre el mar, para cancelar con un rudo trabajo diario, la deuda así contraída, incrementada de todos los gastos, intereses y perjuicios imaginarios, con que los enganchadores y sus agentes saben inflarla, realizando así el doble propósito de adquirir, con apariencias legales, un esclavo, y de prepararse la apropiación de sus modestas propiedades”.<sup>120</sup>

En esas condiciones el enganche se convertía en una forma de esclavitud moderna, solamente que estaba respaldado jurídicamente por el Reglamento de locación de servicios para la industria minera del 04 de setiembre de 1903, que establecía la multa, la prisión y otras medidas anticonstitucionales que ponían en peligro la libertad del operario, que lo convertía en un esclavo en manos del enganchador y del dueño de la empresa.<sup>121</sup> No eran hombres libres, no podían irse y vender su fuerza de trabajo hasta que pagaran su deuda que se establecía en el momento mismo que recibían el adelanto de dinero y/o piezas de comercio.

El contrato de enganche se celebraba de la siguiente manera. En primer lugar lo realizaban el enganchador con el capitalista (dueño de la mina); luego, el enganchador con el operario. No existía ningún vínculo contractual que ligara directamente al dueño con el trabajador. De esta forma el empresario no se hacía responsable de lo que pudiera sucederle al operario. Por el contrario, sí existía una relación entre el empresario y el enganchador, este último era un “comerciante sedentario” que se encargaba de conseguir trabajadores, es decir, enganchaba indios. Por su trabajo recibía un pago que equivalía al “jornal cotidiano que cada operario gane durante ese tiempo [...]”.<sup>122</sup>

Quienes estaban a favor del sistema de enganche argumentaban que era un contrato bilateral, pero ya vimos que no se establecía algún tipo de vínculo jurídico y directo entre empresario y trabajador. Sin embargo, la existencia del contrato de enganche firmado por el obrero, lo obligaba a cumplir. Otros argumentos a favor del contrato tienen que ver con la “psicología del indio”. El indio era considerado un ser inculto, falto de necesidades y que por ello no iba en busca de trabajo. Según esta visión prejuiciosa, su pereza le hacía abandonar el trabajo, razón por la cual había que obligarlo a quedarse. De esta forma el indígena se

---

<sup>120</sup> Ibidem.

<sup>121</sup> ZULEN, Pedro. El enganche de indios. **El Comercio**, Lima, 23 may. 1911, p. 2-3.

<sup>122</sup> MOSTAJO, Francisco. La cuestión del enganche, Tesis presentada para optar el grado de jurisprudencia en la Universidad de Arequipa. Arequipa: Tip. Quiroz, 1913. En: KAPSOLI, Wilfredo; KATO, Takahiro. **La Asociación Pro Indígena. Una contribución a la etnohistoria peruana**. Libro en prensa

regeneraba por el trabajo, dejaba sus viejos hábitos o costumbres y contribuía al desarrollo de la nación toda.<sup>123</sup>

Aunque cuando se habla de enganche se relaciona al trabajo en la mina y por lo mismo era el único reglamentado, el concepto se empleaba también para los trabajos en la costa y haciendas de la montaña.<sup>124</sup> En la clasificación que hace Pedro Zulen se puede apreciar la diversidad de enganches. a) El enganche minero, que era el más dominante, en el sentido que existía una mayor cantidad de indígenas enrolados. En esta forma de enganche se precisaba traer indios de las zonas más cercanas a las mineras. Los indígenas recibían mercancías como adelanto de pago, estas podrían ser muy altas y no necesariamente correspondía a la calidad del objeto o prenda vendida. b) El enganche de las zonas donde se extraía el caucho; allí los indígenas de Loreto, Puno y Cusco eran utilizados como “bestias de carga”, sufrían enfermedades por las condiciones en las que trabajaban, padecían hambre y recibían castigos y c) El enganche en el norte. Se decidió por enganchar a los indios del centro y sur para trabajar en haciendas, no podían fugarse porque como no eran de la región no sabrían a donde ir. Los salarios no alcanzaban para alimentarse. Por ejemplo, los que venían de Puno estaban en el “destierro absoluto” o la muerte por las condiciones del clima y el trabajo excesivo. Este era una nueva forma de enganche, que según Zulen, no se conocía hasta ese momento.<sup>125</sup>

En efecto, como sostiene Jacobsen, entre 1900 y 1930 los indígenas del altiplano que vivían más cerca de la cordillera oriental (montañas de la selva peruana) eran enganchados para trabajar en la recolección del caucho.<sup>126</sup> Probablemente una de las razones por las cuales los indígenas del sur eran fácilmente convencidos a trabajar por contrato de enganche fue porque no tenían tierras para trabajar, puesto que les pertenecían a los terratenientes o grandes gamonales.

Para 1910 el sistema de enganche entraría en crisis probablemente por las constantes denuncias que se hacían en contra de él. En las universidades se defendían tesis de jurisprudencia entorno a dicho contrato y en el parlamento se hacían largas discusiones.<sup>127</sup> La API comenzaba también a hacer fuertes denuncias, a involucrarse y preocuparse por los desdichados indígenas enganchados.

---

<sup>123</sup> *Ibídem.*

<sup>124</sup> *Ibídem.*

<sup>125</sup> ZULEN, 23 may.1911, p. 2-3.

<sup>126</sup> JACOBSEN, 2013, p. 62.

<sup>127</sup> RAMOS NUÑEZ, Carlos. **Historia del derecho civil peruano. Siglos XIX y XX.** Lima: Fondo Editorial PUCP. v. 2, t. 5, 2006, p. 128.

Desde la API se hicieron esfuerzos por tratar de superar este sistema indigno de explotación indígena. Debemos decir que en el Archivo Pedro Zulen de la Biblioteca Nacional del Perú existen muchas cartas, provenientes de diferentes regiones enviadas a la secretaria y presidencia de la institución con denuncias sobre el enganche. Aquí vamos a presentar una circular que la API distribuyó a todos sus delegados. En ella se decía que el enganche siempre había existido pero con ciertos límites. En primer lugar el dinero que el indígena recibía por adelanto era menor, gozaba de garantías “las que no le permitían imponerle condiciones que demandaran para su cumplimiento otra cosa que la honradez propia del individuo y la necesidad en que estaba este de conservar su buen crédito con los enganchadores”. De esta manera, se beneficiaban tanto el empresario que tenía seguro la mano de obra y el operario que tenía una “fuente de crédito moderado que no constituía amenaza ni para él ni para su familia”. De allí que aconsejaba:

Debemos, pues, procurar que el indígena conozca las funestas consecuencias que para él y su familia trae consigo esta clase de contratos y la necesidad en que se halla, de evitarlos y producir en él la convicción de que debe trabajar sin engancharse, como hombre libre, para que, cuando en los lugares de trabajo no encuentre buen trato seguridad de su vida y del pago del salario ofrecido, pueda abandonarlos en cualquier tiempo. El indio debe saber que si firma uno de esos contratos de enganche, forma su sentencia de muerte, muchas veces.<sup>128</sup>

Por ejemplo, presentaron el caso del indígena Juan de la C. Enríquez, trabajador de la empresa minera *Cerro de Pasco Mining Company*, que después de un mes de estar trabajando sufrió un accidente el 3 de octubre de 1910. El golpe que sufrió le hizo sangrar por los oídos, nariz y boca. El responsable de los obreros no le brindó los documentos para su hospitalización, diciéndole que podía ir sin ellos. El indígena fue a su casa sin ningún tratamiento médico. Luego de tres días un encargado de la empresa logró internarlo por doce días en un hospital; posteriormente fue trasladado al hospital de Cerro de Pasco hasta el 30 de noviembre. Con el certificado médico en sus manos reclamó su salario por los días que había trabajado, pero no le dieron nada porque - según los encargados - el obrero decidió enfermarse. Intentó volver a trabajar, pero lo rechazaron por haberse quejado.

Ante esa situación Enríquez llegó a Lima para presentar su denuncia ante la API, lo llevaron hasta las oficinas de la empresa y allí le comunicaron que no trabajaría más ni le pagarían el salario que le adeudaban, ¿la razón? haber pedido ayuda a la API. En Lima se conoció el caso a través de la prensa limeña y, por la interferencia de Juan Bautista de Lavalle,

---

<sup>128</sup> ZULEN, Ob. Cit.

un miembro de la API, la empresa minera decidió arreglar el asunto pagando el salario que debía a Enríquez, siempre y cuando este volviera a Cerro de Pasco. Mientras Enríquez estaba de vuelta por Cerro de Pasco no se supo nada porque la API no tenía delegado en esa zona. Después de un tiempo, habiendo ya un delegado se le pidió que informara sobre la situación del obrero y se supo que fue obligado a renunciar sin recibir su pago.

Esta circular nuevamente decía que la campaña que hacían contra el enganche era con el fin de que el indígena no se enganche, para que dado el caso de no encontrar buen trato, garantías para su vida y el pago correspondiente este pueda abandonar el trabajo sin peligro de ir a la cárcel por deuda o por otra razón. Porque una vez enganchado, era difícil salir de ello. “El enganche priva al indígena del aliciente del salario sin descuentos; lo condena a extirpar viejas deudas o cancelar nuevas obligaciones”.<sup>129</sup>

En enero de 1912 se comenzó a difundir y debatir el proyecto de ley de enganche minero propuesto por la comisión del Consejo Superior de Minería. En ella se decía que el jornal de trabajo serían de diez horas, que los obreros tenían que ir a trabajar a cualquier hora del día en que fuesen llamados, pero el proyecto no contemplaba nada sobre las horas extras de trabajo, ni sobre las indemnizaciones por accidentes de trabajo.<sup>130</sup>

## 2.3 El gamonalismo andino

En los países del área andina como Ecuador, Colombia, Bolivia y Perú se desarrolló a finales del siglo XIX un poder rural que tenía como base el control de la tierra. Según Hernan Ibarra, el gamonalismo es,

una forma de poder político local rural, resultante de la vigencia de una estructura estamental o de casta en la que se ha “naturalizado” la dominación étnica. Su sustento son las sociedades rurales en las que hay subordinación campesina por el predominio de sistemas agrarios en los que impera la gran propiedad.<sup>131</sup>

Para el caso peruano el concepto tiene más aristas y es necesario explicarlo. El gamonalismo peruano apareció en la segunda mitad del siglo XIX producto de la inestabilidad

---

<sup>129</sup> ZULEN, Pedro. Condiciones de los indios enganchados. **El Comercio**, Lima, 19 jun. 1911, p. 3-4.

<sup>130</sup> MAYER, Dora. Proyecto de ley de enganche minero. **El Comercio**, Lima, ed. tarde, 22 feb. 1912, p. 1.

<sup>131</sup> IBARRA, Hernan. Gamonalismo y dominación en los andes. **Íconos**, n. 14, p. 138, 2002.

política que generaron las guerras de independencia<sup>132</sup>, posteriormente los efectos de la guerra con Chile (1879-1883) produjeron el fortalecimiento del gamonalismo en el sur del Perú.<sup>133</sup>

El gamonal es el *misti* o *cholo* que ejerce un poder político y económico en los andes. El *misti* pertenece al sector social dominante dentro de una aldea, es alfabeto y tiene vínculos con el poder político provincial, departamental, o inclusive nacional.<sup>134</sup> Las familias más acomodadas de Puno, de procedencia gamonal, mandaban a sus hijos a cursar estudios superiores en otras ciudades como Cuzco y Arequipa, porque en el departamento de Puno no existía universidad. Estos jóvenes en su mayoría estudiaban la carrera de Derecho que les permitiría defender y controlar sus posesiones territoriales.<sup>135</sup>

El factor cultural va a ser un aspecto importante para caracterizarlo y diferenciarlo de la oligarquía. Tenían una visión de mundo que incorporaba tanto elementos europeos como también andinos. Compartían con los indígenas no solo el idioma quechua o aymara, sino también el mundo material y espiritual de los andes.<sup>136</sup> Es decir, participaban de las costumbres y fiestas religiosas.

Uno de los que se interesó por comprender al gamonalismo y las formas cómo este se manifestó fue José Carlos Mariátegui, quien lo definió como un fenómeno que no estaba solamente relacionado al propietario de las grandes tierras. El Amauta no tuvo oportunidad de conocer de cerca las comunidades campesinas del sur y ofrecer un estudio más profundo. Así escribió:

El término 'gamonalismo' no designa sólo una categoría social y económica: la de los latifundistas o grandes propietarios agrarios. Designa todo un fenómeno. El gamonalismo no está representado sólo por los gamonales propiamente dichos. Comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos, etc. [...] El factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y el mecanismo del Estado.<sup>137</sup>

Es una idea de lugar común relacionar al terrateniente con el gamonal. Emilio Romero ofrece un concepto de gamonal más amplio. El terrateniente no necesariamente es un gamonal,

---

<sup>132</sup> BURGA; FLORES GALINDO, 1994, p. 164.

<sup>133</sup> MANRIQUE, 1988, p. 143.

<sup>134</sup> TAMAYO, 1982, p. 42.

<sup>135</sup> URVIOLA, Luis Hernan; AGRAMONTE, Francisco; ZARAVIA, Dina. **El protestantismo y el gamonalismo en Puno. 1900-1930**. Tesis (licenciatura en Sociología) – Universidad Nacional del Altiplano, Puno, 1986, p.51-52.

<sup>136</sup> BURGA; FLORES GALINDO, 1994, p. 172-173

<sup>137</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 28.

puede ser un comerciante, una autoridad (prefecto, subprefecto, gobernador, entre otros) o hasta un cura.<sup>138</sup>

El cura gamonal era conocido como uno de los mayores explotadores de las zonas rurales, bajo el manto de su autoridad obligaba al indio a pagar un tributo por las fiestas religiosas que oficiaba. Los indios de las comunidades que estaban circunscritas a una parroquia eran obligados a participar de las fiestas en honor a un Santo o Santa. Muchos de estos eran creación del mismo cura, pues le servía para mantener una vida sin apuros, a costa del pago en dinero o especias que daban los indígenas como contribución.<sup>139</sup>

Es decir, la posesión de la tierra no le otorgaba la denominación de gamonal necesariamente, sino el tipo de práctica que ejercía. Una condición para que exista gamonalismo era la presencia de un sector de la población que este por debajo del *misti* para que puede explotarlos.<sup>140</sup> Si bien, muchos gamonales provenían del mundo andino tenían sus diferencias, que le permitieron ejercer un poder y un lugar entre la sociedad andina.<sup>141</sup>

Tamayo Herrera hace un estudio de los gamonales más representativos de Puno. Entre ellos se encuentra José Sebastian Urquiaga, Bernardino Arias Echenique y José Angelino Lizares Quiñones.<sup>142</sup> A estos dos últimos gamonales, Tamayo Herrera los llama “gamonales terratenientes”, dueños de casi toda la provincia de Azángaro y los más ricos de la zona. La característica de estos gamonales es que no solo explotaban a los indígenas, también lo hacían con otros terratenientes de menor poder.<sup>143</sup> Los métodos usados para expandir sus dominios eran de los más crueles y abusivos tanto en Azángaro como en todo Puno. Se valieron de escrituras fraguadas, bandolerismo, usurpación de tierras, entre otros.<sup>144</sup> En el cuadro que a continuación se muestra se puede observar el crecimiento de las haciendas en un lapso de cuarenta años.

---

<sup>138</sup> TAMAYO, 1982, p. 152-154.

<sup>139</sup> URVIOLA; AGRAMONTE; ZARAVIA, 1986, p.52-53. Se puede leer en sus páginas la queja que hicieron los indígenas de Yuguyo (Puno) contra los curas. La denuncia salió en un periódico local el 25 de agosto de 1915. “Empezaremos por denunciar las innumerables fiestas que celebran al año los curas de las parroquias de la Asunción y Arasaya, que son como sigue: Pascua de Resurrección, Domingo de Cuasimodo, Santa Vera Cruz, Pascua de Espíritu Santo, Santísima Trinidad, Corpus Christi, San Juan, San Pedro, Nuestra Señora del Carmen, San Santiago, Santa Magdalena, La Asunción, Octava de la Asunción, San Felipe, Santa Rosa, Santa Ana, La Exaltación, San Francisco, San Miguel, Rosario, La Concepción, Santa Bárbara, La Natividad, El Dulce Nombre de Jesús y San Martín”.

<sup>140</sup> TAMAYO, 1982, p. 152-154.

<sup>141</sup> JACOBSEN, 2013, p. 534.

<sup>142</sup> Sobre la biografía de estos gamonales ver el capítulo 2: La Etiología del gamonalismo y la mentalidad gamonal. TAMAYO, 1982.

<sup>143</sup> TAMAYO, 1982, p. 168.

<sup>144</sup> *Ibíd.*, p. 169.

Cuadro 3: Transformación de la propiedad rural en Puno (1876 y 1916).

Provincias	Nº de Hdas. Según el censo de 1876	Nº de Hdas. Según los datos actuales 1916	Aumento en 40 años
Cercado	233	373	140
Chucuito	49	242	193
Huancané	54	133	79
Sandía	7	199	192
Carabaya	00 (2)	152	125
Azángaro	178	611	433
Lampa	182		
	(antes formaban una provincia)		
Ayaviri		1536	1534

Fuente: La Pro Indígena parlamentaria. **La Crónica**, Lima, 23 ene. 1916, p. 6. Tomado del estudio de Horacio H. Urteaga.

En el cuadro se observa que la provincia de Azángaro en Puno es la que más ha crecido en número de haciendas. Jacobsen, afirma que en un tiempo de sesenta años las haciendas ganaderas se expandieron logrando controlar una gran extensión de tierra en el altiplano que devoró “entre un cuarto y una tercera parte de las tierras útiles de Azángaro”.<sup>145</sup> Este crecimiento se debió a la demanda de lana en el sur. Hay que tener en cuenta que el altiplano y las tierras en Azángaro gozaban de abundantes y ricos pastos naturales que hacían que la producción ganadera sea más productiva.

No es casualidad que de allí provengan no solo una gran cantidad de denuncias de indígenas que han sufrido la pérdida de sus tierras, sino también las mayores sublevaciones de indígenas. Luis Felipe Aguilar en sus *Cuestiones indígenas* dirá:

Cabe anotar que las sublevaciones de indígenas se realizan con mayor frecuencia en el departamento de Puno, donde la raza aimara conserva aún algo de su tradicional fiera e irreductibilidad, pero donde también las depredaciones de los gamonales se han desarrollado en mayor escala, al extremo de que allá casi ha desaparecido la propiedad territorial indígena, absorbida por los latifundios, que tienen un crecimiento paulatino y constante.<sup>146</sup>

Flores Galindo, va a decir que las actividades agropecuarias de los gamonales se caracterizan por tener escasa productividad, baja rentabilidad y el manejo de fuerza de trabajo, representados en los indígenas.<sup>147</sup> La economía de la hacienda del gamonal, por lo general, tenía rasgos “feudales”. De ahí que Mariátegui, dirá que el hacendado es un “señor feudal”.<sup>148</sup>

<sup>145</sup> JACOBSEN, 2013, p. 536.

<sup>146</sup> AGUILAR, Luis Felipe. Cuestiones indígenas. En: TAMAYO, José. **El pensamiento indigenista (Antología)**. Lima: Mosca Azul Editores, 1981, p. 82.

<sup>147</sup> BURGA; FLORES GALINDO, 1994, p. 165.

<sup>148</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 26.



Las características del gamonalismo peruano provienen de la república y no de la colonia.<sup>149</sup> Los gamonales no eran un grupo social unificado, mantenían rivalidades entre ellos por el control de las tierras usurpadas y cuestiones personales.<sup>150</sup> Sobre este aspecto, cuando se acusaban a los grandes terratenientes de actos injustos contra el indígena, ninguno se reconocía así mismo como gamonal, pero sí usaban el término para referirse al otro. Además, los gamonales apoyaron al federalismo y rechazaron el centralismo, que resultaba perjudicial también para sus propósitos. La autonomía de las provincias les brindaba mayores posibilidades de expandir su poder, sin reglas ni obstáculos.<sup>151</sup>

Que los gamonales también enarbolaran la bandera del federalismo, de alguna manera, hizo que los propósitos de los animadores del movimiento, que la tomaron como causa nacional, fuera llevada al desprestigio. De allí la idea difundida, creemos que a partir de *Los siete ensayos* de Mariátegui, de la ambigüedad del movimiento descentralista federalista.

¿De dónde viene ese poder que ostenta el gamonal? En la mayoría de casos los gamonales tienen algún cargo público como autoridad. Tal es el caso de José Sebastián Urquiaga, José Angelino Lizares Quiñorez y Julio Cano, que fueron subprefectos y diputados. Este logro en la carrera política local y hasta nacional- explica Tamayo Herrera- ayudó a incrementar su poder “para cumplir sus fines gamonalescos”.<sup>152</sup>

Zulen había dicho con anterioridad que ocupar una subprefectura era el primer paso para convertirse en gamonal y hacerse de dinero mediante cobros injustos y violentos a los pueblos de su jurisdicción. Cuando una obra pública se ejecutaba, el subprefecto no pagaba a los indígenas el dinero como pago por su trabajo, lo retenía para él y si el indígena reclamaba, lo mandaba expulsar a palos, o en muchos casos, lo mandaba encarcelar para que desistiera de exigir el pago.<sup>153</sup>

Luis E. Valcárcel cuenta en sus memorias que cuando su amigo Leandro Alviña, fue nombrado prefecto de la ciudad del Cusco, entre los años 1918-1919, el senador de Cusco organizó un almuerzo en honor al nuevo prefecto. Su amigo recibió diversas invitaciones para

---

<sup>149</sup> Léase: “En la colonia, los grandes propietarios de la tierra eran españoles y criollos, pero por la naturaleza del estado colonial los terratenientes gozaban principalmente de poder económico y prestigio social, no así de poder y gobierno políticos. Con el advenimiento de la República se produce el secuestro de las propiedades de españoles, la reducción de las propiedades religiosas y fortalecimiento del poder terrateniente de los criollos. Además, desaparecida la administración colonial, los propietarios de la tierra acceden al poder político y al gobierno militar de las regiones”. BURGA; FLORES GALINDO, 1994, p.7-364, p. 169.

<sup>150</sup> Ibídem, p.166.

<sup>151</sup> Ibídem, p. 172.

<sup>152</sup> TAMAYO, 1982, p. 162.

<sup>153</sup> ZULEN, Pedro. El movimiento anticentralista del sur de la Republica IV. **La Crónica**, Lima, 5 mar. 1915, p. 9.

visitar las haciendas y residencias. Al final, por más que su amigo Alviña rechazaba las invitaciones, terminó por acceder y perdió su independencia para resolver lo que le competía como autoridad. De esa manera era cómo los senadores intervenían en la elección de autoridades locales para después dirigir sus intereses sobre ellos.<sup>154</sup>

El gamonal era el representante de las provincias en Lima. Su papel en el Congreso era de hacer pactos con la oligarquía, favorecerlos con su voto. A su regreso en las provincias su tiranía se volcaba contra la población indígena y no tenía control ni supervisión alguna. Designaba a todas las autoridades provinciales desde el subprefecto, el juez, profesores, entre otros. Según Zulen:

Las autoridades de provincia gozaban de las prerrogativas de expoliar y exaccionar a los habitantes, sin peligro alguno de sanción. Que el subprefecto hacía construir una obra obligando al trabajo gratuito y al suministro de materiales a los indígenas; que establecía una exacción a manera de sobre sueldo; que el juez hacía incendiar la choza de un indígena para edificar allí su finca, y ponía al dueño en la cárcel por haberse quejado; que el inspector de instrucción vendía los útiles escolares o descontaba su sueldo a los maestros.<sup>155</sup>

El poder del gamonal fue promovido no solo por las circunstancias históricas, sino también por el apoyo del poder central, representado por la oligarquía central, ambos poderes se combinaban para someter a la provincia y a los indígenas en la fuente de su riqueza y poder. Uno necesitaba del otro para poder existir: “La oligarquía central se edificaba así sobre el feudalismo provinciano y vice-versa”.<sup>156</sup> Según las fuentes, se desprende que el poder local que existía desde tiempos prehispánicos, en la república no tenía la “fuerza política” y se conocía con el nombre de caciquismo; el poder que le dio la oligarquía central estableciendo la relación que mencionamos líneas arriba, creó los gamonales, incluso en las provincias donde no existía.<sup>157</sup>

---

<sup>154</sup> VALCARCEL, 1981, p. 236.

<sup>155</sup> ZULEN, Pedro. El movimiento anticeutralista del sur de la Republica III. **La Crónica**, Lima, 5 mar. 1915, p.8.

<sup>156</sup> *Ibidem*.

<sup>157</sup> ZULEN, Pedro. El movimiento anticeutralista del sur de la Republica IV. **La Crónica**, Lima, 5 mar. 1915, p. 9.



Imagen 4: José Angelino Lizares Quiñones  
Fuente: <https://publishing.cdlib.org/ucpressebooks/view?>



Imagen 5: José Bernardino Arias Echenique  
Fuente: RAMOS, 2016, p. 530.

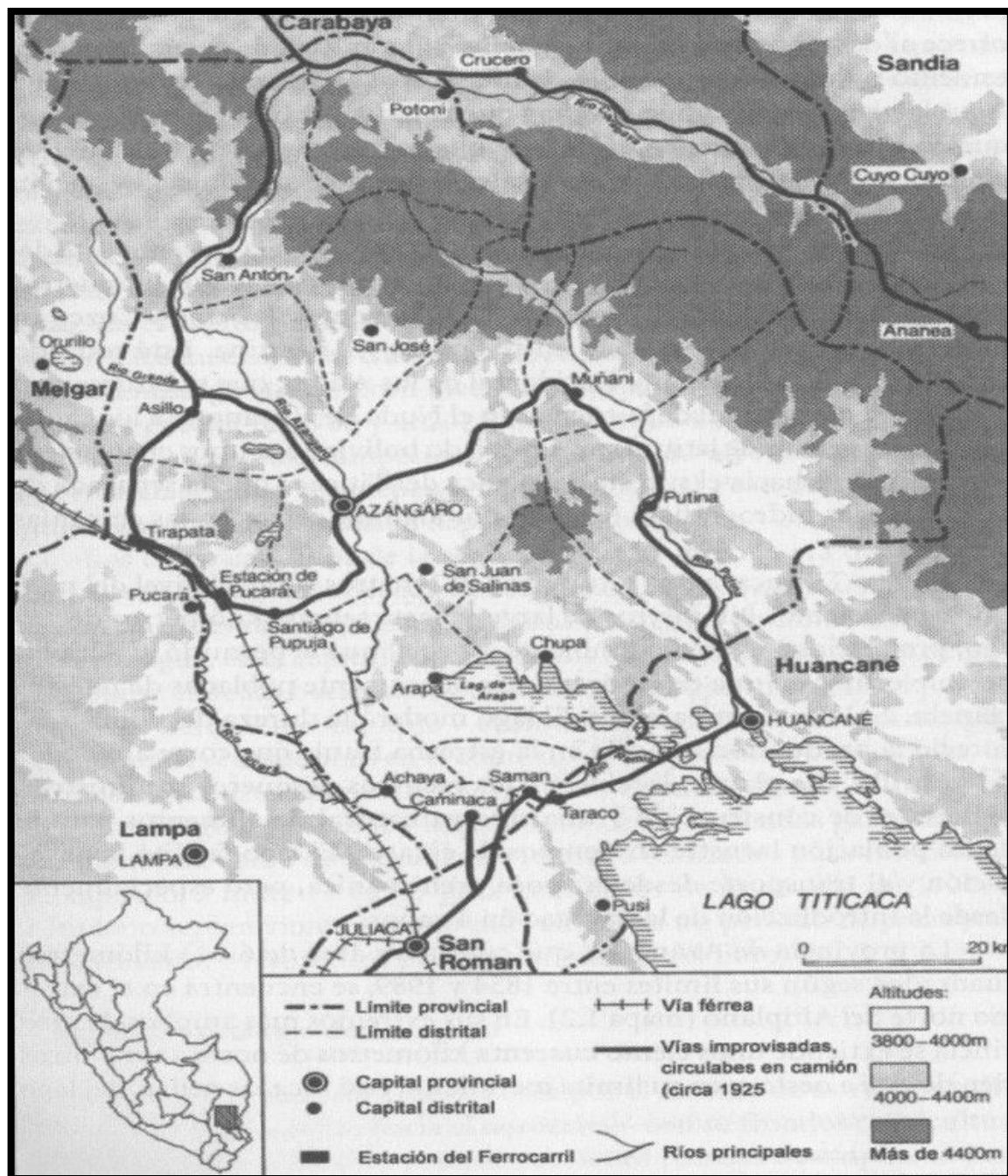


Imagen 6: La provincia de Azángaro en los años 20  
Fuente: JACOBSEN, 2013, p. 46

### Capítulo III

#### ***La Autonomía y el federalismo: Tensión entre las provincias y la capital***

Los núcleos intelectuales, en que predomina ponderablemente el elemento joven, de los departamentos de Arequipa, Cuzco, Puno, Apurímac y Moquegua, han enarbolado la bandera salvadora del *descentralismo*, como medio para preparar a los pueblos para la *federación*.

VEGA MENACHO, Mariano. La Propaganda

El objetivo de este capítulo es analizar el Movimiento descentralista federalista del sur del Perú (1915-1920). En un primer momento se estudiará, a partir del semanario *La Autonomía*, los motivos del nacimiento del movimiento, su desarrollo, sus miembros y los planteamientos con respecto al federalismo. Los ideales federalistas y la búsqueda de autonomía no desaparecieron del escenario político desde la Independencia, en las primeras décadas del siglo XX esta búsqueda estuvo vinculada a la cuestión indígena y a la presencia del gamonalismo. La experiencia de la Asociación Pro Indígena (1909-1916) generó el espacio y las redes intelectuales que permitieron la formación del movimiento. Este capítulo también analizará las narrativas de la prensa de provincias y de la capital limeña como *El Comercio*, *La Prensa* y *La Crónica* para advertir el uso incorrecto que existía entre las voces federalismo y confederación. Las imprecisiones en el uso de estas dos palabras eran común en el ámbito político y doctrinal hasta finales del siglo XVIII, es decir, cuando se referían al federalismo usaban el concepto de confederación. En el Perú de principios del siglo XX este problema existió sobre todo entre quienes defendían el centralismo.

A manera de hipótesis se sostiene que el movimiento descentralista y federalista no era homogéneo en sus planteamientos. Estaban los que pensaban que una descentralización administrativa sería el primer paso al federalismo y los que pensaban que la federación tenía que venir con una revolución. Dentro de estos grupos se podían encontrar a anarquistas y socialistas amparados en una predica regionalista. De manera que el periodo en que aparece y se desarrolla el movimiento es importante para entender los años veinte y treinta, una década de mucha agitación política e ideológica, tiempo de máxima expresión del indigenismo y socialismo en el Perú.

### 3.1 *La Autonomía* y el Movimiento descentralista federalista del sur

*La Autonomía* fue un semanario limeño, dirigido por Pedro Salvino Zulen Aymar (1889-1925), intelectual peruano, de padre chino y madre peruana. Estudió filosofía y letras en la Universidad de San Marcos. Desde joven mostró una inquietud por los problemas sociales que lo llevó a organizar los debates en el Centro Universitario de San Marcos. Allí conoció a diferentes intelectuales de la época, entre ellos a Joaquín Capelo y Dora Mayer, que lo acompañaron en la experiencia de la Asociación Pro-Indígena (1909-1916). Joaquín Capelo decidió no apoyar la publicación de su más grande amigo. Dora Mayer colaboró con algunos artículos para el semanario, pero ninguno referente al federalismo y asumió la secretaría de la asociación por encargo de Zulen. Ahora sabemos que esta decisión fue para que este se involucrara con todas sus energías a la propaganda en Lima del movimiento descentralista federalista del sur.



Imagen 7: Pedro Salvino Zulen Aymar  
Fuente: Portada **Boletín Bibliográfico**, Lima, n. 25, 1925.

El semanario se publicaba una vez por semana, todos los días sábados, durante el año de 1915. Se publicaron 22 números, cada uno de ellos de cuatro páginas. El primer número salió el 21 de julio de 1915 y el último el 18 de diciembre del mismo año. No recibía ningún tipo de subvención, se mantenía a través de las suscripciones en toda la República. El pago por semestre era de \$1.40 y por año de \$2.60. Su precio al público fue de 5 centavos. La administración del semanario se ubicaba en la calle Plateros de San Pedro N° 188, en lo que hoy es el Cercado de Lima.

*La Autonomía* estaba compuesta por una editorial y artículos de los intelectuales provincianos envueltos en el movimiento como Modesto Málaga, Francisco Mostajo, Manuel A. Quiroga y Eduardo Pineda Arce, sus colaboraciones aparecen en los primeros números principalmente. Había otras colaboraciones de cuyos autores no conocemos su vínculo con el movimiento, probablemente eran delegados de la API que actuaba todavía en algunas provincias. Se publicaban las adhesiones de las provincias que conformaban sus Comités, pero esta no aparecía en todos los números. No tenían ningún tipo de publicidad y no incluía imágenes. Esto último puede indicar la dificultad económica que tenía la publicación. Además, Zulen decidió utilizar el espacio del semanario para reproducir, por partes, la novela *Los Menguados* de su amigo Joaquín Capelo.

Algunas de las editoriales llevaban firma y otras no. Estas últimas —podemos decir con seguridad— eran de autoría de Zulen, no solo porque era el director, sino por el tipo de narración y tratamiento que hacía del tema, pues tenía una mirada crítica, objetiva y menos apasionada.



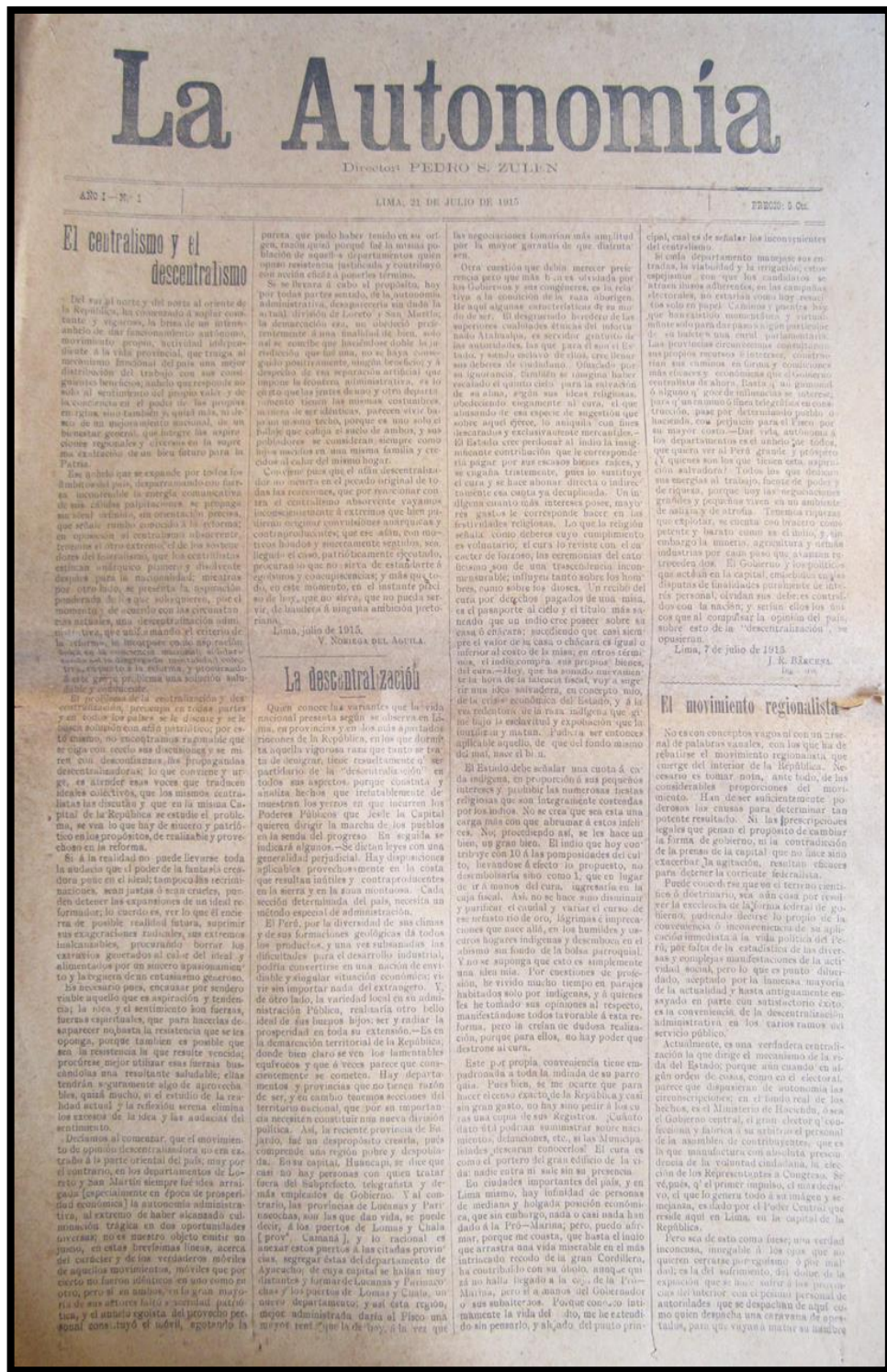


Imagen 8: Portada de *La Autonomía*  
Fuente: *La Autonomía*, Lima, n.1, 1915.

El 30 de enero de 1915 un acontecimiento en Arequipa marcó el inicio las actividades de organización y propaganda del Movimiento descentralista federalista en el sur de la República del Perú. Los nuevos impuestos que pretendían ejecutar el gobierno de Oscar R.



Benavides (1914-1915) trajeron un malestar en el pueblo arequipeño que, ejerciendo su derecho, organizó una reunión pacífica en las calles a manera de protesta. El prefecto de la ciudad ordenó dispersar a los manifestantes con balas que dejaron un saldo de nueve muertos y varios heridos. La noticia llegó a Lima y el Congreso de la República sancionó a las autoridades responsables, pero el gobierno mantuvo en el cargo al prefecto de Arequipa, y en el Poder Judicial no se logró aplicar la ley. Más tarde, el prefecto proclamó su candidatura por Junín para el Congreso apoyado por algunos partidos políticos de Lima.<sup>158</sup> Después de este hecho que conmovió a la población arequipeña se comenzó a articular un movimiento entre intelectuales, profesionales liberales (periodistas, abogados) y políticos provenientes de los sectores medios de las principales provincias del sur en contra del centralismo limeño.

Así, se instaló en Arequipa el 13 de junio de 1915 el Comité Provincial de la Liga. El Comité fue integrado de la siguiente manera: Presidente, Modesto Málaga; vice- presidentes, Eduardo Salgado y Enrique A. Landa; secretarios: Francisco Mostajo y Guillermo Gustavo Paredes; tesorero, Armando Quiroz Perea; vocales, Juan de Dios Sardón, Lucio Fuentes Aragón, José Miguel Gutiérrez, Santiago Aires y Juan Alcanzar. Aquel día se definieron los propósitos de *La Liga Descentralista Federal del Sur*:

- I.- Unificar a las Provincias de cada uno de los Departamentos del Sur y solidarizar a estas constituyendo la Región con conciencia de sí propia y fuerza incontrastable para asegurar la realización de los destinos de todas sus circunscripciones territoriales y contribuir así a la grandeza y poderío de la Nación.
- II.- Obtener en todos sus aspectos, como objetivo inmediato y adecuado a las condiciones actuales del país, la descentralización que pondrá término al estancamiento de las provincias y les permitirá desarrollar integral y plenamente su vida y su progreso.
- III.- Preparar a los pueblos para la federación por medio de la descentralización que intensificará su civismo, extenderá la cultura y vigorizará la nacionalidad, dando a la patria esplendor, y fuerza homogéneos.
- IV.- Perseguir a través de la labor regionalista, la implantación de la forma federativa tan luego que el estado progresista de los pueblos, determinante de un fuerte espíritu nacional, haga innecesario el unitarismo.<sup>159</sup>

Si bien los adscritos al movimiento estaban de acuerdo con estos principios, al interior existieron diferencias, pues no todos estaban de acuerdo en cómo sería la marcha al federalismo. Dentro de la juventud de Arequipa se encontraban Francisco Mostajo y Modesto Málaga que

---

<sup>158</sup> El movimiento descentralista III. **La Autonomía**, Lima, n. 5, 21 ago. 1915, p. 2-3. Ver también: RAMÍREZ, Enrique. *La matanza olvidada: El nacimiento del regionalismo en Arequipa 1915*. 2015. Disponible en: <<https://pt.scribd.com/document/254286998/La-matanza-olvidada-el-nacimiento-del-regionalismo-en-Arequipa-1915-Por-Historiador-Enrique-G-Ramirez-Angulo>>. Acceso en: 20 dic. 2017.

<sup>159</sup> ACTUALIDAD. *Liga Descentralista Federal del Sur*. **La Autonomía**, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 3.

representaban dos tendencias dentro del movimiento. El primero fue regionalista y el segundo, federalista.

Francisco Mostajo fue un abogado, historiador, periodista y político arequipeño. Su padre, un carpintero, impulsó la organización de artesanos y obreros a principios del siglo XX. Ideológicamente resultó ser más radical que su padre.<sup>160</sup> Modesto Málaga, intelectual arequipeño, es considerado el iniciador del movimiento federalista en el sur. Fue el fundador y único redactor de *La Federación* de Arequipa, desde donde difundía las actividades y propaganda federalista. En años anteriores había instalado y presidido el Comité Liberal de Arequipa. Ambos formaron parte del movimiento Liberal-Independientes de Arequipa (1900), que profesaba una ideología socialista, más que liberal.<sup>161</sup>

En otras provincias del Perú también se presentaron diferencias. En Puno, por ejemplo, quien representó un postura regionalista fue Eduardo Pineda Arce y una postura federalista, Manuel Augusto Quiroga. En su momento trataremos con más detalle estas cuestiones.

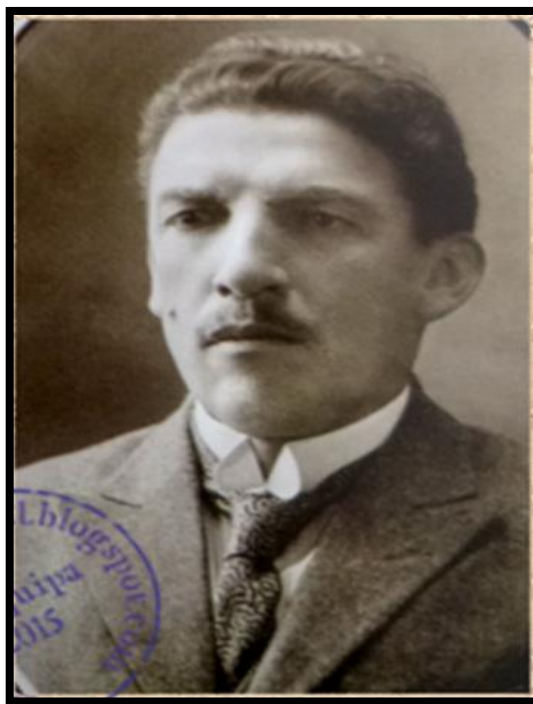


Imagen 9: Francisco Mostajo

Fuente: <http://biografiasdearequipa.blogspot.com/2010/10/francisco-mostajo-miranda.html>

---

<sup>160</sup> ONKEN, Hinner. El movimiento de los Liberal- Independientes en Arequipa a comienzos del siglo XX. En: **Culturas políticas en la región andina**. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2011, p. 158.

<sup>161</sup> ONKEN, 2011, p. 160.

El domingo 20 de junio de 1915 en la ciudad del Cusco se realizó una asamblea federalista. Desde muy temprano se dieron cita diversos colectivos de ciudadanos en el salón del Honorable Consejo Departamental. A las dos de la tarde y con una banda de músicos de la localidad se dio inicio a la actividad que al final de la tarde congregó a mil quinientas personas. Modesto Málaga, como presidente del Comité Provincial de la Liga Federalista pronunció un discurso de inauguración. Una de las primeras cuestiones planteadas fue la necesidad de formar comités provinciales federalistas en la ciudad del Cusco y en todas las provincias del departamento. Los delegados de cada provincia pasarían a formar el Comité Departamental.<sup>162</sup>

Entre los concurrentes, Amador Valer, expresó la necesidad de distinguir entre las ideas de descentralización y federalismo, la cual consideraba una labor patriótica que el pueblo debía iniciar. Por otro lado, Ángel Vega Enriquez,<sup>163</sup> de una postura contraria a la implantación del federalismo, propuso que la Liga persiguiera solo “ciertas franquicias del poder central”, permaneciendo el Perú bajo la forma unitaria. Estas palabras motivaron un debate donde tomaron la palabra Cosme Pacheco, Valer Angel Corvacho y Mariano I. Ferro. Para poner fin a esa parte de la polémica, Modesto Málaga, tratando de orientar la discusión hacia los propósitos iniciales de la asamblea dijo que en primer lugar era necesario conseguir la descentralización administrativa y fiscal de las regiones, para después y, siguiendo las normas constitucionales, implantar el gobierno federal.

Nuevamente, Vega Enriquez argumentó sobre la imposibilidad de la existencia de estados federales en el Perú. Él pensaba que el poder de la naturaleza había dado al sistema federal “una configuración topográfica especial” para que la implantación del federalismo responda adecuadamente a las necesidades de las regiones; sin embargo, comprendía que el centralismo y su forma unitaria habían provocado “el enseñoramiento de presidentes dictadores” y la sumisión de los otros dos poderes del Estado. Reconocía que no estábamos en condiciones históricas para una sublevación como la del Cusco en época anterior. Por lo tanto, se tenía que seguir el camino de la descentralización y perseguir después la forma de gobierno federal.<sup>164</sup>

Posterior a estas reuniones de la Liga, diferentes provincias del Perú se adhirieron al movimiento. Veamos el siguiente cuadro:

---

<sup>162</sup> La asamblea federalista del 20 de junio en el Cuzco (Relato de *El Sol*). **La Autonomía**, Lima, n. 2, 28 jul. 1915, p. 2.

<sup>163</sup> Iniciador de la pintura indigenista con acuarelas, antes de la llegada de José Sabogal al Cusco en 1918. TAMAYO, José. **El Indigenismo limeño. La Sierra y Amauta, similitudes y diferencias. (1926-1930)**. Lima: Universidad de Lima, Facultad de Ciencias Humanas, 1988, p. 35.

<sup>164</sup> La asamblea federalista del 20 de junio en el Cuzco (Relato de “El Sol”). **La Autonomía**, Lima, n.2, 28 jul. 1915, p. 2.

Cuadro 4: Formación de Comités provinciales

Lugar	Comités	Fecha de instalación
Cusco	Comité Provincial	20 de junio de 1915
Tacna	Comité Provincial	5 de julio de 1915
Huaras	Consejo Federal	Agosto de 1915
La Convención (Cusco)	Comité Provincial Federalista	Agosto de 1915
Acomayo (Cusco)	Comité provincial Federalista	Agosto de 1915
Pichihua-Canas (Cusco)	Comité provincial Federalista	Agosto de 1915
Urubamba (Cusco)	Comité Provincial	Agosto de 1915
Castilla (Arequipa)	Comité Federalista	29 de agosto de 1915
Aplao (Arequipa)	Comité Descentralista Federal	31 de agosto de 1915
Yanaguara (Arequipa)	Comité Distrital Federalista	19 de setiembre de 1915
Santa Rosa- Ayaviri (Puno)	Comité Federal	Octubre de 1915
Acopia (Arequipa)	Comité Descentralista Federal	23 de julio de 1916
Trujillo	Comité Pro federación	23 de enero de 1918

Fuente: Elaboración propia

Desde que apareció en junio *La Liga Descentralista Federal del Sur* los ataques de los periódicos de Lima, no se hicieron esperar. Al poco tiempo, el 2 de julio de 1915, *La Crónica* publicó un artículo denominado *Decires sin comentario* donde se acusó que “la propaganda federalista del sur se hace en buena parte con un propósito político, y que a fines de julio o en agosto un jefe del ejército se sublevará y se pondrá a la cabeza del movimiento, con el objeto de perturbar la tranquila transmisión del mando supremo, que debe efectuarse en setiembre”.<sup>165</sup> Pedro Zulen al tener conocimiento de la imputación, escribió el mismo día una rectificación para que fuese publicada el 3 de julio en el periódico limeño *La Patria*. Sabemos por una carta que Zulen envió a Manuel S. Frisancho que el artículo de rectificación fue enviado también para su publicación a *El Comercio* y *La Prensa*. Estos dos periódicos se negaron a publicarlo.<sup>166</sup> Después de unos días *El Comercio* decidió publicarlo. En ella Zulen dijo que la campaña descentralista era ajena al interés “bastardo y ocasional”. Estas son sus palabras:

Los pueblos están convencidos de que su autonomía local, sus libertades públicas, su derecho de sufragio, su bienestar y su progreso, no los alcanzarán sin una disminución de las facultades intervencionistas oligárquicas del poder central, por un lado, y sin un incremento en la conciencia moral, cívica y cultural de los ciudadanos, por otro.<sup>167</sup>

Para Zulen, el programa de la Liga descentralista no alentaba a movimientos revolucionarios, ni favorecía a personalidades de la política. Este movimiento —decía— nacía porque estaban convencidos de que las guerras civiles y motines militares del pasado habían

<sup>165</sup> DECIRE SIN Comentario. *La Crónica*, Lima, 2 jul. 1915, p. 3.

<sup>166</sup> CARTA de Pedro Zulen a Manuel S. Frisancho. Lima, 5 jul. 1915. APZBNP.

<sup>167</sup> ZULEN, Pedro. El movimiento anticentralista en el Sur. *El Comercio*, Lima, ed. tarde, 7 jul. 1915, p. 2.

servido para mantener a los sectores oligárquicos en el poder que llevaron al país a la descapitalización. Sostuvo que el movimiento era una “reacción contra los métodos de gobierno en que venimos viviendo hace tiempo” y no beneficiaba a un candidato que aspiraba a ser presidente de la República. Zulen sentenció que “se quiere hacer labor verdaderamente nacional”.<sup>168</sup> El 4 julio de 1915 *La Crónica* respondió a la rectificación de Zulen. El texto intitulado *Sobre un decir* se refería a Zulen como “propagandista de la idea descentralizadora y federalista”.

La polémica entre Pedro Zulen y *La Crónica* llegó hasta Arequipa a través de un telegrama que Zulen hizo llegar a Modesto Málaga, presidente provisional de la *Liga Descentralista Federal del Sur*. Málaga, escribió también una rectificación que fue publicada el 3 de julio de 1915 en diversos diarios de la ciudad arequipeña. La carta manifestaba que eran ciertos los rumores de que un militar junto con una agrupación política se alzaría en rebelión, pero que la idea de involucrar al movimiento descentralista con “un plan clandestino de revuelta y a una *entente* con el militarismo” era una invención de Lima. Decía que el movimiento se había creado solo, por las necesidades de las provincias que viven olvidadas y menospreciadas por la capital: “La Liga aquí como en el Cuzco o como en Puno o como en el lugar en que se instale, es independiente de toda sugestión política y extraña en lo absoluto a cualquier propósito subversivo que se incube o pueda incubarse en las sombras”. Reconocía que el movimiento era nuevo, que para desarrollar la descentralización y la federación se necesitaba de un trabajo serio y que esta asociación (entre el movimiento y la subversión) podría traer el desprestigio al movimiento. No negaba que los militares hayan planificado un golpe de estado y tomado como pretexto al movimiento federalista, pero aquello no debía afectar a la Liga ni al movimiento. Concluye así:

Dejo, pues publica constancia de la independencia de la Liga y del referido movimiento ante cualquier plan armado que los factores del militarismo, solos o en combinación con alguna agrupación política, puedan llevar a cabo, tomando nuestra bandera y comprometiendo la bondad de nuestra causa [...].<sup>169</sup>

---

<sup>168</sup> Vale decir que Pedro Zulen pidió a *La Crónica* que esta rectificación fuera publicada, pero no apareció en dicho periódico.

<sup>169</sup> MÁLAGA, Modesto. Vindicación anticentralista. **La Autonomía**, Lima, n. 2, 28 jul. 1915, p. 2-3.



Imagen 10: Modesto Málaga  
Fuente: **La Federación** de Arequipa, 21 feb. 1916.

Esta vinculación entre el movimiento social del sur y una posible sublevación militar tenía que ver con la actuación del Mayor de Caballería Teodomiro Gutiérrez Cuevas como subprefecto y como comisionado del gobierno en defensa del indígena de Puno. Para 1915 era de conocimiento que Teodomiro Gutiérrez estaba detrás de los levantamientos indígenas antes de ser conocido bajo el seudónimo de Rumi Maqui. En 1910 se vinculó al trabajo de la API siendo parte de la Junta Directiva.<sup>170</sup> Las sospechas del vínculo entre los levantamientos indígenas y la API eran fuertes porque muchos de los delegados provinciales formaban ahora parte del movimiento descentralista o en todo caso colaboraban indirectamente. Es el caso del puneño Julián Palacios que tiene un artículo en *La Autonomía*, reproducido en otros periódicos del sur. Palacios fue secretario de Teodomiro Gutiérrez Cuevas en 1913, es decir, lo acompañaba y registraba todo en las diferentes actividades que tenía el Mayor. Junto a Palacios, dos jóvenes puneños que estudiaban derecho en Arequipa acompañaron a Gutiérrez Cueva y a veintidós indígenas a Lima para presentar sus reclamos. Se trataba de los puneños Manuel Augusto Quiroga y Eduardo Pineda Arce.<sup>171</sup> Estos dos abogados también fueron parte de este movimiento político y social.

Después de conformada la Liga descentralista, surgieron en apoyo a la causa de las provincias diversos órganos de prensa. En Cuzco apareció en 1915 un semanario llamado *La*

---

<sup>170</sup> ARROYO, Carlos. **Nuestros años diez. La Asociación Pro-Indígena, el levantamiento de Rumi Maqui y el incaísmo modernista**. Argentina: Libros En Red, 2005, p. 182.

<sup>171</sup> RENGIFO, Antonio. Teodomiro A. Gutiérrez Cuevas, Mayor de caballería. **Campesino**, Lima, n.7, 1977, p. 10-11.

*Reacción* que “combate abiertamente el actual régimen y proclama el regionalismo”;<sup>172</sup> en junio del mismo año *La Federación* de Puno y en julio *La Autonomía* en Lima. Años más tarde, en 1918, el periódico *El Tiempo* de Lima se unió para defender los ideales regionalistas.<sup>173</sup>

Los jóvenes universitarios provenientes de las provincias del sur, residentes en la ciudad de Lima simpatizaron con la propaganda a favor del federalismo y formaron la *Liga Central Federalista* e invitaron a participar a estudiantes de otros departamentos del país. En la Universidad<sup>174</sup> los estudiantes leían y comentaban el periódico *El Federalista* de Puno.<sup>175</sup>

En Lima, en la noche del 26 de julio de 1915, en el local de la Confederación General de Trabajadores, provincianos de diferentes partes del Perú, la mayoría estudiantes, se reunieron para escuchar una conferencia sobre las ideas descentralizadoras y federalistas. Dicha reunión tenía como objetivo que los provincianos cambien su actitud y asuman una posición favorable frente al movimiento descentralista que se desarrollaba en el sur del Perú. En dicha reunión Pedro Zulen recibió aplausos de los concurrentes.<sup>176</sup> Probablemente este haya aprovechado su presencia para realizar una exposición de ideas como director de *La Autonomía* que ya estaba dándose a conocer en el escenario limeño.

La propaganda descentralista perseguía tres propósitos: 1) Que las autoridades enviadas por Lima presenten antecedentes honrados con el fin de cumplir su labor con respeto a la ley y a los ciudadanos. Si fuera lo contrario, que el gobierno central se comprometa a escuchar las quejas y castigue a esas autoridades, asimismo que se respete la libertad electoral para que no prosperen las candidaturas limeñas. 2) Que el dinero del Estado no se gaste “en gollerías de los círculos que monopolizan puestos y prebendas” haciendo sufrir a las regiones con el aumento de impuestos para “sostener el lujo de Lima”. 3) Que el gobierno decrete la independencia de las Juntas Departamentales y Consejos Departamentales para que estas manejen las rentas, con ellos el progreso de las provincias estaría garantizado.<sup>177</sup>

Por otro lado, no encontramos en ninguno de los números de *La Autonomía* alguna mención a *El Federalista* de Estados Unidos, conocido como el mayor documento que planteaba el sistema federal. La primera traducción de esta obra al español es la de 1868

---

<sup>172</sup> LA REACCIÓN. *El Siglo*, Puno, 8 mar. 1915, p. 1.

<sup>173</sup> BUSTINZA. N. ¡Se va Quiroga! *El Collao*, Puno, 15 ago. 1918, p. 1.

<sup>174</sup> La única Universidad en Lima a principios del siglo XX era la actual Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

<sup>175</sup> WILY. Desde Lima. *El Siglo*, Puno, 3 jul. 1915, p.2.

<sup>176</sup> EL MOVIMIENTO anti centralista en Lima. *La Autonomía*, Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p.3.

<sup>177</sup> VEGA MENACHO, Mariano. La propaganda. *La Autonomía*, Lima, n. 11, 2 oct. 1915, p. 1

publicada en Argentina que fue la edición que tuvo mayor circulación en hispanoamérica.<sup>178</sup> Los referentes teóricos que aparecen son de Eugenio María de Hostos, intelectual y político portorriqueño; *El sistema federal* de Luis Morote, escritor, periodista y político español; los libros *Las Nacionalidades* y *Las luchas de nuestros días* de Francisco Pi y Marshall, político e historiador español y defensor del federalismo.<sup>179</sup> Publicaron la conferencia *Inglaterra y Alemania: sus sistemas políticos* de Tomas Elorrieta y Artozal, catedrático de Derecho en la Universidad de Salamanca, el capítulo *Méritos del sistema federal* de la obra *The American Commnwealt* (edición 1914) de James Bryce y la introducción *La idea federal en la Historia* del libro *Historia del gobierno federal en Grecia e Italia* de Fremann, ambas traducidas del inglés para *La Autonomía*.

Son pocos los artículos que expresan de cierta manera lo que el movimiento entendía por federación. Para Eduardo Pineda y Arce, las provincias, departamentos o estados se unen para formar una sola nación, estas se administran bajo su respectivo gobierno, pero reconocen un Estado central que los representa en las relaciones internacionales. Agregó que el federalismo era la forma más avanzada de la democracia.<sup>180</sup>

*La Autonomía* reprodujo un artículo de *El Ferrocarril* de Cajamarca donde se indica que el gobierno federal implica la asociación de naciones que reconoce la existencia de un gobierno central, que se encarga de los intereses de toda la nación, lo cual limita la autonomía de las partes. Asimismo, los departamentos formarían los futuros estados federales, porque unir unos con otros en una nueva demarcación territorial no sería lo más conveniente dado que cada provincia aspiraría a ser el centro, lo cual traería problemas y haría imposible la federación.<sup>181</sup>

En una editorial de *La Autonomía*, se deja claro que cuando se refieren a la federación como sistema de gobierno, no están pensando en la experiencia mexicana, ni en otros países de Latinoamérica. Países como Alemania, Estados Unidos, Suiza eran considerados como países adelantados del mundo y fueron tomados como fuente normativa. Así se expresa:

La manera como aquí se plantea el asunto, es producto de las circunstancias por las que atraviesa el Perú en el actual momento histórico, en que la capital

---

<sup>178</sup> La traducción es de José Maria Cantilo, dos veces diputado de la provincia de Buenos Aires. El federalismo argentino después de 1860 se volvió más centralista y por ello diversos políticos, entre ellos Cantino, se propusieron volver a la idea original del federalismo norteamericano. Ver: VIGUERA RUIZ, Rebeca. Referencias al federalismo norteamericano a partir de la primera traducción de El Federalista (1868). El caso argentino en el ámbito hispanoamericano. *Investigaciones Históricas*, Valladolid, n. 36, p. 193- 213, 2016.

<sup>179</sup> Se destaca una frase de él: “No, yo no quiero la descentralización sino la federación [...] hasta el punto de que sean las regiones las que determinen la vida de la nación y no la nación la vida de las regiones” MARGALL, Francisco. No estoy ni he estado nunca. *La Autonomía*, Lima, n. 6, 28 ago. 1915, p. 1. Es un extracto de uno de sus libros.

<sup>180</sup> PINEDA ARCE, Eduardo. El federalismo. *La Autonomía*, Lima, n. 5, 21 ago. 1915, p. 5.

<sup>181</sup> LA FEDERACIÓN. *La Autonomía*, Lima, n. 7, 4 set. 1915, p. 4.



ha concentrado todas las actividades nacionales y las provincias yacen olvidadas y esperan todo de lo que se determine en aquella: designar los representantes al parlamento que se señalen en Lima; pagar todos los impuestos que se les impongan desde Lima; mantener en la ignorancia a sus niños hasta que de Lima quieran establecerles escuelas que los instruyan y eduquen; sufrir todos los robos, todas las masacres, todos los atropellos de que los hagan víctimas los funcionarios de Lima, o mejor los que aquí usufructúan su condición de políticos y gobernantes, les envían ya como autoridades políticas, ya como jueces, ya como agentes de la Recaudadora, a todos los cuales tienen que aguantar forzosamente, hasta que la providencia quiera librarlos de ellos [...].<sup>182</sup>

Podemos sostener que una premisa aceptada por todos los envueltos en este movimiento era que el federalismo como ideal estaba en construcción, que debía ser el resultado de las necesidades históricas del país y no una copia o imitación de experiencias externas, aunque sus referencias teóricas fueran cosmopolitas. En síntesis, estudiar los federalismos de países considerados adelantados, sí, pero aplicándolo a la realidad peruana.

Mientras tanto, el diputado por Huanta (Ayacucho) Manuel Jesús Urbina<sup>183</sup> presentaba en el Congreso de la República el proyecto de reforma constitucional que pretendía cambiar la forma de gobierno unitario por la federal. Su proyecto proponía que la “Nación Peruana”, adoptara la forma representativa, republicana y federal. Se crearían cuatro Estados: Estado Nor-Peruano, capital Trujillo; Estado Central-Peruano, capital Huancayo; Estado Sur -Peruano, capital Cuzco y Estado Federal del Oriente con su capital Iquitos. El proyecto que tenía solo siete artículos no incluía los departamentos o provincias que formarían parte de cada Estado. El artículo tercero decía que los actuales departamentos del Perú formarían cuatro Estados independientes para su gobierno interior, pero sujetos para sus relaciones externas al Gobierno Federal que residirá en Lima.<sup>184</sup>

En el año de 1917 se realizaron en Arequipa unos concursos científicos. Dos trabajos en las áreas humanas son importantes no solo porque quienes escriben están adscritos al movimiento descentralista del sur, sino también por la temática tratada. El discurso de cierre del certamen fue pronunciado por Francisco Mostajo en la noche del 28 de octubre. En el concurso de sociología política fue acreedor del segundo premio *El regionalismo, la descentralización y la federación*, de Víctor J. Neira (seudónimo Bolívar) y también dentro del

---

<sup>182</sup> SOBRE EL REGIONALISMO. **La Autonomía**, Lima, n. 9, 18 sep. 1915, p. 1.

<sup>183</sup> Luis E. Valcárcel cuenta una anécdota sobre Manuel Jesús Urbina cuando ambos eran estudiantes universitarios. En la huelga del 7 de mayo 1909, que sería conocida como la primera huelga universitaria en Sudamérica, Manuel Jesús Urbina hizo un disparo al aire. Años después se vinculó a una revolución contra el presidente Augusto B. Leguía. VALCÁRCEL, 1981, p. 137.

<sup>184</sup> URBINA, Manuel Jesús. Un proyecto de reforma constitucional. **La Autonomía**, Lima, n. 15, 30 oct. 1915, p. 1.

mismo certamen, el trabajo *La Asociación de los descentralistas se impone* de José M. Ugarteche (seudónimo Jack) fue recomendado para su publicación.<sup>185</sup> Tiempo después, en Arequipa el 29 de noviembre de 1920 se graduó de Dr. en la Facultad de Jurisprudencia y optó el título de abogado Salvador Bravo, natural de la provincia de Ayaviri (Puno). La tesis se tituló *El Centralismo y el Federalismo como formas políticas del Perú*.<sup>186</sup>

Como vemos, Arequipa fue un importante impulsor de las ideas federalistas en esos años y esto se debe a que desde finales del siglo XIX se convirtió en el departamento más dinámico del sur debido al comercio de las lanas. Probablemente los orígenes de las demandas descentralistas están en la formación del Partido Liberal Independiente. Como indica Nils Jacobsen, al debilitarse este partido algunos de sus intelectuales como Francisco Mostajo y Modesto Málaga comenzaron a preocuparse por el tema de la descentralización junto a sectores reformistas de las élites del sur. Antes, las preocupaciones del Partido Liberal estaban destinados a los temas económicos, defendieron la producción nacional reclamando que los bienes de importación pagaran mayores impuestos. Proteccionismo económico en lugar del libre comercio para desarrollar la industria nacional.<sup>187</sup>

### 3.2 La Autonomía y las tendencias frente al centralismo

Pedro S. Zulen, su director, logró movilizar a través de la propaganda los ideales del movimiento descentralista del sur. El objetivo del semanario fue comunicar y difundir a toda la República el desarrollo del movimiento descentralista, fijando como interés primordial la labor en la propaganda desde Lima, capital del centralismo, para que el gobierno conociera el desarrollo del movimiento del sur, que se interesara por resolver los problemas que las provincias reclamaban y que el país no fuera conducido por un sentimiento apresurado por el federalismo que no necesariamente resolvía los problemas del país. *La Autonomía* no tenía dentro de sus planes ser vocero de una sola tendencia.

Pedro Zulen se encargó de estudiar el movimiento descentralista del sur del Perú. Propuso dos tendencias, una federalista y otra regionalista. Damos cuenta por primera vez de la existencia de estas tendencias en una carta que Francisco Mostajo escribió a Pedro Zulen:

Aquí la cuestión ha impuesto la calma a la Liga. Además, no todos los elementos están de acuerdo, pues al paso que Málaga es federalista rabioso,

---

<sup>185</sup> AREQUIPA. [De Heraldo] Discurso pronunciado por el Dr. Francisco Mostajo. **El Siglo**, Puno, 8 nov. 1917, p.1.

<sup>186</sup> HECHOS LOCALES. Grado doctoral. **El Eco de Puno**, Puno, 4 dic. 1920, p. 2-3.

<sup>187</sup> JACOBSEN, Nils. Libre comercio, elites regionales y mercado interno en el sur del Perú, 1895-1932. **Revista Andina**, año 7, n. 2, 1989, 422- 423. Se puede revisar también: ONKEN, 2011, p. 155-172.

los que van a formar el Comité Regional, entre ellos yo, son solo descentralistas. Pero todo se orillará tan luego que pase el chubasco electoral.<sup>188</sup>

### **La tendencia federalista**

*La Federación* de Arequipa fue uno de los primeros en abrazar el federalismo, su impacto fue tan grande que otros periódicos de provincias reprodujeron sus artículos. Estos fueron *La Unión* en Chepén, *La Reacción* del Cusco, *El Pueblo Libre* de Coracora en Ayacucho, *El Eco de Junín* de Cerro de Pasco y *La Abeja* en Chiclayo,<sup>189</sup> por citar algunos. Los federalistas eran radicales, querían ir sin demora, “por la razón o la fuerza”, al régimen federal.<sup>190</sup> Entre los que manifestaban un fuerte federalismo dentro del movimiento descentralista se encontraban Modesto Málaga, Francisco Flores Chinarro y Manuel Augusto Quiroga.

Modesto Málaga, dueño y director de *La Federación* de Arequipa, dejó su cargo de subprefecto de la provincia de Cailloma en Arequipa para ser delegado de la API.<sup>191</sup> Según Francisco Mostajo, le decían el “rojo” porque cuando se enojaba se volvía de ese color.<sup>192</sup> Consideró su paso por el Partido Liberal como una labor política, mientras que su papel como presidente de la Liga descentralista, fue para él labor patriótica para salvar la nacionalidad. Su presencia era recurrente en todos los actos de instalación de comités provinciales, sobre todo en Arequipa.

Como él, los federalistas consideraban que todas las desgracias de las provincias y el desprecio al elemento indígena venían del centralismo. Por ejemplo, Quiroga, reconocía que la violencia no era el camino correcto pero se preguntaba: “¿Quién podría contener el desenvolvimiento de un pueblo cansado de sufrir? Y ¿qué hemos de hacer si allí han de seguir creyendo que aun formamos un despreciable hato de llamas y guanacos?” Entonces sí podría ser una necesidad “que tal vez tengamos que desechar a golpe de piquete.”<sup>193</sup>

Los federalistas también hacían propaganda a través de impresos de hojas sueltas, donde no colocaban ningún dato para saber su procedencia. En uno de ellos se lee: “Ellos me matan de hambre, yo les mataré de vergüenza!”, atribuido a Diderot. El texto manifestaba la idea de alcanzar la obra federalista “sin impaciencias, pero enérgicamente y sin treguas peligrosas” que

---

<sup>188</sup> CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen, 8 sep. 1915. APZBNP.

<sup>189</sup> ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización I. **La Crónica**, Lima, 9 jun. 1915, p.12.

<sup>190</sup> ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización II. **La Crónica**, Lima, 16 jul. 1915. p. 12.

<sup>191</sup> CARTA de Modesto Málaga a Pedro Zulen. Villa de Yanqui, Cailloma, 4 abr. 1914. APZBNP.

<sup>192</sup> ONKEN, 2011, p. 167.

<sup>193</sup> QUIROGA, Manuel Augusto. Una carta del director de *El Federalista*. **La Autonomía**, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 3-4.

eliminen todos los elementos que impiden el desarrollo de las provincias para crear otros que la conduzcan al progreso y felicidad: “[...] el tullido necesita sacudir sus miembros, pararse, para luego andar”.<sup>194</sup>

Francisco Flores Chinarro, tiene solo un artículo en *La Autonomía*, y es tal vez el que más expresa la idea de federación como acto revolucionario. Decía que para “cuando estalle la revolución” se acabará el régimen centralista que ahoga las energías de los pueblos. Su idea de federalismo era la de un gobierno central que gobierne el Estado, permitiendo a los pueblos organizarse libremente. Así sostenía:

La federación, verdad que mata la absorción del pequeño por el grande, de la hormiga por el ogro, del individuo y el Municipio por la región, de la región por el Estado; pero no quiere decir disolución, no es cadáver que las moléculas se repelen unas a otras, sino organismo en que las células tienen vida propia e independiente.<sup>195</sup>

Ante el cuestionamiento de los opositores, que veían la imposibilidad de un régimen federalista, él sostenía que toda revolución “fecunda y generosa” fue considerada prematura. La federación era una necesidad para un país que urgía de un cambio radical, una “revolución verdadera” que no deje huellas de las “raqúiticas, absurdas y opresoras creaciones de cerebros medioevales”. Por último, para Flores Chinarro, Inglaterra, Suiza y Estados Unidos eran ejemplos donde se implantaron instituciones libres.

Podríamos incluir también, un caso excepcional donde, por ejemplo, José Angelino Lizares Quiñones, famoso gamonal de Puno, alzó la bandera del federalismo no solo desde su cargo de diputado, sino también a través de una publicación titulada *Los problemas de la Federación del Perú y de la Confederación Mundial* publicada en Arequipa en 1918. En dicha obra, el autor manifiesta su interés por que el Perú asuma un sistema federal de organización política y administrativa “entremezclando concepciones utópicas y elementos del pensamiento mágico religioso”.<sup>196</sup> En el cuarto capítulo abordaremos con mayor detenimiento la defensa del federalismo y regionalismo que hacían los gamonales.

### **La tendencia regionalista**

La tendencia regionalista se denomina así “porque se satisface con la reforma de los organismos del Estado en el sentido de la autonomía de las regiones para la propia

---

<sup>194</sup> ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización II. *La Crónica*, Lima, 16 jul. 1915, p. 12.

<sup>195</sup> FLORES CHINARRO, Francisco. La revolución del porvenir. *La Autonomía*, Lima, n. 2, 28 jul. 1915, p. 1.

<sup>196</sup> URVIOLA, Luis. ¿Sociología Indigenista? *Hojas Escritas. Revista Puneña de Análisis, Opinión y Comentarios*, Puno, n. 11, p. 32, 1989.

administración de sus rentas y de sus intereses locales, y que no estén estos a merced de la voluntad autocrática, enervante y desmoralizadora del gobierno central [...]” Esta propuesta no llevaría a un Estado federal, tampoco a la división territorial, ni a la creación de instituciones parlamentarias.<sup>197</sup> Esta tendencia fue defendida por Pedro Zulen y los que conformaban *La liga descentralista federalista del Sur*. Según sus miembros la federación debía lograrse a paso lento. Zulen decía que debíamos “perseguir por el momento una descentralización administrativa y preparar a los pueblos para la nueva forma de gobierno [...]”.<sup>198</sup>

Los regionalistas creían que ir de frente al federalismo sin destruir el gamonalismo era un esfuerzo en vano, pues se corría el riesgo que sean los mismos gamonales y sus aliados quienes obtengan los poderes en cada región autónoma. Zulen decía al respecto: “seríamos federalistas si no viéramos el peligro del gamonalismo. Creemos que el centralismo es un mal, y que acabará por destruir al país sino reaccionamos contra él, pero no vemos en la federación el remedio”. Los intelectuales reunidos en torno a *El Comité Regional* buscaban un “regionalismo sano, sin banderías, sin que se presente a ser desvirtuado por el gamonalismo, antes combatiéndole incansablemente hasta exterminarlo del modo más absoluto”.<sup>199</sup>

Los regionalistas decían que el federalismo no podía nacer desde la acción del Congreso a través de una reforma política que luego sería ley del Estado, eso significaría que tendríamos una “simple reforma literal de la carta constitucional.” Lo realmente importante y trascendente para ellos era que el federalismo naciera desde las entrañas del pueblo como un verdadero “acto del país”. Para conseguirlo tenía que suceder dos cosas: la consolidación del regionalismo en un fuerte movimiento y la pérdida de autoridad de poder central de Lima, así ya no habría nada que impidiera que las regiones “entraran en arreglos por sí y ante sí, haciendo caso omiso de toda otra consideración, sin tener en cuenta a la capital, para convenir en un tratado que sería la Constitución federal”. Por lo mismo, la *Liga descentralista federal del sur*, en su programa estableció como principio la descentralización administrativa para fortalecer el regionalismo, que luego los llevaría al federalismo y posteriormente a la formación de una nacionalidad. Para los regionalistas el fortalecimiento de la región, sería “el futuro estado federal”.<sup>200</sup>

Sin pretender que la palabra de Zulen sea tomada por verdad, es interesante saber que estas contradicciones existían al interior del movimiento. En el tema sobre la presencia del gamonalismo en una futura República federal peruana, Zulen y Málaga no coincidían.

---

<sup>197</sup> ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización I. **La Crónica**, Lima, 9 jun. 1915, p. 14.

<sup>198</sup> CARTA de Pedro Zulen a Francisco Mostajo, 25 jun. 1915. APZBNP.

<sup>199</sup> ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización II. **La Crónica**, Lima, 16 jul. 1915, p. 12.

<sup>200</sup> SOBRE REGIONALISMO. **La Autonomía**, Lima, n. 9, 18 sep. 1915, p. 1.

Refiriéndose a la publicación del 5 de junio de 1915 de *El Federalista*, Zulen dijo que “los mismos federalistas no pueden negar la existencia del tal valla”.<sup>201</sup> Los federalistas como Málaga no podían explicar la conjunción entre federalismo y gamonalismo en un futuro estado federal. Este silencio de los federalistas y la preocupación de los regionalistas respecto al papel de los gamonales en un eventual estado federal fue un asunto que los diferenciaba.

Si bien es cierto que al interior del movimiento existían dos tendencias, podemos apreciar revisando los veintidós números de *La Autonomía* que existe una fuerte tendencia descentralista y regionalista, más que federalista. Son muy pocos los artículos que presentan ideas revolucionarias o radicales. Lo que unía a ambas tendencias era conseguir una verdadera reforma de descentralización administrativa.

En *La Autonomía* también podemos encontrar artículos que no podríamos agrupar dentro de una de las dos tendencias. Es el caso de Erasmo Delgado Vivanco.<sup>202</sup> Podemos conocer su inquietud y preocupación por el “problema indígena” en una carta que envió el 25 de agosto de 1912 a Pedro Zulen. La misiva era para comunicarle su intención de integrar la API como delegado de la provincia de Cotabamba en Apurímac. En su carta se evidencia su preocupación por la población indígena de su provincia, la cual era mayoritaria y contra la que se cometían una serie de abusos.<sup>203</sup>

El artículo de Erasmo Delgado intitulado *La federación y el problema indígena* consideró que el movimiento descentralista es un momento importante para acabar con las injusticias, pero que la clave está en el movimiento promovido por los proletarios. Agrega que los explotados no son solo los indígenas a quienes hay que emancipar, sino también los proletarios. Conviene aquí presentar este pasaje de su artículo sobre la cuestión indígena:

Es preciso, amigos federalistas, preguntarse y reflexionar si los indios, que forman la mayoría nacional, seguirán siendo desposeídos de sus tierras, seguirán siendo los siervos, explotados del gamonal, las autoridades y el clero, en el régimen federal, o si recuperaran sus tierras o se emanciparan. Es preciso recordar qué fueron en el Coloniaje y qué son en la República Central, para redimirles de una vez de la expoliación sin piedad ni consideración ninguna humana, en que se hallan, desde la Conquista a hoy. Preciso es, saber, federalistas todos, que el indio pide reformas radicales o transformaciones completas y mejor en tal caso, en todo orden: económico, social, político, religioso y educativo.<sup>204</sup>

---

<sup>201</sup> ZULEN, Ob. Cit.

<sup>202</sup> Natural de Apurímac. Promotor de las ideas anarquistas en el sur del Perú. Sus dos hermanos también de tendencia anarquista fueron Miguel Ángel Delgado Vivanco y Edmundo Delgado Vivanco.

<sup>203</sup> CARTA de Erasmo A. Delgado a Pedro Zulen. Cotabamaba, 25 ago. 1912. APZBNP.

<sup>204</sup> DELGADO, Erasmo. La federación y el problema indígena. *La Autonomía*, Lima, n. 6, 28 ago. 1915, p. 3.

Aunque Erasmo Delgado no formaba parte activa del movimiento— pues su nombre no aparece en ninguna formación de comités provinciales— estaba informando de los pormenores (por lo menos de las discusiones) al interior del movimiento. Este pasaje nos indica una preocupación latente en el movimiento descentralista federalista: el futuro de los indígenas en un Estado federal. Cuando menciona a los federalistas, muestra una distancia y los pone en evidencia, pues en su afán por conseguir la federación, los federalistas no reflexionan, no resuelven y más bien olvidan esa cuestión. En su artículo, no se declara federalista ni regionalista. Sin embargo, no es casual que Zulen haya aceptado publicarlo en su semanario. La crítica que hace a los federalistas como Málaga, es la misma que tienen los regionalistas. Artículos como ese no hay en *La Autonomía*.

Por otro lado, Erasmo Delgado fue discípulo de Manuel González Prada. Aunque no podemos atribuir que las ideas anarquistas de González Prada fueron apropiadas solo por los anarquistas, lo cierto es que los intelectuales de la época fueron tributarios de las ideas de González Prada. En su artículo anotaba que el Estado y la Iglesia eran obstáculos para la libertad. La cuestión no era, como pensaban los liberales, dividir esos dos poderes, sino “reducirle en átomos, en polvo [...] porque es el bloque rémora de la secularización de la vida y de la emancipación social: del progreso”.<sup>205</sup> Para él, el movimiento descentralista federalista era una semilla que llegará a germinar a manera de revolución.

### **3.3. *La Autonomía*, correspondencia y redes intelectuales**

A través de *La Autonomía* podemos establecer conexiones entre los intelectuales que participaron del movimiento. Como decíamos, líneas arriba, Pedro Zulen, director del semanario, fue secretario durante muchos años de la API y desde esa tribuna estableció contacto a través de la correspondencia con intelectuales, escritores y políticos de las provincias que se sumaron a la misión de la asociación como delegados de sus respectivas provincias. Muchos de estos contactos formaron la red sobre la que se construyó el movimiento descentralista federalista del sur. En otras palabras, los lazos establecidos durante la experiencia de la API en defensa de los indígenas sirvieron para formar el movimiento descentralista federalista del Sur.

Sin embargo, no todo estaría completo en el estudio de las redes intelectuales si no hubiésemos encontrado en la correspondencia una información valiosa. La correspondencia funciona como fuente fundamental para los estudios sobre redes sociales entre los grupos de

---

<sup>205</sup> DELGADO, 28 ago. 1915, p. 3.

élite. A partir de lo que nos ofrece la correspondencia se puede reconstruir la “red egocentrada”, aquella que relaciona al sujeto del ego con los otros miembros de la red. Se puede hacer un trabajo cualitativo sobre el contenido que se intercambia y circula en la red, sean recursos materiales (libros, folletos, periódicos, revistas) o ideológicos (ideas, proyectos).<sup>206</sup> Por lo tanto, para este tipo de investigación es necesario contar con más de una red, pues no basta la correspondencia entre dos personas, sino de toda la red conectada con respecto a un mismo remitente, es decir, de “todos los individuos que participan e interaccionan en torno a un mismo asunto”.<sup>207</sup>

En seguida vamos a presentar algunas cartas y recortes periodísticos que muestran esta relación intelectual con fines propagandísticos de *La Autonomía*. Estas cartas corresponden a la correspondencia personal de Pedro Zulen. Como habíamos explicado en otro trabajo, no se encuentran todas las cartas remitidas, pero aun así se puede saber que Zulen respondía a todas ellas.<sup>208</sup> Este es un epistolario bien conservado, pero no completo. El tener todas las idas y vueltas sería importante para construir la “red egocentrada” de Pedro Zulen y los que formaron parte de la relación, puesto que ayudaría a medir los grados de los vínculos y cercanía, las participaciones, las actividades, las circulaciones y todo lo que una compleja red de relaciones y sociabilidad puede tener.<sup>209</sup> Así, con todo, ha sido posible rescatar aquellas cartas que nos permiten conocer, más de cerca, lo que fue esta red de relaciones y solidaridad en torno al movimiento y *La Autonomía*.

Zulen mantuvo correspondencia privada con Arturo E. Delgado, delegado de la API en la provincia de Oyón en Lima, en más de una ocasión. En la carta del 4 de julio Zulen le cuenta su decisión de publicar un periódico y, como una forma de apoyo, le pide que escriba un artículo sobre el movimiento descentralista en el departamento de Ancash. El joven Zulen estaba interesado en saber la cantidad de ejemplares del primer número de *La Autonomía* que debía enviar a Arturo para su distribución, y además expuso los problemas que tenía con algunos periódicos de Lima que no querían publicar sus artículos sobre la descentralización: “Esta es una nueva campaña que emprendo arrastrando dificultades y echando sobre mis hombros una responsabilidad”. En esta carta Zulen también manifiesta sus planes de viaje para Junín, Huánuco y Huancavelica, aunque deseaba más que nada ir para Oyón, Cerro de Pasco (lugar

---

<sup>206</sup> IMÍZCOZ; ARROYO, 2011, p. 101, 102.

<sup>207</sup> Ibidem, p. 103.

<sup>208</sup> LÓPEZ, Nadia. Pedro Zulen y Joaquín Capelo: Una Amistad Pro-Indígena. **Pacarina del Sur**, n. 25, 2015. Disponible en: <<http://www.pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/1219-pedrozulen-y-joaquin-capelo-una-amistad-pro-indigena>>. Acceso en: 9 dic. 2018.

<sup>209</sup> Ibidem, p. 117. Uno de los epistolarios más completos y mejor conservados en el Perú es el de José de la Riva Agüero que custodia El Instituto Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú.



de donde provenían diversas denuncias contra indígenas y obreros por el sistema de enganche).<sup>210</sup> Se conoce por esta misma carta que el 24 de junio Arturo Delgado escribió al joven Zulen para comunicarle que fue agradable leer sus artículos sobre la descentralización.

Entre las cartas que intercambiaba con mayor frecuencia se encuentran las de Francisco Mostajo. El 31 de mayo de 1915 Mostajo escribió a Zulen para decirle que sus artículos “honrados, magníficos y valientes” sobre la tendencia descentralista federalista del sur fueron reproducidos en *El Pueblo* de Arequipa.<sup>211</sup> En la siguiente carta del día 18 de junio, Mostajo reiteró a Zulen que sus artículos fueron “leídos y aplaudidos” (se entiende que entre los que integraban el movimiento en Arequipa). Entre otros asuntos, contó que estaba enviando periódicos para que se informe sobre el movimiento en Arequipa y que logró contener el federalismo de Modesto Málaga, el cual se tradujo en un manifiesto de la Comisión escrito por él y reproducido por varios periódicos. Por lo que sigue de la carta se entiende que en Arequipa existía una fuerte tendencia federalista. Al respecto Mostajo contó que en el discurso que pronunció durante la instalación del Comité “el ambiente era federalista [pero] logré imponerme y obtener una ovación”. Por último, afirmó que Carlos Chirinos Pacheco y el periódico *La Opinión* iban a pronunciarse en contra de las ideas federalistas.<sup>212</sup>

En la carta del 21 de junio, Mostajo escribió a Zulen indicando el envío de un número de *La Opinión* y otro de *El Pueblo*, ambos periódicos de Arequipa. En este último iba inserto el discurso que pronunció en la instalación de la Liga. Le envió también varios números de *El Sol* de Cusco. La carta incluía sus percepciones sobre el movimiento anticentralista, por ejemplo, dijo que el Cusco era federalista “en todas sus clases sociales” y Arequipa, “federalista en el pueblo y en los sectores obreros distinguidos y descentralista en las demás clases”. Finalmente, dijo que había hablado con los directores de *El Pueblo* para que los nuevos artículos de Zulen sean publicados por ese medio.<sup>213</sup>

En la misiva del 25 de junio Zulen escribió a Mostajo que le daba gusto que el movimiento se haya consolidado en una Liga y que le agradecía el envío de periódicos para que se informe de cómo va el movimiento en el sur. Precisó también su intención de sacar un periódico y reconoció que el artículo de Mostajo en respuesta a *El Comercio* fue “soberbio, colosal, bien claro y merecido” porque nadie se había atrevido a decir esas palabras al periódico

---

<sup>210</sup> CARTA de Pedro Zulen a Arturo E. Delgado. Lima, 4 jul. 1915. APZBNP

<sup>211</sup> CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 31 may. 1915. APZBNP. Se refiere a los artículos que Pedro Zulen publicó en *La Crónica* con el título de *El movimiento anticentralista del sur de la República y Estado actual de la campaña de descentralización*.

<sup>212</sup> CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 18 jun. 1915. APZBNP.

<sup>213</sup> CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 21 jun. 1915. APZBNP.

limeño. Dijo que de salir su periódico publicaría ese artículo.<sup>214</sup> Finalizando la carta Zulen cuenta su intención de viajar a la región del centro del país en lugar del sur, pues su plan era organizar la Liga descentralista del centro porque tenía noticias que *La Evolución* de Huancayo estaba reproduciendo sus artículos de *La Crónica* y *El Minero Ilustrado* de Cerro de Pasco había publicado un editorial en adhesión al movimiento.<sup>215</sup>

Tanto esta última carta como la escrita para Arturo A. Delgado —comentada líneas arriba— se refieren al viaje que Zulen planeaba hacer antes de sacar su periódico *La Autonomía*. Anteriormente ya había realizado un viaje al sur para conocer la situación indígena. En este primer viaje estuvo en contacto con los indígenas de Chucuito en Puno a quienes presentó un discurso.<sup>216</sup> Durante su viaje conoció a los delegados de provincia de la API como Francisco Mostajo, Francisco Chuquihuanca Ayulo, Luis Felipe Aguilar y Modesto Málaga.<sup>217</sup> A su regreso a Lima escribió sus cinco artículos sobre el movimiento anticentralista que circuló entre los medios de prensa provincianos a través de la red de contactos establecidos. Al parecer Zulen no pudo concretar su viaje por el centro del Perú sino hasta su segundo viaje en 1918. Esto demuestra que los viajes intelectuales se convierten en agentes de sociabilidad, por donde circulan las ideas, es decir, se realizan intercambios intelectuales.

Sigamos. En la carta del 14 de julio se evidencia que Zulen había escrito a Mostajo sobre cómo veía el movimiento descentralista en Lima; por su parte, Mostajo dijo que publicaría diversos artículos respondiendo a los anticentralistas. El pasaje siguiente muestra su lucha para que sus ideas triunfen al interior del movimiento en Arequipa: “Yo pugno aquí por conservar el movimiento con el carácter de descentralista, pero Málaga está obsesionado con su idea federativa. No obstante, tan luego que se instale el comité regional creo que triunfará mi pensamiento.”<sup>218</sup>

Zulen también intercambió cartas con Luis Felipe Aguilar.<sup>219</sup> En la carta del 4 de agosto de 1915, Aguilar escribe que el 22 de julio recibió de Zulen un paquete con cincuenta números de *La Autonomía* para que sean distribuidos en el Cusco. En ella Aguilar se permite escribirle sobre lo que significó la aparición de *La Autonomía*, pues hacía falta un “órgano de publicidad

---

<sup>214</sup> El artículo de Francisco Mostajo se llamó Las provincias y *El Comercio* de Lima. Fue publicado en *La Autonomía*. Nos referiremos a este artículo más adelante.

<sup>215</sup> CARTA de Pedro Zulen a Francisco Mostajo. Lima, 25 jun. 1915. APZBNP.

<sup>216</sup> Zulen viajó en dos ocasiones. El primer viaje lo hizo al sur entre enero y febrero de 1915 y el segundo a Junín en 1918. Ver: LÓPEZ, 2015.

<sup>217</sup> ZULEN, Pedro. Revolucionarios; sí, Revolucionarios. **El Deber Pro-Indígena**, Lima, n. 30, mar. 1915, p. 4.

<sup>218</sup> CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 14 jul. 1915. APZBNP.

<sup>219</sup> Intelectual cuzqueño y articulista de *El Sol* del Cusco. A partir de 1913 fue delegado de la Asociación Pro-Indígena en Cusco.

que fuera el eco de las necesidades regionales y que hiciera también sentir en esa capital la vida provinciana en todas sus manifestaciones.” Criticaba la ignorancia de los periódicos limeños que los colocaba en un lugar inferior al resto del mundo, de ahí que no existían corresponsales de los periódicos limeños en provincias, además, del poco espacio que tenían los asuntos de provincia en estos periódicos de la capital. Contó que escribió para *El Sol* del Cusco manifestando que *La Autonomía* nacía como el vocero de las regiones en Lima, que no solo transcribía los artículos de las provincias sino que le daba un tratamiento diferente y que no servía “para burlarse todavía de ellas o combatirlas con desentono hiriente” como lo hacen los periodistas limeños.

Avanzando en la carta, Aguilar se confiesa: “Yo no soy federalista, no he sido nunca, pero sí he defendido ardorosamente y sostenido con tesón el regionalismo que inicié en esta ciudad fundando *El Sur* altivo órgano de combate de un núcleo de jóvenes de lo mejor de la intelectualidad cusqueña”. Contó que le entusiasmaba la tendencia regionalista de *La Autonomía* y que por ello hacía propaganda buscando suscriptores en el Cuzco. Se comprometía a seguir difundiéndola, pero sin recibir ningún tipo de pago “porque siquiera así quiero contribuir al afianzamiento de la vida del periódico [...]”. El periódico se vendía a tres centavos como Zulen le había recomendado y *La Federación* de Arequipa había vendido entre doscientos a doscientos cuarenta ejemplares. Aguilar se comprometió a reproducir en *El Sol* todos los artículos referente al Cusco que se publicaran en *La Autonomía* y que enviaría algunas colaboraciones para el periódico de Zulen.<sup>220</sup>

En la carta del 23 de setiembre escribió a Zulen que logró conseguir suscriptores en las provincias como ayuda en la difusión del periódico. Asimismo, sostuvo que en el Cusco fue bien aceptada la publicación. Aguilar, le recordó que el envío del semanario a las personas se debía hacer discretamente, según la relación que nuevamente enviaría junto a la lista de nuevos suscritores. Dijo que además de esos ejemplares, se le enviará cincuenta números de la nueva edición. Agregó que era natural que *La Autonomía* fuera “mal vista y aun combatida” entre los sectores limeños. Para finalizar dijo que *El Sol* del Cuzco fue el único periódico que aceptó publicar sus artículos sobre el “problema indígena”.<sup>221</sup>

Un artículo de Mariano Vega Menacho trae al final una carta circular (fecha en setiembre) escrita por él para su “estimado amigo” Pedro Zulen, como indica el vocativo de su carta. Después que su artículo explicara las tres demandas que perseguía el movimiento,

---

<sup>220</sup> CARTA de Luis Felipe Aguilar a Pedro Zulen. Cuzco, 4 ago. 1915. En: KAPSOLI, Wilfredo. **Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina**. Lima: Asamblea Nacional de Rectores, 2010, p. 386-388.

<sup>221</sup> CARTA de Felipe Aguilar a Pedro Zulen. Cuzco, 23 sep. 1915. APZBNP.

comentó que se tenía la idea de publicar ese texto en hojas sueltas para enviarlas a todas las provincias, pero que no fue posible por la falta de dinero. Dijo a Zulen también que el movimiento contaba con su apoyo y que se uniera a la recolección de fondos para la impresión de la *Cartilla del Federalista*, un folleto que iría a informar sobre el origen, desarrollo y los fines que perseguía el movimiento.<sup>222</sup> Así exhortaba a Zulen:

Quiera Ud. pues hacer un sacrificio pecuniario y excitar a los amigos a cosa igual. No podremos privarnos de pequeños superfluos gastos para contribuir con un airoso obolo a esta propaganda de liberación? Y en la intimidad del hogar, en la tertulia o el paseo ¿no hemos de catequizar por modos discretos y oportunos al bello sexo a favor del descentralismo para que se impregnen de perfumes y de firmeza nuestras esperanzas del mañana...? El señor X.X. es el encargado de recibir las cuotas bajo de recibo. Y los nombres de las personas que oblen se publicara en *La Autonomía*, además en *El Pueblo* y *La Federación* de Arequipa y *El Sol* del Cusco.<sup>223</sup>

Por otro lado, en Lima, los estudiantes de la Institución Educativa *Nuestra Señora de Guadalupe*<sup>224</sup> vieron con entusiasmo la aparición de *La Autonomía*. Según cuenta un estudiante provinciano que escribió para el semanario, un alumno de cuarto año de secundaria comentó entre sus compañeros que en las calles de Lima se leía con interés la publicación. En las aulas también se leía desde cuando un estudiante externo les consiguió los primeros números. Un estudiante becado se había convertido en el espía de estos asiduos lectores, no solo lo comentó a su apoderado que consideraba “una obra de imbéciles y antipatriotas eso de querer cambiar la forma de gobierno”, sino que también los acusó ante el inspector del colegio. Además, se cuenta que un estudiante de iniciales R. de origen limeño defendía la causa que habían emprendido las provincias, ganándose la antipatía de los estudiantes limeños que lo llamaban “renegado”; sin embargo, fue acogido por los estudiantes de provincia. Después de estos acontecimientos los inspectores prohibieron su lectura dentro del colegio y hasta un profesor se manifestó en contra de la federación en su clase. A partir de entonces el zoológico se convirtió en el lugar de reunión y lectura para los estudiantes que incluso pidieron que les consiguieran periódicos de Cuzco y Arequipa.<sup>225</sup>

Aunque no se puede dar por sentado el testimonio del estudiante, no parece inverosímil. Hay que recordar que meses antes —como mencionamos líneas arriba— Pedro Zulen había asistido a una reunión que organizaron los estudiantes universitarios provincianos en Lima, su

---

<sup>222</sup> VEGA MENACHO, Mariano. La Propaganda. **La Autonomía**, Lima, n. 11, 2 oct. 1915, p. 1.

<sup>223</sup> Ibidem.

<sup>224</sup> Primer colegio nacional del Perú, fundada en Lima en 1840. De sus aulas salieron figuras importantes de la cultura peruana como Julio C. Tello y Jorge Basadre. Actualmente sigue en funcionamiento.

<sup>225</sup> VEGA MENACHO, Mariano. *La Autonomía* entre los Guadalupanos. **La Autonomía**, Lima, n. 20, 4 dic. 1915, p. 1-2.

presencia se debió a que era el director de *La Autonomía*, cuya circulación, por lo menos en la capital, era conocida y de fácil adquisición. Además, por aquellos años el Colegio Guadalupe, como también la Universidad de San Marcos fueron espacios de disputa política y debate. En los años de la República Aristocrática se aprecia un incremento de población estudiantil proveniente de diversas provincias del país. Esos estudiantes plantearon nuevos problemas.

### 3.4 Intelectuales limeños versus intelectuales provincianos

Podemos dar cuenta que en el debate existió un problema de interpretación para la voz federalismo. Mientras que los defensores del centralismo/unitarismo oponían los conceptos federalismo y unidad, los miembros activos del movimiento descentralista no encontraban ninguna oposición. Al mismo tiempo, para los primeros, el federalismo estaba asociado a la anarquía y para los segundos a la descentralización.<sup>226</sup> Estas ideas eran muy similares a las que se encontraban en el escenario político y doctrinal de la Argentina del siglo XVIII.

José Carlos Chiaramonti encuentra un debate en el lenguaje de la Argentina de finales del siglo XVIII, antes de la aparición de la Estado federal norteamericano con la publicación de la Constitución de la Filadelfia (1787). Por un lado, la literatura política entendía al federalismo solo como unión federal; por otro lado, la doctrina política la entendía como una forma de Estado opuesta a la de unidad.<sup>227</sup>

La doctrina política desde la antigüedad hasta el siglo XVIII utilizaba indistintamente los términos confederal y federal. Podemos encontrar este problema de interpretación en *El Federalista* (1787): “lo federal opuesto a lo nacional, entendiendo por “federal” lo confederal, y por nacional el Estado federal que proponían sus autores”.<sup>228</sup> En ese sentido, llamaban federalismo a las formas de unión como la liga aquea o la confederación helvética; esta confusión incluso llegó hasta la segunda mitad del siglo XX. En palabras de Chiaramonti:

Más aun, los autores norteamericanos que publicaron *El Federalista* utilizan el término federalismo para referirse a la forma confederal, y no lo usan en cambio para la solución que proponen y que es lo que hoy se denomina federalismo. Usan para ello otras expresiones como *gobierno nacional* o *Estado consolidado*.<sup>229</sup>

---

<sup>226</sup> SOUTO, Nora. Unidad/Federación. En: GOLDMAN, Noemí (ed.). **Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850**. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008. p. 175.

<sup>227</sup> CHIARAMONTI, José Carlos. El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX. En: CARMAGNANI, Marcelo (coord.). **Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina**. México: FCE, Colmex, FHA, 1993. p. 86.

<sup>228</sup> CHIARAMONTI, José Carlos. El mito de los orígenes en la historiografía latinoamericana. **Cuadernos del Instituto Ravignani**, Buenos Aires, n. 2, p. 27, 1991.

<sup>229</sup> CHIARAMONTI, 1993, p. 87.

La Constitución de Filadelfia tuvo que resolver el problema de la “concentración o desconcentración del poder”<sup>230</sup> entre “una soberanía nacional y las soberanías nacionales”<sup>231</sup>, una discusión nueva dentro de las doctrinas políticas de la época. Con la solución de ese dilema aparecía el federalismo norteamericano y, el Estado federal como nuevo sujeto del Derecho Internacional.<sup>232</sup> Sería el nacimiento del concepto moderno de federalismo.<sup>233</sup>

Después de la Constitución Federal de Norteamérica hasta nuestros días se entiende la confederación como la unión de estados independientes, unidos para actuar con respecto a la política exterior, es decir, su defensa y política económica. Una característica principal es que cada estado miembro de una confederación tiene una soberanía externa. Ejemplos en la historia son la liga aquea, confederación helvética y confederación norteamericana.<sup>234</sup> Y por federalismo se entiende lo nacional, la unión de provincias.<sup>235</sup>

En resumen, por federalismo de manera general se entiende a “una alianza que busca compatibilizar la existencia de un centro de poder con la autonomía de las partes.”<sup>236</sup> Vamos a centrarnos, por un momento, en la diferencia entre estado y federal, conceptos que han generado mucha confusión entre los estudiosos. Entender al federalismo como una forma de gobierno y no como una forma de Estado como sí lo es el federalismo norteamericano.

El problema principal que envuelve a una federación es la distribución del poder del Estado. Es decir, entre el Estado y la federación y entre el Estado y los estados miembros.<sup>237</sup> En el primer caso, el Estado contiene a la Federación, a los estados miembros y los municipios. La constitución federal asigna una cierta soberanía a cada una de las partes.<sup>238</sup> En un sistema de gobierno federal, no existen estados soberanos, ni dos soberanías (la del Estado federal y los estados miembros) sino una única, la de un solo Estado.<sup>239</sup> El federalismo se constituye como forma de gobierno del propio Estado, por lo mismo representa al Estado y la nación.<sup>240</sup>

Las posiciones acerca del centralismo y descentralismo fueron asumidas de diferente forma entre los grupos intelectuales peruanos. En Lima los periódicos *El Comercio*, *La Patria*,

---

<sup>230</sup> CHIARAMONTI, 1991, p. 27.

<sup>231</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>232</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>233</sup> Véase: FLETCHER WRIGHT, Benjamin. Introdução. En HAMILTON, Alexander; MADISON, James; JAY, John. **O Federalista**. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 1984, p.49-56.

<sup>234</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>235</sup> CHIARAMONTI, 1993, p. 87.

<sup>236</sup> VASCONCELOS, Carlos. Federalismo. Dilemas de uma definição conceitual. **Civitas**, Porto Alegre, v.11, n.2, p. 335, 2011.

<sup>237</sup> BARRAGÁN, José. El federalismo como forma de gobierno y no de Estado. El caso mexicano. **Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol**, Valencia, n. 38/39, p. 49, 2002.

<sup>238</sup> BARRAGÁN, 2002, p. 53.

<sup>239</sup> *Ibíd.*, p. 56.

<sup>240</sup> *Ibíd.*, p. 65-66.

*La Prensa* y *La Crónica* fueron los defensores del centralismo. Sobre este último periódico escribe Zulen a Francisco Mostajo:

Aquí hay la intención de hacer el vacío a ese movimiento y ya hasta “*La Crónica*” se niega a publicarme lo que lleve sobre la campaña, sea transcripción o artículo mío. Es que el efecto causado por mis últimas publicaciones ha sido tal que temen que en la región del Centro o en el resto del país cunda la formación de Ligas con el mismo fin que la del Sur”.<sup>241</sup>

La relación de *La Prensa* con Zulen se remonta a unos años atrás (por lo menos desde 1907). Zulen inició publicando textos sobre el problema de la reforma universitaria en San Marcos y después fue contratado para publicar temas referidos a las ciencias (y él le agrega los temas filosóficos). Entre 1908 y 1909, publica con relativa continuidad en *La Prensa*. Existió una estrecha relación entre Zulen y el director Alberto Ulloa, para quien Zulen era una figura académica descollante. *La Prensa* fue el espacio perfecto para que Zulen difunda y problematice todos sus intereses académicos y políticos entre 1907 y 1912. Cuando Zulen forma la API, si bien continúa publicando algunos remitidos y cartas de su autoría, lo cierto es que esa relación estrecha baja en intensidad. Él también a partir de 1912 descende en sus publicaciones referidas a temas científicos o educativos.<sup>242</sup>

*La Crónica* publicaba constantemente los artículos y denuncias indígenas que el secretario de la API, Pedro Zulen, les hacía llegar. Publicaron el viaje que por motivos de estudio de la situación indígena realizó en el sur. De ese viaje nacieron los artículos *El movimiento anti-centralista en el Sur de la República* y *Estado actual de la campaña de descentralización*, publicados por este diario entre marzo e inicios de junio de 1915. Fue tanto el éxito de estas publicaciones entre los círculos de intelectuales provinciales, que los reprodujeron en diferentes diarios de las ciudades del interior del país. Por tal razón, como expresa Zulen, no quisieron publicar nada sobre el movimiento descentralista del sur. Estos artículos de Zulen fueron los primeros en dar cuenta en Lima del movimiento que se desarrollaba en el sur del Perú, antes de la creación de *La Autonomía*.

Uno de los primeros artículos que inició el debate y la intervención de la prensa limeña fue *Pro Regionalismo. Rafael Aguilar en Arequipa* publicado en el *Sol* del Cuzco. Se trató de una velada en honor al poeta cuzqueño, que sirvió además para ser alusión al movimiento regionalista y para “combatir el absurdo centralismo de Lima”.<sup>243</sup> En respuesta a este artículo *El Comercio* publicó dos artículos con el título *Ideas extraviadas*.

---

<sup>241</sup> CARTA de Pedro Zulen a Francisco Mostajo. Lima, 25 jun. 1915. APZBNP.

<sup>242</sup> FERNÁNDEZ, 2018.

<sup>243</sup> ARTÍCULO PUBLICADO al pie de “Ideas extraviadas”. *El Comercio*, Lima, ed. mañana, 11 jun. 1915, p.1.

En el primero, se expone que el regionalismo es “inconveniente y peligroso”. Además, calificó la expresión “absurdo centralismo” de ridícula, porque la organización pública se mostraba débil, los elementos necesarios para que el país completase su desarrollo no existían y que “estos clamores vengan precisamente de pueblos que poseen proporcionados por el gobierno central los elementos que pueden servirle para su mejoramiento material y moral”.<sup>244</sup>

*El Comercio*, queriendo aclarar, sostuvo que las provincias estaban siendo atendidas por el Estado; las universidades, cortes de justicia, instituciones militares y la construcción de ferrocarriles eran ejemplos de ello. En el segundo artículo bajo el mismo nombre, *El Comercio* respondió a propósito de la creación de las ligas descentralistas federales conformada por Arequipa, Cuzco y Puno y de la Constitución del Gran Comité Regional. Añadió que la federación no es posible en países homogéneos como el nuestro; países que fracasaron en su intento federalista fueron México, Venezuela, Brasil y Argentina.<sup>245</sup>

Este artículo fue contestado por *El Comercio* del Cusco, que daba la razón a *El Comercio* de Lima al decir que no estamos preparados para una reforma de trascendente importancia. El diario cuzqueño indicó que la labor regionalista emprendida por el movimiento buscaba educar a los ciudadanos, para que tomando conciencia de su fuerza material e espiritual logren una organización política que les permita actuar “conforme con la libertad humana y más amplia para la realización de los altos destinos de nuestra nacionalidad”.<sup>246</sup>

El 21 de julio de 1915 *La Autonomía* reprodujo un artículo de Francisco Mostajo denominado *Las provincias y El Comercio de Lima*. En él Mostajo expuso claramente los errores que los intelectuales limeños tienen frente al descentralismo. Este artículo nacía también en respuesta a las dos editoriales de *El Comercio* con el nombre de “Ideas extraviadas”, publicadas el 11 y 17 de junio. Con estos artículos Francisco Mostajo quería aclarar que las editoriales no ofrecían un estudio serio, “sino un suelto” que demostraba el poco interés que tenía *El Comercio* con los problemas en el Sur. Mostajo, en su artículo se refería a una reunión que ofrecieron los arequipeños al poeta cuzqueño Rafael Aguilar. *El Comercio* no podía entender que aquella era una “manifestación de solidaridad de los dos departamentos más importantes del Sur” que por muchos años habían manifestado “quisquillas inconfesadas”. Por otro lado, Mostajo, criticaba que *El Comercio* no hiciera referencia en ninguna parte del texto a las diferencias que existían entre los defensores del descentralismo, pues daba por sentado

---

<sup>244</sup> IDEAS EXTRAVIADAS. *El Comercio*, Lima, ed. mañana, 11 jun. 1915, p. 1.

<sup>245</sup> IDEAS EXTRAVIADAS. *El Comercio*, Lima, ed. mañana, 17 jun. 1915, p. 1.

<sup>246</sup> CONTESTACIÓN DE *El Comercio* del Cuzco a *El Comercio* de Lima. *La Autonomía*, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 5.



que todos tenían el mismo criterio unificado, “exóticas a la cuestión y que solo sirven para probar que el decano carece de toda noción acerca de nuestro movimiento regional [...]”.<sup>247</sup>

El 7 de julio de 1915 *La Prensa* publicó en su editorial un artículo denominado *Prevenamos un peligro*. En ella no se entendía por qué los intelectuales de provincia exigían una descentralización si ya la tenían. Así expresó: “Sin embargo, la descentralización, porque ahora se clama, existe en buena cuenta, entre nosotros. La descentralización fiscal está en vigencia; la política también en cierto modo ¿Qué descentralización es esta que piden las provincias?”.<sup>248</sup> Este cuestionamiento de los intelectuales limeños que presentaba a los ideales del movimiento descentralista como algo sin sentido tuvo respuesta en la editorial del *El Pueblo* de Arequipa.

El periódico arequipeño aseguró que no existía tal descentralización fiscal y política. La fiscal existió un tiempo, cuando se crearon las Juntas Departamentales y después de su restricción no existió tal descentralización fiscal, así escriben: “Las Tesorerías fiscales del Sur, pagan los haberes de los servidores del Estado en esta región con los productos de las aduanas y de las oficinas de recaudación del Sur; pero es público y notorio que cuando el gobierno quiere, ordena la remisión de fondos a Lima de la Aduana de Mollendo y de la oficina recaudadora del mismo puerto, y entonces los servidores carecen de sus haberes. Así está sucediendo hace tiempo con los preceptores y con los pensionistas pasivos”.<sup>249</sup> Estos reclamos del movimiento descentralista eran denominados por *La Prensa* de antojadizos y falsos.

Entonces para los provincianos la recaudación de rentas y el uso que hacían de ella dependía exclusivamente del Poder Ejecutivo que reside en la capital. Si hablamos de la descentralización política, la historia es parecida o peor. Según la editorial, las provincias no tienen derechos políticos pues no pueden elegir a sus propios representantes, ellos son elegidos desde Lima “a espaldas del pueblo” por los partidos políticos oligarcas. Como se puede suponer las autoridades elegidas no conocían las provincias que iban a representar: Así menciona: “Esas personas salen de Lima; esos subprefectos son nombrados en Lima; esas candidaturas advenedizas son incubadas en Lima”.<sup>250</sup> Según el artículo *Regionalismo*, los periódicos de Lima se equivocaban al calificarlos de “extraviados y antipatriotas”, consideraban que estos calificativos (en singular) servían mejor para el centralismo.<sup>251</sup>

---

<sup>247</sup> MOSTAJO, Francisco. Las provincias y *El Comercio* de Lima. **La Autonomía**, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 5-6.

<sup>248</sup> PREVENAMOS un peligro. **La Prensa**, Lima, ed. mañana, 7 jul. 1915, p.1.

<sup>249</sup> EL MOVIMIENTO descentralista I (Editorial de *El Pueblo* de Arequipa). **La Autonomía**, Lima, n. 3, 7 ago. 1915, p. 4.

<sup>250</sup> EL MOVIMIENTO descentralista II. **La Autonomía**, Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p. 4.

<sup>251</sup> REGIONALISMO. **La Autonomía**, Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p. 3.

Carlos Chirinos Pacheco<sup>252</sup> escribió para *El Pueblo* de Arequipa cinco artículos bajo el título de *Ideas federalistas*. Sus artículos se publicaron también en *La Crónica* de Lima. Es interesante saber que estos artículos fueron en respuesta a los cinco artículos de Pedro Zulen denominados *El movimiento descentralista del sur de la República*.<sup>253</sup> En sus artículos, Chirinos Pacheco, reconocía que las demandas de las provincias eran justas, pero entendía que constituir estados federales traería consigo el retraso al país porque el “alma nacional” no estaba formada. En sus palabras:

Pero lejos de predicar la unificación, el estrechamiento de los resortes que mantienen la débil cohesión nacional, se habla, ahora, de federalizarse, de crear núcleos antagónicos dentro de un país trabajado por la anarquía y de romper los lazos que nos atan en una patria común. Si esto no es demencia, no sabríamos como calificarlo.<sup>254</sup>

En los siguientes números, Chirinos, cuestionó algunos planteamientos del movimiento del sur y postuló una tesis contraria a los defensores del regionalismo: la autonomía de las provincias daría origen al “feudalismo” puesto que el gamonal tendría todas las funciones tanto políticas como administrativas. En efecto decía: “Rota la influencia del poder central el caudillismo local se robustecería. El caudillismo local es el gamonalismo contra el que tantas veces se han levantado”.<sup>255</sup>

Sobre la campaña regionalista, le sorprendía que se haya creado vínculos entre departamentos que han estado dividido por odios y egoísmos como los arequipeños y puneños, enemigos tradicionales. Esa situación le permitía ver que el regionalismo carecía de base científica.<sup>256</sup> Daba razón a las provincias por querer conseguir la autonomía frente a una centralización que era “anómala e inconveniente”, pero consideraba inviable la federación. Así expresaba:

El Perú, como España, debe buscar la realización de los ideales inmediatos; no dedicarse a forjar utopías, ni a fabricar ideales remotos. Un ideal inmediato es la autonomía municipal. Un ideal remoto, - y más que remoto, innecesario, opuesto a nuestras necesidades, en divorcio con nuestra historia,- es la federación.<sup>257</sup>

---

<sup>252</sup> Abogado arequipeño y defensor del gamonal Bernardino Arias Echenique.

<sup>253</sup> Los artículos de Pedro Zulen fueron publicados el 27 de febrero, 3 de marzo, 5 de marzo, 9 de marzo y 19 de marzo, mientras que los de Carlos Chirinos Pacheco fueron publicados el día 06 de junio, 28 de junio, 22 de julio, 26 de julio y 28 de julio.

<sup>254</sup> CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas I. *La Crónica*, Lima, 6 jun. 1915, p. 6.

<sup>255</sup> CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas III. *La Crónica*, Lima, 22 jul. 1915, p. 12-13.

<sup>256</sup> CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas IV. *La Crónica*, Lima, 26 jul. 1915, p. 11

<sup>257</sup> CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas V. *La Crónica*, Lima, 28 jul. 1915, p.13.

*La Autonomía* en uno de sus números aludió a estos artículos de Chirinos Pacheco afirmando que fueron bien recibidos por la oligarquía y que fueron reproducidos en *La Crónica*, *El Comercio* y *La Patria*, considerados por los defensores de las ideas federalistas como periódicos centralistas. En un inicio creían que las ideas de Chirinos Pacheco —aunque diferentes— provenían de una “mente honrada”, pero luego conocieron la relación que sostenía, en su condición de abogado, con los gamonales de Azángaro en Puno.

Desgraciadamente la ilusión no ha durado mucho, pues tenemos por delante una copia del recurso que el joven abogado arequipeño ha presentado en 26 de agosto último al juez de 1ª instancia de Azángaro, defendiendo al gamonalismo de su provincia, justificando así todos los crímenes hasta hoy impunes, todas las masacres de indígenas, todas las detenciones de tierras y ganados, con los que se han edificado las haciendas de los gamonales protegidos por el centralismo.<sup>258</sup>

Podría tratarse, lo más probable de la denuncia que hizo Chirinos Pacheco, abogado del gamonal Bernardino Arias Echenique en agosto de 1915 a José María Turpo, líder campesino, que estaba preparando un levantamiento indígena.<sup>259</sup> No fue la única defensa que el abogado Chirinos Pacheco asumió a favor de los gamonales del sur. Existió una denuncia que Adoraida Gallegos hizo a los jueces de Azángaro porque ninguna de sus nueve denuncias había prosperado. Dos de las denuncias eran en contra de los “grandes gamonales” Bernardino Arias Echenique y José Sebastián Urquiaga por los delitos de robo, destrucción de siete cabañas y por el despojo de San Antonio de Pasto Grande, su propiedad.<sup>260</sup>

En febrero de 1915 apareció el *Partido Nacional Democrático* en el escenario político peruano. Sus integrantes, entre ellos José de la Riva Agüero,<sup>261</sup> provenían de los sectores dominantes de la sociedad limeña. El programa político fue publicado y comentado por los diarios más importantes de Lima y debido al contexto que se vivía dieron mayor importancia a su planteamiento sobre el federalismo.

En primer lugar, el partido rechazó el federalismo porque representaría un gobierno o más bien un “desgobierno” de los gamonales y su “parodia de la tiranía feudal”. Al igual que *El Comercio*, sostuvo que los recursos económicos y los escasos hombres públicos capaces de sostener y mantener las “tradiciones del país, que son exageradamente unitarias” no generaban

---

<sup>258</sup> LAS GARANTÍAS y la justicia en la República. *La Autonomía*, Lima, n. 9, 18 set. 1915, p.2.

<sup>259</sup> RAMOS, Augusto. *Ezequiel Urviola y el indigenismo puneño*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2016. p. 393.

<sup>260</sup> DENUNCIA. Que doña Adoraida Gallegos formula ante el tribunal superior contra los jueces de primera instancia i suplentes de la provincia de Azángaro, cuyos nombre no se precisan y a quienes se les acusa por delito y abuso de autoridad i otros. Iniciada el 3 de agosto de 1916. ARP. Fondo: Prefectura. Caja 256. Año 1916.

<sup>261</sup> Intelectual, historiador y político peruano, miembro del Partido Civil y descendiente del primer presidente constitucional del Perú.

las condiciones para la implantación de la federación.<sup>262</sup> Si para cumplir las demandas de un país con sistema de gobierno unitario, se necesitaban más hombres de cualidades políticas, esta falta se agravaría más si fuese un sistema de tipo federal. Ese argumento es recurrente entre los que no veían con desagrado el federalismo en el Perú. La prensa de la primera mitad del siglo XIX, en esa disputa entre unitarios y federalistas en que se enfrascaron después de la Independencia peruana (1821) ya presentaba ese tipo de ideas. El *Mercurio Peruano* (1791-1794), una revista de corte conservador, era tributario de las ideas en contra del federalismo.<sup>263</sup> Por el contrario, según el partido de José de la Riva Agüero, los gastos económicos que traería el federalismo sumado a la exaltación de los regionalismos, provocarían una “debilidad material y moral” que nos presentaría ante los países vecinos como un país que va a la ruina.<sup>264</sup>

En segundo lugar, el programa planteaba algunas nociones teóricas sobre federalismo que permite dar cuenta de ciertas imprecisiones, por ejemplo, cuando sostiene que “las federaciones verdaderas y provechosas se han hecho siempre para unir estados anteriormente independientes” como Alemania, Austria, Suiza y Estados Unidos. Los redactores del programa político al parecer también cometen este error: la de confundir federación con confederación. Habíamos mencionado líneas arriba que la unión de estados independientes son las confederaciones. Por último, los inconvenientes del federalismo no les impedían ver como justo los reclamos de las regiones y gobiernos locales. Por ello apostaban por una descentralización administrativa siempre y cuando no perjudique la economía peruana.<sup>265</sup>

El 2 de marzo de 1915 la editorial de *El Comercio* saludó que el nuevo partido haya expuesto las razones por las cuales el Perú no podría constituirse en un gobierno federal. Planteaba que no existía una contradicción entre un gobierno unitario y la descentralización administrativa, es decir, no era necesario buscar la federación para dotar de independencia y autonomía a las regiones y provincias. El federalismo no debía triunfar en un país “símbolo de anarquía y de disolución política” pues significaría atentar contra su soberanía. Para el redactor de la editorial los,

países de cultura cívica poco adelantada, aun, donde existen poblaciones de recursos modestísimos, sin posibilidad económica para hacer, con provecho, vida autónoma; donde las distancias, las dificultades de comunicación y la heterogeneidad de climas y hasta de raza, constituyen factores que tienden a

---

<sup>262</sup> PROGRAMA político del nuevo partido Nacional democrático. *La Prensa*, Lima, 2 mar. 1915.

<sup>263</sup> ALJOVÍN, Cristóbal; LOAYZA, Álex. Federalismo. Perú. En: FERNÁNDEZ, Javier (dir.), **Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850**. Madrid: Fundación Carolina – Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales – Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009. p. 519.

<sup>264</sup> PROGRAMA político del nuevo partido Nacional democrático. *La Prensa*, Lima, 2 mar. 1915.

<sup>265</sup> *Ibidem*.

separar los elementos que la tradición y la nacionalidad unen para constituir el estado, no pueden pensar, sin peligro para su existencia, en organizarse bajo la forma de una federación política.<sup>266</sup>

*La Prensa* también se refirió a la declaración de principios del partido de José de la Riva Agüero, dando mayor énfasis a la forma de gobierno. Se dijo que no provocó ninguna extrañez para Lima como sí para las provincias la defensa que hacía el partido al sistema unitario de gobierno. Mientras que *El Comercio* no expresó una crítica severa al centralismo limeño, *La Prensa* dijo que Lima siempre ha resistido a la idea federalista con tono satírico y ridiculizando a los que la defendían. No consideraba al federalismo mejor que el unitarismo, pero sí que la centralización traía consecuencias graves al país. Así rezan las siguientes líneas:

Lima es como el cerebro raquítico de un mico joven encajado dentro del cráneo vacío de un hombre adulto. Lima no quiere escuchar el clamor que viene de todos los ámbitos de la república; permanece sordamente egoísta ante el justo clamor que le hacen las provincias de sus energías y de sus derechos: ellas no aprovecharon nada, y mientras en Lima se malgastan los dineros fiscales en las provincias que son los graneros, se pasa el hambre y miseria para dar lujo y comodidad a la capital.<sup>267</sup>

Según el periódico, el problema de las provincias se acentuaba más por la crisis económica mundial que existía; además, el gobierno central encargó elevar los impuestos a las provincias para salvar el déficit público. En su análisis posterior el redactor postulaba la necesidad de estudiar el problema de la federación para responder si el Perú estaba preparado para el federalismo, incluso planteó la idea de reformar la Constitución. Veía con buenos ojos la defensa que hacían las provincias al federalismo, que venía como “una necesidad de vida para el Perú”. Sin embargo, estas ideas parecían contrarias cuando decía que si Iquitos, que en 1896 se constituyó en Estado Federal se sumaba a esta corriente, el Perú podría perder una de sus más ricas regiones. Aquí *La Prensa*, entiende la federación como separatismo. Para el redactor, al movimiento federalista le faltaba orientación, esa debilidad le hacía pensar también en un peligro.<sup>268</sup>

Mariano H. Cornejo<sup>269</sup> en una conferencia presentó algunas reflexiones para el debate. El federalismo aparecía para él como “una forma de gobierno que tiene todas las apariencias seductoras de un gran radicalismo [...]”. El federalismo – decía – no era un sistema de descentralización, como lo creían sus animadores, sino de centralización como el modelo

---

<sup>266</sup> EDITORIAL. *El Comercio*, Lima, ed. mañana, 2 mar. 1915, p.1.

<sup>267</sup> GOYBURU ELÍAS, José B. El Partido Nacional Democrático, la idea religiosa y el federalismo. *La Prensa*, Lima, ed. mañana, 11 mar. 1915, p.1-2.

<sup>268</sup> GOYBURU ELÍAS, José B. 11 mar. 1915, p.1-2.

<sup>269</sup> Mariano H. Cornejo (Arequipa, 1866- Francia, 1942). Fue abogado, jurista, historiador y diplomático.

norteamericano que unió sus estados separados para constituirse en un gran organismo, una gran nación. He ahí la naturaleza del federalismo: unir y no dividir. En palabras de Cornejo: “En el Perú [la federación] traería la disolución”.<sup>270</sup>

Tal parece ser que Cornejo dio otras conferencias donde dedicó un tiempo para referirse a la cuestión del federalismo. En una de ellas consideró al Perú un país enfermo porque mientras los otros países sudamericanos progresaban, el nuestro retrocedía. Para él, el Perú era un país que no había sido capaz de defender sus intereses con “el explotador extranjero” que estaba liquidando sus recursos. Demandaba una reforma urgente porque las provincias con sus protestas traerían una revolución a través de la forma federal. Asimismo, pensaba que el federalismo solo se podía dar para unir estados sudamericanos, lo cual nos haría más fuertes.<sup>271</sup>

El artículo *Política de viabilidad* de Ricardo Tizón y Bueno<sup>272</sup> reflejaba toda una preocupación que estaba tanto en el ámbito académico, político y económico desde inicios del siglo XX.<sup>273</sup> Para él era necesario transformar las tierras naturales en campos que produzcan, sobre todo en un país de geografía accidentada como el Perú. Para tal fin los caminos tenían que conectar a todo el territorio a través de los ferrocarriles, fundamental para desarrollar la industria. No estaba de acuerdo con la descentralización de rentas, pero para la construcción de caminos podría hacerse una excepción: que el 30% de la recaudación de las Juntas Departamentales sean destinados, por mandato legal, para un fondo de caminos y ser administrados independientemente de las demás rentas fiscales. Solo para ese caso tendría sentido la autonomía que reclaman las provincias. De esta forma, decía: “haremos un organismo todo lo más sólido posible de lo que es apenas un hacinamiento de miembros dislocados y enfermos; y nos opondremos así a la tendencia separatista que algunos espíritus livianos estimulan y aun fomentan.”<sup>274</sup>

---

<sup>270</sup> CONFERENCIA dada en el teatro municipal por el doctor don Mariano H. Cornejo. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 3 jun. 1915, p. 5-7.

<sup>271</sup> LA CONFERENCIA de anoche en el municipal. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 4 jul. 1915, p. 4.

<sup>272</sup> Ricardo Tizón y Bueno (1880-1940). Ingeniero formado en la Universidad de San Marcos y se dedicó buena parte de su vida a la actividad industrial. Fue director de la Sociedad Nacional de Industrias durante la década del veinte.

<sup>273</sup> Véase VILLARAN, Manuel Vicente. **Las profesiones liberales en el Perú**. Lima: Imprenta La Industria, 1900. El argumento del texto, un discurso leído en la apertura del año universitario de 1900, fue la de impulsar una educación que forme hombres de empresa, que transformen los territorios naturales y poco explorados en riqueza y no solo profesiones liberales.

<sup>274</sup> TIZON Y BUENO, Ricardo. *Política de viabilidad. Construyamos caminos*. **La Prensa**, Lima, ed. mañana, 28 jul. 1915, p. 7-8.

Gliserio Tassara<sup>275</sup>, respondió el artículo en las páginas de *La Autonomía*. Este estaba de acuerdo con todo lo que señalaba el ingeniero Tizón, pero no aceptaba que vinculara a la descentralización con la idea de separación porque eso significaba estar en contra de la unidad nacional. Así sostuvo:

Suponer que el descentralismo político y fiscal o federalismo lleva invívita la idea de separación o disgregación, es incurrir deliberadamente en un error de conocimiento y de doctrina. Sostener que el federalismo, aunque no importe la idea radical de separación, conduce al debilitamiento de la unidad nacional, y al ensanchamiento de las divisiones naturales del territorio, es otro error que la historia y el ejemplo de las naciones desmiente de la manera más absoluta y perentoria.<sup>276</sup>

En 1915 llega al Perú en una visita de estudio L.S. Rowe, un investigador norteamericano. En su estadía por Lima presentó unas opiniones sobre el federalismo de Estados Unidos a solicitud de su amigo el director de *El Comercio* Antonio Miró Quesada. La intención del periódico era argumentar contra las “apreciaciones equivocadas y expectativas sin fundamento que conviene desvanecer”.

Rowe sustentó que el federalismo de Estados Unidos nació por la necesidad de reunir Estados de diferentes orígenes, costumbres y legislaciones como Holanda e Inglaterra y que se preparaba para incorporar a Francia, España inclusive México. Para él ese modelo había funcionado. La federación de Estados Unidos, según Rowe, no pretendió mudar su sistema político, por el contrario, se estaba desarrollando una tendencia al centralismo legislativo y económico, más no político, enfatizaba el profesor norteamericano. Con respecto al federalismo mexicano, dijo que fue una copia constitucional del norteamericano, pero que no siguió el mismo camino; con un territorio dividido fracasó porque fue conducido por un gobierno central que lo llevó a una anarquía caudillista. En resumen, así defendió:

[..] creo que la federación tiene por fin unir Estados heterogéneos y diversos, que no pueden fundirse, violentamente, en uno solo y que necesitan marchar, con lentitud, a la unión y que la federación no debe ni puede hacerse separando cosas unidas ya, pueblos homogéneos; la federación es alianza, es unión; no es disgregación, ni es ruptura.<sup>277</sup>

---

<sup>275</sup> Intelectual y periodista peruano de tendencia anarquista. Fue director de *La Idea Libre* (1900-1920) donde colaboraba Manuel Gonzales Prada y, junto a otros dos intelectuales fue director de *Los Parias* (1904-1910) de una definida posición anarquista.

<sup>276</sup> TASSARA, Gliserio. Viabilidad y Federalismo. **La Autonomía**. Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p. 1.

<sup>277</sup> UNA CARTA interesante del profesor Rowe. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 31 ago. 1915, p. 1.

Este artículo llamó el interés de *La Autonomía* que le dedicó una editorial.<sup>278</sup> Para el redactor era evidente que la publicación de la carta de Rowe después que este volviera a su país, fue pensado con la intención de que nadie le explicara “el verdadero sentido del movimiento regionalista”. El siguiente párrafo aclara unas ideas:

Nadie ha pensado, entre los agitadores del movimiento que preconizan la federación, que ella es un fin. La federación es un sistema de gobierno y como tal es un medio de asegurar la efectividad de la democracia. Al pensar en esa forma política, nadie persigue la subdivisión de la nacionalidad. Lo que los federalistas peruanos han querido es oponer un sistema dado contra la tiranía de todo género que ejerce la clase dirigente en el Perú dentro del actual régimen central.<sup>279</sup>

Más adelante se dedicó a demostrar algunos errores en los argumentos de la carta. La editorial de *La Autonomía* decía que México no puede ser presentado como un “tipo federativo” porque lo único que existe de federación es el nombre; que la oligarquía impuesta por Porfirio Díaz la llevó a la anarquía y fracaso, incluso después de la caída de este. Lo que sí comparte con *El Comercio* es que los países más adelantados del mundo sí tienen una verdadera federación. La editorial, además, dio a entender que la tendencia centralizadora de Estados Unidos no era lo mismo que existía en el Perú; al contrario, lo que predominaba era el absorcionismo, palabra usada por los descentralistas para expresar la restricción de facultades departamentales o municipales por parte del poder central, que les restaba autonomía en la administración pública.

*El Comercio* recogió un artículo del periódico *El Colombiano* donde se explica el fracaso del federalismo en ese país. El artículo se tituló *Falso concepto de la federación*. En líneas generales trata del mal entendido concepto de federación en toda la historia colombiana. La federación sería, en su uso correcto, la unión o confederación de pueblos que antes estaban separados para formar alianzas fuertes, para hacer frente a peligros externos. En sus comentarios sobre el artículo, *El Comercio*, sostuvo que las dos experiencias fallidas de la aplicación del federalismo en Colombia son suficientes para que los descentralistas peruanos deban desistir de fomentarla. En su visión, el ejemplo colombiano sirve tanto para Perú como para los demás países de América Latina porque,

[...] no ha existido jamás la necesidad de propender al acercamiento de regiones separadas por la tradición o por la naturaleza, que es el fin primordial del federalismo, ni se ha producido uno de esos movimientos de rápido crecimiento que hagan indispensable la división del gobierno a fin de hacer

---

<sup>278</sup> Creemos fuertemente, como es obvio, que siendo Pedro Zulen el director de *La Autonomía* es el que escribía las editoriales, las cuales se caracterizaban por tener un mayor análisis del proceso descentralista.

<sup>279</sup> UNA CARTA del profesor Rowe y un comentario de *El Comercio*. **La Autonomía**, Lima, n. 7, 4 set. 1915, p. 1.



más intensa su labor en todas y cada una de las regiones que forman el Estado.<sup>280</sup>

En suma, la voz federación es usada de dos formas distintas en el Perú de principios del siglo XX. Por un lado, por quienes estaban envueltos dentro del movimiento descentralista, y por otro, por quienes estaban en contra de su implantación, principalmente intelectuales y escritores limeños. Los primeros la entendieron como una distribución territorial del poder, donde existe un poder central (Estado Federal) y estados miembros que gozan de autonomía. Mientras que los segundos, identificaron al federalismo con confederación (unión de estados independientes), con separatismo y con anarquía. La asociación de la federación con anarquía era un recurso usado por los centralistas, esa asociación permitía que la forma federal sea pensada como sistema ilegal.<sup>281</sup>

---

<sup>280</sup> EL PROBLEMA de la federación. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 2 mar. 1916, p.1.

<sup>281</sup> SOUTO, Nora. Unidad/Federación. En: GOLDMAN, Noemí. (ed.). **Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850**. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008. p. 182.

## Capítulo IV

### Encuentro entre regionalismo y federalismo en Puno

El camino recto y eficaz para conseguir la descentralización es el Regionalismo. Por su relación geográfica, por su similitud étnica, por su vitalidad económica y por sus iguales necesidades, Arequipa, Puno y Cusco, están llamados a unirse y constituir la Región del Sur para pedir y obtener la descentralización con la fuerza incontrastable y rotunda de su poder.

Eduardo Pineda Arce. *La Autonomía*, 14 ago. 1915

El presente capítulo responde a la pregunta ¿Cómo se desarrolló el movimiento descentralista federalista en Puno? El desarrollo del capítulo verá el indigenismo de Puno que fue distinto del indigenismo limeño. Este indigenismo es particular porque bebió de las sublevaciones indígenas y además porque los indigenistas, en su mayoría abogados, conocieron de cerca la realidad social, especialmente indígena. Para introducirnos en la necesidad de las provincias por establecer una descentralización estudiamos brevemente las Juntas Departamentales que nos conduce a entender que Puno siempre tuvo una predilección por la federación. Luego, trabajamos el interés de La API y de una Comisión enviada por el gobierno por estudiar el “problema indígena” en el sur, específicamente de Puno. El tiempo demostró que ninguna de ellas logró resolver el problema. Un aspecto interesante es estudiar el papel de algunos representantes del gamonalismo, que alentados por una predica indigenista vieron en el federalismo una forma de conducir a la modernización del país, con la introducción de la industria en el campo; además que ello significaba la posibilidad de actuar con libertad en detrimento de las propiedades indígenas. Seguidamente, veremos más de cerca el rumbo que siguió la propaganda federalista en Puno. La presencia de Modesto Málaga en Arequipa generó una serie de controversias entre los intelectuales y políticos de Puno, pues, era conocida la tendencia federalista y radical del periodista arequipeño. Prácticamente, se quería reproducir en Puno la misma fuerza federalista que en Arequipa. Por último, veremos el encuentro entre el regionalismo y el federalismo en las preocupaciones y discusiones de los envueltos en el movimiento descentralista federalista, que a partir de 1918 comenzaba a dejar los ideales de cambio por un gobierno federal para centrarse en el fortalecimiento del regionalismo como fundamento para conseguir la descentralización.

#### 4.1 Indigenismo puneño

El indigenismo puneño a diferencia del indigenismo de Lima no fue teórico. Su presencia en el escenario convulsivo de Puno, promovió en algunos casos la agitación y rebelión indígena.<sup>282</sup> Detrás del movimiento de Rumi Maqui estuvo una generación que apoyó ese levantamiento, lo cual expresó un desarrollo indigenista temprano. Esa tradición indigenista asociada a la rebeldía apareció antes que en el Cusco.<sup>283</sup> José Luis Rénique plantea, al contrario, que fueron las luchas campesinas, especialmente de Puno, las que impulsaron un indigenismo militante en las primeras décadas del siglo XX.<sup>284</sup> Según Tamayo Herrera, el indigenismo puneño careció de una “teoría indigenista orgánica”, la falta de una universidad que dotara de vida académica a la ciudad fue un factor decisivo. En su lugar hubo una escritura pasional y una producción llena de un espíritu romántico.<sup>285</sup>

El indigenismo puneño de inicios del siglo XX se podría agrupar de la siguiente manera, según el estudio de Tamayo Herrera. Una tendencia es representada por Francisco Chukihuanka Ayulo y Manuel A. Quiroga. Los dos pertenecieron a la API y actuaron como sus delegados. Esta tendencia se caracteriza por el contenido de la realidad social que tenían sus escritos, es el caso de Quiroga, quien estudió la formación y el carácter del sistema de latifundios.<sup>286</sup> Su tesis *La evolución de la propiedad rural de Puno* (1915) es expresión de ello. Por el mismo año también escribió una tesis sobre el federalismo para optar el grado de bachiller en la Facultad de Jurisprudencia. *La Federación* de Arequipa reprodujo en partes la tesis.

Una segunda tendencia involucra a quienes se preocuparon por la situación social del indio desde una perspectiva jurídica. Aquí tenemos a José Frisancho Macedo y nuevamente a Manuel A. Quiroga. Ambos se enfrascaron en diversos enfrentamientos y juicios contra los gamonales en favor del indio, develando así la crisis del sistema judicial donde estaba envuelto el indígena.<sup>287</sup> José Frisancho Macedo, el mayor exponente del indigenismo jurídico-según Valcárcel-fue una excepción dentro de la administración de justicia en Puno donde era común que los magistrados defendieran los intereses de los gamonales.<sup>288</sup>

---

<sup>282</sup> TORD, 1978, p. 173; RAMOS, 2016, p. 227.

<sup>283</sup> VALCARCEL, 1981, p. 247-248.

<sup>284</sup> RÉNIQUE, José Luis. **Batallas por Puno. Conflicto agrario y nación en los andes peruanos**. Lima: IEP, SUR Casa de Estudios del socialismo, CEPES, 2004, p. 26.

<sup>285</sup> TAMAYO, 1982, p. 328.

<sup>286</sup> *Ibíd.*, p. 300.

<sup>287</sup> *Ibíd.*, p. 300.

<sup>288</sup> VALCARCEL, 1981, p. 236.

A partir de los años veinte se puede ver una fuerte influencia de los movimientos sociales de Cusco y Bolivia en Puno, estas convulsiones de impronta indígena e indigenista pretendía invadir también los andes centrales.<sup>289</sup> El sur irradiaba una fuerza nunca antes vista desde la rebelión de Túpac Amaru II<sup>290</sup> y que Valcárcel sintetizó bien en su libro *Tempestad en los andes*. Una influencia externa en Puno y prácticamente todo el Sur fue la de Argentina. Libros anarquistas y marxistas circularon a partir de 1915 hasta 1940.<sup>291</sup>

## 4.2 Las Juntas Departamentales en Puno

¿Por qué las provincias del sur abrazaron desde muy temprano las ideas federalistas? La respuesta, siguiendo a José Carlos Chiaramonti, estaría en las primeras formas de autonomía que experimentaron desde la Colonia. En efecto:

Recordemos que la primera etapa de organización de los territorios americanos por la Corona española había tenido como base las ciudades, para cuya estructuración se fueron estableciendo normas detalladas, sustancialmente basadas en las pautas tradicionales del municipio castellano. En consonancia con ellas, durante el periodo inicial de ocupación del territorio americano, las ciudades conocieron amplia independencia de gestión.<sup>292</sup>

Las circunstancias geográficas del sur del Perú, cuyos pueblos fueron fundados a grandes distancias uno del otro durante la administración colonial y el hecho de estar rodeados de montañas, fueron condicionantes para que las ideas autonomistas fermentaran como lo hicieron en España; allá a través de las regiones y aquí a través de pequeñas agrupaciones de pueblos más cercanos. Esas primeras manifestaciones de organización política de las ciudades se llamaron *ayuntamiento*, una institución municipal colonial que gobernaba las ciudades, era de carácter autónomo y decidía sobre sus rentas. Según Emilio Romero, los españoles de Puno vivieron una independencia absoluta, lo que formó el “carácter individualista” del puneño. Esa podría ser una razón de por qué surgió la idea de crear un Virreinato en el altiplano peruano. La

---

<sup>289</sup> TAMAYO, 1982, p. 327.

<sup>290</sup> Ver: ESCALANTE, Carmen. **Rugido alzado en armas. Los descendientes de incas y la Independencia del Perú. Las rebeliones de José Gabriel Tupa Amaru, los hermanos Angulo y Mateo Pumacahua, a partir de la documentación inédita de los Tupa Guamanrimachi Ynga. Cusco 1776-1825.** Tesis para optar el grado de doctora en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla-Cusco, 2017.

<sup>291</sup> TAMAYO, 1982, p. 333.

<sup>292</sup> CHIARAMONTI, José Carlos. **Cidades, províncias, estados. Origens da nação argentina (1800-1846).** Sao Paulo: Editora Hucitec. 2008, p. 91. La traducción es mía.

Constitución del 28 resultado de una transacción entre federalistas y unitarios demostró que el federalismo fue un ideal y no un mero capricho.<sup>293</sup> Así sostuvo:

Estaban en la sangre de los pueblos y se habían intensificado aún más en regiones en las que el medio geográfico las imponían como en Puno, y en donde, como en el Cusco, las audiencias de creación postrera les dio una inmensa influencia en el Sur, a tal punto que podía casi considerarse como un Estado Federal antes de proclamarse la independencia.<sup>294</sup>

En el contexto de la Confederación Peruano-Boliviana (1836-1839) mientras que de Lima salían las tropas militares para apagar la tendencia federalista, las provincias del sur la defendían con una intensa propaganda en los periódicos. *La Federación* de Arequipa (de aquellos años) y la Gran Logia de Puno, entre otras sociedades secretas, son ejemplos de este fuerte anhelo federalista. En resumen, Puno mantuvo un intensa proclama por la federación.<sup>295</sup>

Las Juntas Departamentales creadas en la Constitución de 1828, fueron asambleas democráticas elegidas por el voto popular. Los prefectos eran nombrados por el Presidente de la República, pero propuestos por las Juntas Departamentales que se reunían dos veces al año y en donde los prefectos rendían sus cuentas.<sup>296</sup>

Bajo el gobierno de Manuel Pardo (1872-1876), fundador del partido Civil, fue efectiva la descentralización administrativa con la ley de Municipalidades de 1873 que creó los Consejos provinciales y departamentales. Las funciones municipales fueron transferidas a estos órganos; por ejemplo, la instrucción pública, las obras públicas de la circunscripción, la salud y el registro civil.<sup>297</sup> Entre las facultades de los Consejos estaban la recaudación de contribuciones, las rentas producidas por los establecimientos departamentales y el 2% del derecho de aduana de las importaciones.<sup>298</sup> Los municipios eran importantes porque representaban a la ciudad, y en una dimensión más pequeña a la familia, base de toda nación. La centralización administrativa significaba para los puneños la pérdida de la independencia de los municipios.<sup>299</sup>

La experiencia de autonomía significó para muchos pueblos del país una preparación para la federación.<sup>300</sup> La historia boliviana presenta semejanzas al respecto. Durante la segunda mitad del siglo XIX los liberales de Santa Cruz discutieron en el parlamento y en la prensa para

---

<sup>293</sup> ROMERO, Emilio. **Monografía del departamento de Puno**: Universidad Nacional del Altiplano, 2013, p. 76-78

<sup>294</sup> *Ibídem*, p. 78-79.

<sup>295</sup> *Ibídem*, p. 80.

<sup>296</sup> *Ibídem*, p. 80-81.

<sup>297</sup> CONTRERAS, 2002, p.18.

<sup>298</sup> CONTRERAS, 1996, p. 207.

<sup>299</sup> LA IMPORTANCIA de los municipios. **La Crítica. Quincenario Independiente**, Puno, 23 feb. 1918, p. 2.

<sup>300</sup> LA FEDERACIÓN (De “El Ferrocarril” de Cajamarca) **La Autonomía**, Lima, n. 7, 4 set. 1915, p. 4.

decidir entre una República Unitaria o un sistema federal para Bolivia. Aunque un sector de los liberales acreditó que la independencia de las municipalidades no conducía a un gobierno federal, por lo general en el país altiplánico “cualquier descentralización y aumento del poder en las municipalidades eran considerados como un paso a la federalización del país”.<sup>301</sup>

Los Consejos dieron vida independiente en el aspecto económico y político. Consistía en una especie de Congreso que gobernaba las instituciones administrativas y administraban los recursos con el fin de satisfacer las demandas de los departamentos. En tales circunstancias la función de los Prefectos se limitaba a mantener el orden público y fiscalizar el trabajo de las oficinas públicas.<sup>302</sup>

Los efectos de la Guerra con Chile (1879-1883) sobre todo en la hacienda pública hicieron que el gobierno central asumiera las funciones de las Juntas Departamentales. El desajuste entre lo que recibían los departamentos y lo que enviaban como pago fiscal al gobierno central produjo un fortalecimiento del centralismo. En medio de todo eso, las Juntas Departamentales quedaron reducidas a simples actividades municipales y funciones burocráticas en los diversos departamentos. Finalmente fue suprimida.<sup>303</sup> Algunos años después, en el gobierno de Andrés Avelino Cáceres (1886-1890) las Juntas Departamentales fueron restablecidas con la aprobación de la Ley de Descentralización Fiscal en 1886. Esa ley indicaba que los departamentos tenían la facultad de recaudar y hacer uso de sus ingresos fiscales, y al mismo tiempo acababa con el régimen centralista anterior.<sup>304</sup>

La Junta Departamental de Puno en 1912 cobraba a los indígenas contribuciones que no estaban autorizadas por la ley. La contribución industrial se cobraba a los indígenas cuando ellos no practicaban ningún tipo de industria. La actividad de estos indios era doméstica, trabajaban el tejido para su vestuario y practicaban la ganadería. Para Zulen, quien presentó al primer gobierno de Augusto B. Leguía (1908-1912) el relato de este hecho con documentos, tal realidad no clasificaba como industria comercial. Lo que se cometía era el delito de exacción que estaba señalado en la Constitución. Otra de las arbitrariedades que la Junta Departamental cometía era referente a las contribuciones de los predios rústicos. Desde 1908 los indígenas comenzaron a pagar mensualmente cinco soles o más, cuando antes solo pagaban veinte centavos, un sol o dos soles semestralmente.<sup>305</sup>

---

<sup>301</sup> SCHELCHKOV, Andrey. **Andrés Ibáñez y la Revolución de la Igualdad en Santa Cruz. Primer ensayo de federalismo en Bolivia, 1876-1877**. Chile: Universidad de Santiago de Chile, 2011, p. 82-83.

<sup>302</sup> LA FEDERACIÓN (De “El Ferrocarril” de Cajamarca) **La Autonomía**, Lima, n. 7, 4 set. 1915, p. 4.

<sup>303</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 176-177.

<sup>304</sup> CONTRERAS, 1996, p. 1.

<sup>305</sup> ZULEN, Pedro. La situación en Puno. **La Prensa**, ed. mañana, 22 ene. 1912, p. 2-3.

En 1916, Julio G. Aspiazú, denunciaba que en Puno los concejales de la Junta Departamental y el Prefecto Juan José Núñez<sup>306</sup> habían entrado en un acuerdo para separarlo del cargo de Alcalde del H. Consejo Provincial.<sup>307</sup> La actitud del Prefecto Núñez en Puno acumuló diversas denuncias en los periódicos. Se decía que hasta los periodistas eran perseguidos por él. La intromisión de dicho Prefecto en la vida institucional, promoviendo censuras sin ningún tipo de restricciones y “sin disimulo ni circunstancia atenuante de ninguna clase” fue conocida por muchos. El mal ejercicio de sus funciones como Prefecto fue denunciado constantemente por los afectados.<sup>308</sup>

En 1917 los vecinos de Ilave enviaron un telegrama a los periódicos repudiando la actitud de la Junta Departamental de Puno por interferir en las decisiones de las elecciones municipales.<sup>309</sup> Era conocida la actitud de la Junta Departamental en detrimento del Municipio puneño, un ejemplo de ello fueron los recortes de presupuesto a la Municipalidad. En el año de 1917, Carlos S. Meneses, presidente del Consejo de la Junta Departamental aprobó un presupuesto para obras de gran importancia para Puno, entre ellas la pavimentación de la calle Lima (la principal calle de la ciudad), el servicio de agua potable para la ciudad, la Plaza de Humachiri, entre otros. Cuando el presupuesto fue enviado a la Junta para su aprobación, la cifra fue reducida, con lo cual resultaba inviable estas obras. En su lugar se construyó un puente que después fue clausurado y se subvencionó a un club deportivo. La crítica iba en el sentido de que la Junta no entendía que las obras se hacían pensando en el Centenario de nuestra Independencia, a la cual había que llegar con las mejores condiciones de vida: “Se ha olvidado que antes del lujo de un individuo, necesario es atender a su salud corporal y espiritual. No se ha tenido en cuenta que el pueblo quiere pan antes que espectáculos”.<sup>310</sup>

Antes las Juntas Departamentales proponían al Senado a tres ciudadanos para que asumieran el gobierno de las provincias y distritos, de la misma manera a tres ciudadanos para ser elegidos como Presidente de la República. Sin embargo, años después se redujo solo a recaudar las contribuciones y fiscalizar a las municipalidades, incluso, como ocurrió en Puno, de tomar decisiones que solo competía a esta.<sup>311</sup>

---

<sup>306</sup> Su fama como una mala autoridad viene desde cuando fue Prefecto de Cuzco bajo la administración del primer gobierno de Augusto B. Leguía.

<sup>307</sup> EL PREFECTO de Puno y la municipalidad (De “El Pueblo” de Arequipa). **El Eco de Puno**, Puno, 30 ene. 1916, p. 3.

<sup>308</sup> LO QUE DEBE hacerse con un mal prefecto. **El Eco de Puno**, Puno, 11 mar. 1916, p. 3.

<sup>309</sup> QUIROGA, Manuel Augusto. La Junta Departamental. **El Collao. Semanario Anticentralista**. Juli (Puno), 24 set. 1917, p. 1.

<sup>310</sup> EL DÍA. **La Crítica. Quincenario Independiente**, Puno, 23 feb. 1918, p. 1-2.

<sup>311</sup> LAS JUNTAS Departamentales están llamadas a desaparecer. **La Crítica. Quincenario Independiente**. Puno, 23 feb. 1918, p.4.

Para 1920 en el Congreso de la República se discutió el proyecto de supresión de las Juntas Departamentales porque habían demostrado ser inútiles. En la práctica resultaron ser un obstáculo para la administración de las provincias y departamentos, cuando se actuaba en cumplimiento de las ambiciones políticas y reducidas a tareas burocráticas. Después que los Congresos Regionales del Centro y Sur decidieron que mejor era su abolición, el gobierno decretó la supresión de las Juntas del Centro y Sur el 29 de diciembre de 1920 y bajo una ley quedaron suprimidos todas las Juntas Departamentales el 1 de marzo de 1921.<sup>312</sup>

En suma, tanto las Juntas Departamentales y Consejos Departamentales, que funcionaron como órganos descentralistas que compartían ciertas atribuciones con el Estado, no lograron cumplir la tarea para la que fueron creadas. Las experiencias descentralistas que vivieron las provincias fueron efímeras.

#### **4.3 La Asociación Pro-indígena y el Comité Pro-indígena en Puno**

La Asociación Pro Indígena (1909-1916)<sup>313</sup> fue una institución que tenía como misión defender a los indígenas de los diversos atropellos a que eran sometidos por las autoridades regionales y locales. Sus representantes más importantes fueron Pedro Zulen, Joaquín Capelo y Dora Mayer. Esta institución había logrado difundir sus propósitos no solo a través de los artículos que los integrantes escribían en la prensa limeña, sino que también lograron formar una red de delegados en diversas provincias del Perú. El trabajo de los delegados era el de averiguar y denunciar los diversos atentados contra los indígenas (usurpación de tierras, prisiones, asesinatos) y sublevaciones. Muchas de las pesquisas se presentaban como informe al Comité central que posteriormente se publicaban en el órgano oficial de la asociación *El Deber Pro-Indígena*. En el caso de Puno el delegado para 1913 fue Martín Apaza y para 1915 fue Francisco Chuquihuanca Ayulo.

Tanto Pedro Zulen, Joaquín Capelo y Dora Mayer, los miembros más notorios y sobre quienes recaía todo el trabajo de la API, recibían y respondían las denuncias y quejas que llegaban hasta Lima. En una carta que Dora Mayer escribe a Sr. J. C. van Nooten,<sup>314</sup> revela que la creación de la API en 1909 obedeció principalmente “a las quejas venidas de la población indígena del departamento de Puno, en el sur del Perú”.<sup>315</sup> Así en la correspondencia de la API

---

<sup>312</sup> BASADRE, Jorge. **Historia de la República del Perú**. Lima: Editorial Universitaria, v. IX, 1983, p. 249.

<sup>313</sup> Véase los estudios de KAPSOLI, 1980; ARROYO, 2005; y JANCSÓ, 2009.

<sup>314</sup> Fundador de la Liga para la protección de los indígenas del Congo.

<sup>315</sup> CARTA de Dora Mayer al Sr. J. C. van Nooten. Callao, 9 feb. 1914. APZBNP.



vamos a encontrar una cantidad de denuncias venidas de diferentes regiones del Perú. Hemos seleccionado las que se refieren especialmente a Puno.

Pedro Zulen escribió a Arturo F. Rondón para decirle que se enteró, por su carta anterior, que asumió la defensa de los indígenas Antonio, Mercedes y Francisco Ticona a quienes el gamonal Victor M. Belón pretendía arrebatarles su estancia Cacallaco- Moccaraqui. Al mismo tiempo, Zulen se sorprendió de la ayuda que iban a recibir de los señores Julio Cano y Lizares Quiñones “tan conocidos en la opinión pública del país por sus tradicionales poderes con los desvalidos indígenas”.<sup>316</sup>

En otra carta, Dámaso Condori, un indígena de Azángaro, escribió a Joaquín Capelo que Carlos Sarmiento, Angelino Lizares Quiñones (diputado por la Provincia de Azángaro en el momento que se escribe la carta) y Sebastián Urquiaga, se han unido para quitarle su estancia Chuclluhuta. Condori sostenía que tenía que cumplir la voluntad de estos señores dentro de su tierra que le fue heredada desde sus antepasados. Reconocía que su condición de indígena lo hacía víctima: “[...] me quieren quitar de hecho, porque me ven que soy un pobre hombre indigno que no tengo capacidad suficiente para poder defenderme mis derechos, logran esa oportunidad y en nuestro pueblo Azángaro no hay justicia para nosotros, nos miran con mayor indiferencia”.<sup>317</sup>

En una carta de Moisés Villar para Pedro Zulen se puede dar cuenta de la libertad con la que actuaban ciertas autoridades para disponer de la fuerza de trabajo indígena. Mientras los indígenas estaban reunidos por fiestas patrias, Mariano Cuentas, hermano del gobernador vitalicio Juan Cuentas, ante un incendio no intencional en la casa de este último, ordenó que los indios dieran dinero para la reconstrucción de su vivienda, también se les indicó que trajeran paja y adobe. A más de ochenta indios se le mandó a Puno para “traer de allí a sus espaldas y hombros maderas y calamina, haciéndolos andar como bestias de carga más de 60 kilómetros; todo esto, no solo, sin remuneración de su trabajo, sino que no se les ha dado ni una hoja de coca ni un grano de algo para su fiambre”. Además, la carta de Moisés Villar decía que se buscaban culpables del incendio entre los indios que tenían ciertos bienes para quitárselos: “¡Esto es inicuo, monstruoso, inhumano! Ni en tiempo del coloniaje se haría tanto. Los hermanos Cuentas son dueños de vidas y haciendas de los infelices indianos”.<sup>318</sup>

---

<sup>316</sup> CARTA de Pedro Zulen a Arturo F. Rondón. 10 ago. 1911. APZBNP.

<sup>317</sup> CARTA de Dámaso Condori a Joaquín Capelo. Azángaro (Puno), 14 jun. 1912. APZBNP.

<sup>318</sup> CARTA de Moises Villar a Pedro Zulen. Ilave (Puno), 13 ago. 1912. APZBNP. Otro miembro de la familia, Vicente Cuentas, subprefecto de la provincia de Chucuito, sometía a los indígenas de la zona a varios meses de trabajo forzado para construir edificios públicos. En: RAMOS, 2016, p. 41.

Desde una cárcel de Puno, Marcos Yugra escribe al secretario de la API que fue capturado y encarcelado por Julio Cano a causa de ir a Lima a denunciar que fue víctima de esa autoridad. En la carta él reclamaba que le habían quitado su terreno notarialmente, que su familia no tenía para comer porque durante dos años los hombres de Cano le robaron su producción. Cuando hizo la denuncia contra Cano, el prefecto llamó al gamonal a su despacho. A pesar de ello siguió cometiendo los mismos abusos con más fuerza.<sup>319</sup>

La defensa que hacía la API no era bien vista por los gamonales de Puno, cuyas denuncias contra los defensores de los indios tenían difusión en algunos periódicos. Por ejemplo, *El Deber* de Arequipa al tratar sobre las sublevaciones de las comunidades indígenas de Puno dio a entender que existía un “centro de operaciones” en Arequipa, desde donde se preparaban las sublevaciones en Puno y que fueron aprovechadas por quienes se hacían llamar “defensores de los indios”. Francisco Mostajo, pensando que quienes estaban siendo aludidos eran los delegados de la API, envió una carta al director del periódico y dejó claro que la labor de la institución era “altruista y patriótica” y ajena al movimiento de los indígenas de Puno. Su sospecha de que la información calumniosa era de procedencia gamonalista fue confirmada con la respuesta que le hizo llegar el director de *El Deber*. Los gamonales Arias Echenique y Julio Cano, quienes vivían en Arequipa, fueron quienes dieron esa información. Mostajo, reafirmó que la API jamás:

[...] ha prestado su incitación, ni su aprobación a ningún movimiento subversivo de la indiada, pues sabe que éste no es el camino de levantar al indígena al rol que desea verlo para progreso de nuestra nacionalidad y que los levantamientos de las masas incultas de nuestros aborígenes, sólo conducen a que se haga de ellos una carnicería y a que sobre los trágicos restos se aferre más el feudalismo gamonalista.<sup>320</sup>

La carta también descartaba el vínculo que podría tener la API con el mayor Teodomiro Gutiérrez Cuevas (Rumi Maqui), a quien señalaban como el promotor de la reciente sublevación en Puno. Para ser más claro, Mostajo dijo que cuando el Gobierno de Guillermo Billinghurst lo nombró como comisionado oficial del gobierno en Puno, la API no estuvo de acuerdo.

En un documento oficial del inspector de asuntos indígenas José Cirilo Guerra al prefecto de Puno, se puede leer que el abogado Sánchez, delegado de la API había hecho una denuncia contra la situación de los indígenas que trabajaban en los lavaderos de lana, propiedad del gamonal Arias Echenique. El inspector se presentó en los lavaderos, entrevistó a los indígenas y constató que estaban contentos en el trabajo porque recibirían un pago,

---

<sup>319</sup> CARTA de Marcos Yugra a Villar a Pedro Zulen. Puno, 25 ene. 1915. APZBNP

<sup>320</sup> LA SUBLEVACIÓN indígena de Azángaro. *El Comercio*, Lima, ed. tarde, 13 dic.1915, p. 2, 3.

desmintiendo así lo revelado por el delegado Sánchez. Por ello, declaró que la API no tenía cuidado al elegir a sus delegados provinciales porque valiéndose de ese título actuaban a favor de otros intereses.<sup>321</sup>

Otro texto revela la poca simpatía que tenían los gamonales de Puno hacia la API y que confirma lo expuesto por Tamayo Herrera y Augusto Ramos Zambrano sobre el uso de la calumnia como forma de desprestigiar a sus opositores. En este caso es el gamonal Julio Cano, que además de expresarse con un tono burlesco de Joaquín Capelo, Dora Mayer y Pedro Zulen, acusó en su periódico *La Unión* de tener como delegados de la API a “desocupados y vagos” que se aprovechan de los analfabetos indígenas para pedirles dinero y motivarlos para organizar las sublevaciones. En razón de ello la “indiada” inició el saqueo de las haciendas de los gamonales.<sup>322</sup>

Más adelante, el segundo gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930) va a interesarse por la cuestión indígena para darle solución. Esta vez de manera oficial y con recursos públicos se conformó una Comisión Pro-indígena. Humberto Luna, Erasmo Roca y Enrique Rubin fueron los comisionados nombrados por el gobierno. Su labor fue la de visitar los departamentos del sur y recoger las denuncias directamente de los indígenas. También se reunieron con vecinos, hacendados, autoridades políticas y judiciales buscando que les proporcionen datos para conocer la situación de los indígenas. La Comisión inició su trabajo en Puno el 30 de Julio y terminó el 19 de octubre de 1920.

La labor de la Comisión recibió una serie de rechazos no solo por la forma de la aplicación, sino también por los objetivos que perseguía. Por ejemplo, la editorial de *El Eco de Puno* del día 9 de julio sostuvo que no era la primera vez que se enviaban comisionados del gobierno o de la API de Lima para los mismos fines, además, estos no habían logrado el éxito trazado, pues después de esas visitas, la situación del indígena no cambiaba en nada. Sin descartar una razón de tipo económico del problema indígena, la editorial daba mayor importancia a la creación de escuelas bajo la dirección de un pedagogo europeo o norteamericano, puesto que los nacionales analizaban la realidad social con ciertos prejuicios. Así, para separarse de los objetivos que traía la Comisión, sostuvo que las sublevaciones en el sur eran respuesta a un problema social que no se resolvía por medio de las armas y más bien merecía una explicación científica. Para la editorial:

Los contiguos amagos de sublevación y los innumerables rebeldes que mantienen las cárceles de la república, probaran, a quienes aún dudan sobre si

---

<sup>321</sup> ARP. Dirección de archivo histórico. Fondo prefectura. Caja 257, año 1916. El documento tiene fecha Ayaviri, Puno, 1 feb. 1916.

<sup>322</sup> CONFLAGRACIÓN indijenal, *La Unión*, Puno, 20 jun. 1920, p. 1

es en realidad una cuestión social la que se debate, o si se trata de una raza de criminales natos, que la situación actual es delicadísima y que en pleno siglo XX, la época del Derecho - no puede resolverse una cuestión científica con el ridículo argumento de las metralas.<sup>323</sup>

En una carta publicada en *El Eco de Puno*, Gonzalo More pidió a José Antonio Encinas<sup>324</sup> para que concentre todas sus facultades como diputado por Puno para resolver el “problema indígena” del departamento. Para More, veinticuatro días no eran suficientes para que la Comisión lograra formarse un criterio sobre las necesidades y condiciones del indígena, menos aun sin haber visitado las haciendas, los ayllus y las cabañas de los indios. Se preguntó: “¿Será posible esperar que se haga algo eficaz, algo tangible, algo que sea determinante con relación al indio?”. Para él, el indio no necesitaba de leyes tutelares porque el pueblo no la entiende, ni respeta. Por el contrario, afirmó que el “problema indígena” no es social, ni económico, sino más bien pedagógico.<sup>325</sup>

*El Eco de Puno* reprodujo la entrevista que *El Sol* del Cuzco realizó a los comisionados. Ellos respondieron las críticas sobre el “pesimismo” de su labor y sobre el viaje “relámpago” de su visita. De la investigación en las zonas y entrevista a los indígenas iba a resultar un informe sobre el “problema indígena” y una legislación tutelar que los beneficiaría. Según sus conclusiones, los dos aspectos más importantes del “problema indígena” eran el territorial y el administrativo. El primero se refería a la absorción de la propiedad indígena por parte de los latifundios, los litigios entre los indios por la imprecisión de sus límites entre sus propiedades, el exceso de población en algunos lugares y otros aspectos de menor importancia. El segundo aspecto obedecía a la falta de una organización adecuada, por cuyo motivo se hacía descansar gran parte de los servicios públicos sobre el trabajo personal y gratuito de los indígenas.<sup>326</sup>

Se aprecia que también con la presencia de una nueva comisión para ver resolver los problemas indígenas, se presentaron nuevos casos de denuncia contra quienes tenían toda una trayectoria de trabajo en favor de los indígenas. Es el caso de José Antonio Encinas, diputado por Puno, que fue blanco de las acusaciones por el gamonal Julio Cano a través de su periódico *La Unión*.

---

<sup>323</sup> LA COMISIÓN de gobierno Pro-indígena. *El Eco de Puno*, Puno, 9 jul. 1920, p. 2.

<sup>324</sup> José Antonio Encinas Franco, fue un educador y político peruano (Puno 1888- Lima 1958). Estudió en la Escuela Normal de varones de Lima y fue nombrado director de Centro Escolar de Varones N° 881 de Puno donde puso en práctica nuevas prácticas pedagógicas. De esa experiencia publicó en 1931 *Un ensayo de escuela nueva en el Perú*.

<sup>325</sup> CARTA abierta al Dr. José Antonio Encinas. La labor de la Comisión Pro-Indígena en Puno. *El Eco de Puno*, Puno, 25 sep. 1920, p. 3.

<sup>326</sup> LA CUESTIÓN INDÍGENA. Interesante reportaje a los doctores Humberto Luna y Erasmo Roca, miembros de la Comisión Pro-Indígena nombrada por el gobierno. *El Eco de Puno*, Puno, 28 sep. 1920, p. 2-3.

*La Unión* de Puno publicó dos cartas breves fechadas el 16 y 20 de julio de 1920, donde se acusó a José Antonio Encinas y Ezequiel Urviola y Rivero,<sup>327</sup> conocido defensor de los indígenas, de estar detrás de las sublevaciones. En la primera carta, Urviola avisó del envío de 400 pesos para Encinas, dinero conseguido por sus compañeros de Puno. También se comprometió a mandar más dinero para la compra de armas y municiones. En la segunda carta indicó que envió 300 soles y que tenía la intención de enviar más, pero que los indígenas ya no querían dar más dinero. En esta también le encargó que envíe dinamita, mechas y fulminantes.<sup>328</sup> Según el periódico, las armas y municiones nunca llegaron a su destino, razón por la cual no hubo levantamientos de indígenas.

La respuesta de Encinas fue publicada en *El Eco de Puno*, periódico que apoyaba las ideas descentralistas federalistas y denunciaba a los gamonales y malas autoridades. En ella negó ser el principal instigador de indígenas y de tener algún tipo de relación con Urviola, a quien desautorizó usar su nombre. Calificó a Julio Cano, como un hombre que tenía antecedentes deshonorosos y que patrocinaba “imposturas”.<sup>329</sup> Julio Cano, reafirmó que las cartas eran reales y que las armas y dinamitas iban a ser destinadas “al ataque de la propiedad de los blancos”.<sup>330</sup>

La calumnia y la falsedad fue un arma usada por los gamonales, principalmente por aquellos que poseían grandes propiedades obtenidas por la usurpación de tierras a los indígenas. Los actos contra los defensores de indígenas acusándolos de patrocinar y alentar las sublevaciones tenía un interés particular: el de justificar la violencia contra los comuneros, así se constituyeron en una liga de hacendados que tenían como fin defenderse de los ataques de los indígenas. Para tales objetivos contaban con órganos de prensa, que estaban a su servicio pues ellos mismos lo financiaban; por ejemplo, el gamonal José Angelino Lizares Quiñones tenía un periódico *El Sur* y como ya vimos, Julio Cano, *La Unión*.

#### **4.4 *La Unión* y la defensa del federalismo**

*La Unión* fue un semanario político, social e industrial fundado el 9 de abril de 1911. Julio Cano, fue su propietario y director. En 1915 el semanario se sumó a los anhelos

---

<sup>327</sup> Intelectual puneño (Azángaro 1891- Lima 1925). Conocido como el “indio socialista”. Los biógrafos de José Carlos Mariátegui resaltan el encuentro de estos dos personajes en el Tercer Congreso Indígena (1924), donde también asistió Pedro Zulen.

<sup>328</sup> EL CUERPO del delito. **La Unión**, Puno, 10 set. 1920, p. 4.

<sup>329</sup> CARTA de Encinas a El Eco de Puno. **El Eco de Puno**, Puno, 11 oct. 1920, p. 2.

<sup>330</sup> CARTA abierta. **La Unión**, Puno, 15 oct. 1920, p. 2.

descentralistas adoptando un programa federalista.<sup>331</sup> Este nuevo programa pertenece a la cuarta época de la publicación y, por lo que nos muestran los subtítulos, tuvo tres momentos. En 1915 aparece con el nombre de *Quincenario Federal Anticentralista*, luego en 1918 lleva como subtítulo *Quincenario Regional* y para 1920 vuelve a aparecer como *Decenario Regional Independiente*. Julio Cano fue su único redactor. Según Ramos Zambrano, *La Unión* fue el vocero oficial del gamonalismo,<sup>332</sup> de ahí, quizá, su enfrentamiento con *El Eco de Puno*, periódico que estaba en contra de los actos ilícitos gamonalistas. De Julio Cano no se sabe mucho o nada. Era conocido como un distinguido periodista. Antes de *La Unión*, dirigió y fundó *El Industrial* que se publicó en Junín en 1900. Se consideraba un liberal en ideas políticas.

Julio Cano era dueño de la estancia Hantta. Los días 28, 29 y 30 de abril de 1920 unos 500 indios, al mando de Martín Quispe y Florentino invadieron su propiedad. Estos vivían en las parcialidades de Ccoallanasoga Inca Surupa y Ccanallichurani del distrito de Acora en Puno. Los indios destrozaron la chacra de papas, se llevaron cebada, quinua y dejaron que sus ganados comieran en los pastos de la estancia. Para que los indios terminaran con las acciones destructivas, Julio Cano les dio alcohol y coca. El 2 de mayo volvió a sufrir otra invasión a sus tierras, esta vez encabezada por Paulino Aguilar. Ante esos sucesos, el 7 de mayo, Julio Cano, escribió una circular para los hacendados. En ella sostenía que ciertos personeros de la API estarían motivando a los indios, aprovechando su analfabetismo, a destruir las propiedades de los hacendados del departamento de Puno. Aseguraba que existía una Liga de Mutua Protección Indígena y por lo mismo proponía la creación de una Liga de Propietarios para defenderse de las acciones indígenas en contra de los hacendados.<sup>333</sup>

---

<sup>331</sup> ESTEBA FLORES, Henry. **La prensa en Puno**. Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2013, p. 64

<sup>332</sup> RAMOS, 2016, p. 251.

<sup>333</sup> CANO, Julio. Acora. **La Unión**, Puno, 20 jun. 1920, p. 1, 2.

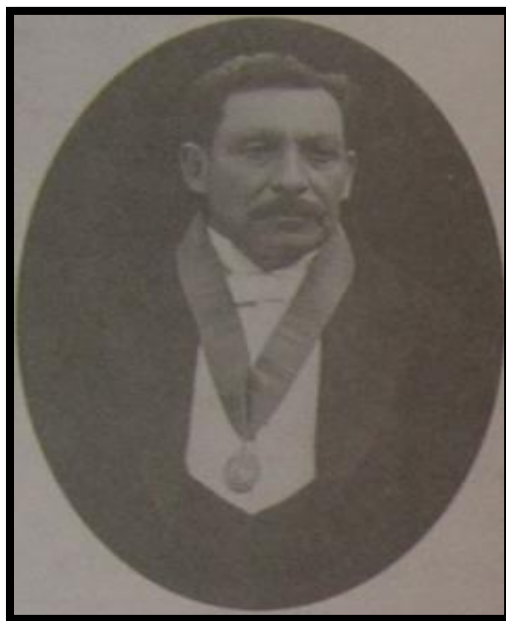


Imagen 11: Julio Cano  
Fuente: ESTEBA, 2013, p. 64.

El periodismo puneño conocía del accionar de ciertos gamonales, dudaban de sus publicaciones y sus denuncias. Por ejemplo, *Noticias*, un medio periodístico de publicación eventual, no acreditaba en las denuncias que hacían los gamonales sobre posibles levantamientos indígenas. Los gamonales asustaban a los hacendados diciendo que los indios se levantarían en armas contra los blancos. Aquí hay que hacer una precisión. No todos los hacendados eran gamonales, como bien dice la publicación, habían dueños de tierras que eran blancos, que heredaron tierras de sus antepasados, es decir, no fueron producto de la usurpación de tierras a los indios, sino que fueron adquiridas legalmente. Más bien, “la mayor parte vive de su trabajo honrado, ya en el comercio o en las industrias que, sin ser dueños de latifundios, les da para vivir holgadamente”. No ocurre lo mismo con Azángaro, Huancané, Chucuito, provincias donde los latifundios se han formado “a costa de sangre de centenares de indios”. La intención de los gamonales, probablemente, como expresaba este medio periodístico, era la de enfrentar a los hacendados blancos con los indios, de esa manera “tener una defensa barata de sus propiedades los Sres. hacendados, quiero decir los tiranuelos que están radicados principalmente en la provincia de Azángaro, que lo que es por esta región no pasan de dos o tres”.<sup>334</sup> Según esta cita, los periódicos puneños tenían conocimiento que detrás de las injurias y calumnias se encontraban —como sostienen Tamayo Herrera (1982) y Ramos Zambrano (2016)— José Sebastián Urquiaga, Bernardino Arias Echenique y José Angelino Lizares

---

<sup>334</sup> LA PRETENDIDA sublevación indígena. *Noticias*, Puno, 31 ago. 1920, p.1.

Quiñones, los mismos que utilizaban este tipo de estrategias para desvincularse de las denuncias que existían contra ellos.

Tamayo Herrera en el estudio que hace sobre los gamonales, no menciona a Julio Cano. Tal vez las denuncias que sobre él se tenían no lo calificaban como un “gamonal terrateniente”, cruel y malvado como sí lo eran José Angelino Lizares Quiñones y Bernardino Arias Echenique. Su vínculo con estos gamonales se puede observar en las páginas de su semanario cuando defiende sus propuestas y denuncias.

Resulta curioso que el nombre de Julio Cano tampoco se mencione en una denuncia que hicieran Enrique Encinas y Ezequiel Urviola y Rivero asegurando que los gamonales de la provincia de Azángaro<sup>335</sup> confabulaban contra los indígenas de las comunidades, a quienes convertían en sus víctimas no solo a través de las usurpaciones de tierras y el despojo de sus bienes, sino también que habían empezado a secuestrar y amenazar a estos. Según los denunciadores los gamonales iniciaron estas nuevas acciones ante la noticia de la llegada de la Comisión Especial Indígena que venía con el fin de escuchar las quejas de los indígenas. Uno de los secuestrados fue Mariano Chavez, que fue llevado desde su casa hacia la hacienda San José, de propiedad de Bernardino Arias Echenique. Miguel Dávila, enviado del gamonal, fue a la casa de Mariano Chavez y este dijo que jamás estuvo secuestrado ni se había ejercido algún tipo de violencia contra él.<sup>336</sup>

Sin embargo, su hermano Alejandro Cano sí fue denunciado y este lo defendió desde las páginas de su semanario. En 1911 Alejandro Cano, vocal de la Corte Superior de Puno, fue acusado por los indígenas Gregorio Calapuja y Melchor Ramos. Estos enviaron la acusación a Joaquín Capelo, presidente de la API y senador de la República. Gregorio Calapuja lo acusó de haberle arrebatado su estancia Pantipantini, pero el documento notarial que presentó decía que lo había vendido a don Melchor Terrazas, con lo cual perdió todos sus derechos por ese fundo. Alejandro Cano compró el mismo fundo a Melchor Terrazas en los mismos términos y con el mismo precio, ante otro notario. Con Melchor Ramos tuvo otro conflicto. Este le dio posesión a Alejandro Cano de los terrenos Goroipe, Ferrocarril, Pata y Achaya, pero después pidió tener

---

<sup>335</sup> La denuncia consigna los siguientes nombres de gamonales: Lizares Quiñones, Sarmiento, Choquehuanca, Ruiz, Urquiaga, Dianderas Abarca, Dueñas, Señora María Noriega y de Calmet, Balcázar, Francisco Gonzales, Luis Gonzales, Cesar Florez, Narciso Enriques, Miguel Paredes, Sologuren, Zamora, Aragón, Julia Paredes, Aurelia Paredes, Eufracio Salas, Jesús Romero, Pacifico Macedo, Emilio Pérez, Florentino Jaen, Dionisio Murga, Isidro Velasco, Daria Figueroa, Juana v. de Dianderas, Manuel Dias Cano, Octavio Macedo Pastor, Felipe Aguirre, Carlos Teran, Carmen Pierola, Maria Belen, Gregorio Jimenes, Dionisio Ilustre, Saturnino Dias, Mercedes Dianderas, Alejandro Cano, Julia Bustinza, Antonio Valdez, Margarita Paredes, Federico Macedo, Ildefonso Gonzales, Luis Morales, Alberto Carrera, entre otros.

<sup>336</sup> DÁVILA, Miguel. Falsedad. **La Unión**, Puno, 8 ago. 1920, p. 2.



derecho a un pequeño terreno. Alejandro Cano, sustentó que nunca se negó a dárselo y estaba en espera del título de posesión para él y para Melchor Ramos.

En su defensa Alejandro Cano afirmó que todo había sido un complot del abogado de Melchor Ramos, el Dr. Mariano Ignacio Frisancho Macedo junto con Luis Felipe Luna. Los indios Calapuja y Ramos fueron convencidos por estos abogados porque pensaron que las tierras que le pertenecían Alejandro Cano, volverían a ser suyas. Además dijo que lo respaldaban los indios que viven en las comunidades colindantes a sus fundos. Aseguró que sus tierras no se habían formado “con las lágrimas del indio” y todas tienen documentos de propiedad. En sus palabras: “[...] y si hay voces que se levantan en contra mía, será porque con mi amparo al indio, ven fracasados los levitados sus planes proditorios de ensanchamiento de tierras y explotación, base de grandes propiedades del gamonalismo”.<sup>337</sup> Este fragmento de Alejandro Cano es interesante porque no se reconoce como parte de este grupo social responsable de las desgracias del indio. Ni Lizares Quiñones, ni Arias Echenique, ni Julio Cano y su hermano admitían ser gamonales. Desde el periodismo defendían celosamente al indio, se preocupaban por resolver “el problema indígena” y criticaban a los gamonales, situación que generó confusión.<sup>338</sup> De ahí la posición ambigua y el desprestigio de los ideales federalistas entre el resto de la población.

La relación de Julio Cano con el federalismo data desde antes de la formación del movimiento descentralista federalista, cuando este publicó en su periódico *La Unión* el proyecto de ley *La Federación en el Perú* de José Angelino Lizares Quiñones presentado al Congreso el 18 de octubre de 1911. Más adelante, en su semanario se publicó una propuesta de lo que sería un régimen federal. Nos permitimos sostener que este programa federal fue escrito por el mismo Julio Cano, puesto que fue el único redactor. Al año siguiente, en 1916, lo veremos como delegado por Puno en la instalación del Comité Federal.

En *La Unión* aparece un artículo con el nombre *La federación y su establecimiento pacífico*. No es de la autoría de Julio Cano, sino una colaboración de *El Sol* de Piura. Su contenido es muy distinto a los otros que habíamos visto en los periódicos de clara adhesión descentralista y regionalista. En primer lugar, se lee que todos los poderes del Estado van a ceder ante el establecimiento pacífico de la federación, que llegaría como evolución natural de las cosas y promovida por el gobierno. Los gobiernos sabios como Inglaterra, “al ver venir las reformas, ceden en el acto”. Cano decía que el gobierno, bajo el manto de la historia y la ciencia

---

<sup>337</sup> CANO, Alejandro. Acusaciones falsas. **La Unión**, Puno, 9 nov. 1911, p.2-3.

<sup>338</sup> RAMOS, 2016, p. 310.

tenía que esperar paciente la llegada de las reformas descentralistas y fiscales para imponer “sin convulsiones ni ruinas” la forma federal.<sup>339</sup>

Uno de los gamonales que también proclamó el federalismo fue José Angelino Lizares Quiñones, que en su calidad de diputado por Azángaro, presentó el proyecto de ley *La Federación en el Perú*, que contenía doce artículos más ocho disposiciones transitorias. En ella planteaba una forma de gobierno, que simulando la conocida organización de los cuatro suyos, se llamaría los “Cuatro Unidos Estados”. La nueva denominación sería los Estados Unidos del Perú, con cuatro estados: Norte, Centro, Sur y Oriente. La capital sería Lima. El proyecto sostenía que la forma unitaria de gobierno no era suficiente para mantener el orden y seguridad interna y externa del Estado en su conjunto. Se presentaba este proyecto y la declaración constitucional del Estado federal como una ofrenda patriótica en vista al centenario de la República. Este proyecto fue presentado y publicado por Julio Cano en su semanario.<sup>340</sup>

Años más tarde, Lizares Quiñones publicó *Los problemas de la Federación del Perú y de la confederación mundial*,<sup>341</sup> donde incorporó el proyecto en mención. Reclamaba que los siglos transcurridos y las tradiciones originarias no hayan producido una Constitución que nos representara porque la que teníamos era de origen europeo. Indicó que el Tahuantinsuyo comenzó con Manco Cápac y Mama Ocllo adoptando la forma de gobierno federal al unir los cuatro suyos, que para él eran los “Cuatro Estados Unidos”.<sup>342</sup> En su texto se puede apreciar una especie de obsesión por el número cuatro, un número sagrado y de uso administrativo en la organización del mundo andino. Sigue de esta manera:

La demarcación territorial en la República Federal y la división de sus habitantes en el porvenir, deberá ser de renacimiento incaico, en esta forma: Cuatro cabañas formaran un grupo de habitantes; 4 grupo de estos formaran 1 aldea; 4 aldeas formaran 1 estancia; 4 estancias formaran 1 parcialidad, 4 parcialidades formaran 1 comunidad; 4 comunidades formaran 1 distrito; 4 distritos formaran una provincia; 4 provincias formaran 1 departamento; 4 departamentos formaran 1 Estado; 4 Estados formaran 1 nación.<sup>343</sup>

En 1920 en el contexto del Tercer Congreso Regional, *La Unión. Decenario Regional Independiente* reaparece con un nuevo programa para “señalar rumbos al regionalismo triunfante como idea [...]”.<sup>344</sup> Podemos decir —sin temor a equivocarnos— que en esta fase es

---

<sup>339</sup> LA FEDERACIÓN y su establecimiento pacífico. *La Unión*, Puno, 3 ene. 1913, p. 2.

<sup>340</sup> IDEAL Republicano. *La Unión*, Lima, 9 nov. 1911, p. 2.

<sup>341</sup> LIZÁRES QUIÑONES, José Angelino. *Los problemas de la Federación del Perú y de la confederación mundial*. Arequipa: Tip. Franklim, 1918.

<sup>342</sup> *Ibíd.*, p. 4.

<sup>343</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>344</sup> LA UNIÓN. *La Unión*, Puno, 10 jun. 1920, p. 1.

mayor su enfrentamiento con los indigenistas y todo aquel que piensa que el indio debe recuperar sus tierras. Su regionalismo estaba orientado a plantear reformas para mejorar la economía e industria del país. De ahí que existen artículos que muestran cuadros y estadísticas que significaban elementos importantes para la elaboración y el dictado de las leyes. Julio Cano, depositaba toda su energía en impulsar la industria agropecuaria como una necesidad del país puesto que nos conduciría al progreso y bienestar. Proponía para el sur incrementar efectivos militares en el ejército tanto en Puno, Cusco y Arequipa para hacer frente a las posibles ambiciones de los países vecinos. Estos departamentos eran los que deberían encargarse de la defensa nacional en el sur. En ese sentido, la población también tenía que militarizarse. Así la defensa interna y externa, los recursos de producción y la creación de industrias eran las fuerzas que necesitaba el país.<sup>345</sup>

Su ideario también tenía el tema indígena. Veía al indio como perezoso y ladrón por temperamento, atribuyendo a la “raza” indígena valores negativos. Lo que hacía falta al indio no eran tierras —decía Cano— sino trabajo remunerativo. El “problema indígena” se acabaría si en cada departamento se crearan fábricas y vías de comunicación para acceder a la montaña. Los indios trabajarían en las fábricas, con salario digno y también podrían desplazarse sin dificultad a otros valles para trabajar por periodos cortos.<sup>346</sup> Sobre el asunto dijo: “Por lo que respecta al indio, solo reconozco una fórmula que es alejarlo del medio en que vive haciendo que nuevas industrias reclamen sus incansables brazos.”<sup>347</sup> Los miembros del movimiento sabían que estas ideas entre algunos gamonales se pondrían en práctica en un futuro estado federal.

Manuel Augusto Quiroga presentó al Tercer Congreso Regional del Sur el *Proyecto de legislación civil indígena* en 1919. En ese estudio propuso una serie de soluciones al “problema indígena”, especialmente el agrario. En un artículo publicado en el contexto del debate del proyecto sostuvo que las sublevaciones indígenas no eran movidas por pasiones pasadas, es decir, por el odio a los blancos, sino que eran expresión de un malestar que ya no iba a esperar la compasión de los terratenientes y que los indígenas han querido dar solución a través del uso de la violencia.<sup>348</sup>

En su crítica al proyecto de Quiroga, Julio Cano, dijo que un proyecto de tal envergadura no puede ser realizado por un solo hombre. Posiblemente se refería a la participación de

---

<sup>345</sup> *Ibíd.*, p.1.

<sup>346</sup> CONFLAGRACIÓN indijenal. **La Unión**, Puno, 20 jun. 1920, p. 2.

<sup>347</sup> CANO, Julio. Carta Abierta. **La Unión**, Puno, 15 oct. 1920, p. 2.

<sup>348</sup> QUIROGA, Manuel A. Al margen del problema indígena. **El Eco de Puno**, Puno, 5 nov. 1920, p. 2.

ciudadanos de otros sectores de la población que como él reclamaban su conocimiento profundo del indígena. Además, agregó que el “problema indígena” no era solo regional —que por lo tanto no competía al Congreso Regional resolverlo— sino nacional y que el dinero para su solución debía serlo también. Al parlamento nacional solo le competía vincularse en el asunto a través de comisiones técnicas. Criticó que Quiroga asumiera que todos los propietarios de tierras eran gamonales, le parecía un absurdo que el proyecto pensara en la creación de escuelas en las fincas para los indígenas en horarios de trabajo en el campo, entre otros aspectos. Finalmente, calificó a la obra de “pobre engendro”.<sup>349</sup> Mientras que Quiroga propuso una solución del problema basada en la reivindicación de los derechos del indio; Cano, sostuvo que más importante era buscar protegerlos de los demás y no dejarlos indefensos en el campo, donde no había forma de progresar sin la industria. Estas y otras cosas le parecían una utopía, como pedir la nulidad de la venta de las tierras y pedir la expropiación de estas, toda vez que el indio las reclame como suyas. En suma, para Cano, la vida del indio se había desarrollado en las mismas tierras, era hora que la abandone y se dedique al industrialismo.

---

<sup>349</sup> EL PROYECTO de Legislación indígena. **La Unión**, Puno, 15 jun. 1921, p. 1-2.



Imagen 12: Portada de la cuarta época de *La Unión*

Fuente: **La Unión** de Puno, 1917

Como vemos, el gamonalismo también habló de federalismo, pero este fue en defensa de sus intereses. Cuando se piensa en el federalismo del siglo XX, según lo leído hasta el momento, prácticamente se resalta la participación de los gamonales aliados con los gobiernos para seguir manteniendo su poder en las provincias y departamentos sin la intervención de ninguna otra autoridad que reclame el poder. Luis Eduardo Valcárcel dirá al respecto que el federalismo de los gamonales era “una verdadera estafa” porque el único objetivo era el control

de las provincias y departamentos que creían de su propiedad.<sup>350</sup> Podemos pensar que el centralismo también significó un obstáculo para los planes gamonalistas. Para Mariátegui, aquellos gamonales que no recibían favores del poder central, asumieron una actitud regionalista que estaban dispuestos a abandonar cuando su situación dejara de ser adversa.<sup>351</sup>

#### 4.5 El Movimiento descentralista federalista en Puno

De los artículos recogidos se puede constatar que el federalismo fue proclamado fuertemente en Puno. Sus defensores concentraron en esta forma de gobierno la solución a todos sus males. Por ejemplo, *La Lucha* un periódico de Sicuani en una editorial decía que “la doctrina salvadora de este naufragio general que nos amenaza es hoy por hoy la Federación” porque da vida autónoma a las regiones. El periódico *El Siglo* manifestó que el centralismo “es un mal que hace languidecer estas regiones apartadas de la capital” porque la demora en las acciones permite abrir más la distancia que separa a las regiones de Lima. Por último, *La Unión* sostuvo que la regeneración del Perú llegaría “solo bajo un sistema de descentralización ampliamente fiscal y de administración regional” y que los Congresos Regionales serían los depositarios de los ideales federalistas al permitir la elaboración de leyes que terminen con las diferencias de los medios de vida entre las regiones.<sup>352</sup>

Siguiendo el ejemplo de periódicos federalistas como el de Arequipa y Cuzco, en Puno apareció en 1915 *El Federalista*, un nuevo defensor del regionalismo en el sur. Este periódico anunció en uno de sus artículos la formación del Partido Federal que tenía el fin de combatir el absorcionismo y el centralismo. Entre uno de los fundadores estaba Ezequiel Urviola y Rivero que junto a otros jóvenes intelectuales defendieron la organización política federal. La orientación que siguieron fue parecida a *La Federación* de Arequipa.<sup>353</sup> Manuel A. Quiroga, fue el director y redactor del periódico puneño y representaba una posición federalista radical. En sus palabras: “El de mañana, el Perú de la Federación, [...] no se hará con comparsas de logreros amaestrados en la escuela de la *cundería*, con ídolos formados por las mentiras convencionales del servilismo, con aquellos histriones que se levantan ufanos sobre el pedestal de las lepras sociales”.<sup>354</sup>

---

<sup>350</sup> VALCÁRCEL, 1981, p. 236.

<sup>351</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 178.

<sup>352</sup> ZULEN, Pedro. El movimiento anticentralista del sur de la Republica I. **La Crónica**, Lima, 27 feb. 1915, p.7.

<sup>353</sup> RAMOS, 2016, p. 81.

<sup>354</sup> ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización II. **La Crónica**, Lima, 27 feb. 1915, p. 7.

Para inicios del año de 1916 se tenía preparado *El Primer Congreso Federal* en la ciudad de Puno que iría a representar la opinión anticentralista de las bases regionales. Los temas a discutir serían la “descentralización y la federación y los medios conducentes a libertar al país de la acción corruptora y deprimente del centralismo imperante.”<sup>355</sup> En la Villa de Santa Rosa de la provincia de Ayaviri en Puno se instaló el Comité federal con los siguientes miembros: Presidente: E. Rivero Caballero; 1º. Vicepresidente, Enrique Braganin; 2º. Vicepresidente, Justo P. Cerna G.; Vocales: Manuel Gongora, Segundo Portocarrero, Alejandro Yopez, Asisclo Murillo, Baltazar Lopez, Fernando Nuñez, Teófilo Dávalos, José Luis Bedoya, Justiniano Bedregal, Juan José Adrian, Francisco Casapia, Manuel Gutierrez; Secretarios: Daniel Arenas y Francisco Nuñez; Tesoreros: Francisco Rodriguez y Lorenzo Oblitas; Delegados: Feliciano Sanchez, en Ayaviri; Julio Cano, en Puno; Dr. Modesto Málaga, en Arequipa; Sr. Pedro S. Zulen, en Lima.<sup>356</sup>

En la conformación de este Comité con miras a *El Primer Congreso Federal* es curioso encontrar a Pedro Zulen y Julio Cano representando como delegados a sus respectivos departamentos ¿Cómo se explica esto si Zulen conocía las denuncias que los indígenas hicieron sobre Cano? ¿Podría haber sido esta una razón de su alejamiento del movimiento? Ambos miraron el “problema indígena” y el federalismo con diferente perspectiva. Esto demuestra que no existía un ideal definido, ni una orientación precisa en todo el movimiento, sobre todo por la participación de algunos gamonales como Julio Cano.

Las actividades continuaron. Eduardo Pineda Arce, en una carta enviada el 15 de junio de 1915 al director de *El Siglo* don Gustavo A. Manrique, escribió que en Arequipa ya se había conformado el *Comité Descentralista Federal*, con delegados de Puno, Cuzco, Moquegua y Tacna. Pineda sostuvo que en “Arequipa la opinión es unánime en pró de la Federación; en Cuzco lo mismo, pues jueces, catedráticos, universitarios, el Alcalde, empleados públicos, todos, están empeñados en la misma labor”. Puno, no podía quedarse atrás y también formó un *Comité Descentralista Federal*, sin hacer elecciones públicas. El comité fue conformado de la siguiente manera: Delegado ante el Comité de Arequipa, Lucio Fuentes Aragón; Presidente, Ma. I. Frisancho; secretario general, Eduardo Pineda Arce; y vocales, Federico G. Moore, Moisés A. Yuychud, Eladio Romero y Arturo Peralta. Ese Comité tendría el trabajo de llamar a una Asamblea que se encargaría de nombrar a representantes para formar el Congreso Federal Nacional que redacte la nueva Constitución Política del Perú”.<sup>357</sup>

---

<sup>355</sup> EL PRIMER congreso federal. **La Autonomía**, Lima, 16 oct. 1915.

<sup>356</sup> ACTUALIDAD. Comité federal de Santa Rosa. **La Autonomía**, Lima, 16 oct. 1915.

<sup>357</sup> PINEDA ARCE, Eduardo. Pro-Federación. **El Siglo**, Puno, 17 jun. 1915, p.2.



Imagen 13: Eduardo Pineda Arce  
Fuente: **El Eco de Puno**, 28 may. 1921.

La elección del *Comité Descentralista Federal* en Puno despertó un acalorado debate entre quienes participaban directamente del movimiento descentralista del sur y los contrarios a la idea de federación. En un primer momento este enfrentamiento se dio entre Eduardo Pineda Arce y el joven escritor J. F. Landaeta, que firmaba sus artículos con el seudónimo de Ladej Nafta. Aquí queremos hacer un paréntesis. Landaeta, además de escritor y articulista fue presidente de la Corte Superior de Puno. Landaeta y Zulen se conocieron cuando éste último, como parte de las actividades de la API, hizo una gira por el sur para constatar la situación del indígena. Lo más probable es que Zulen haya aprovechado su estadía en esa ciudad para, entre otras cosas, realizar una entrevista a Landaeta. Parte de esa conversación trató sobre el tema del gamonalismo, que Zulen presentó en la cuarta entrega de *El movimiento anticoncentralista del sur de la República*. No es difícil pensar que Zulen se empapó de estas conversaciones con personalidades, intelectuales, periodistas y políticos para defender una posición regionalista, es decir, la de ir como primer paso a la descentralización administrativa, como puente para construir un federalismo de acuerdo a las condiciones históricas del Perú. La apuesta por ese camino también era la del joven escritor Landaeta.

Ladej Nafta inicia la discusión en su artículo *¿Federación o descentralismo?*, donde se manifestó, en primer lugar, a favor de la descentralización administrativa como ideal político.



Su crítica fue dirigida al carácter absorcionista del Comité, es decir, que sus miembros fueron elegidos según sus vínculos de amistad e intereses comunes. Además, dio a entender que la ciudad no estuvo involucrada pues no participó de dicha elección. Lo ideal hubiera sido unas elecciones donde se eligiese desde el Presidente hasta el último miembro con participación popular.<sup>358</sup>

Quien recibió las críticas del escritor y periodista fue Modesto Málaga. Landaeta, sostuvo que este llevó personas con el objetivo de ser elegido exclusivamente para obtener el cargo más importante, el de ser presidente de la Liga a nivel nacional. Para él habían hombres idóneos para ocupar ese cargo como Francisco Gomez La Torre<sup>359</sup> y Francisco Mostajo, quienes encarnaban mejor los ideales de las provincias, la de conseguir la administración administrativa porque la federación era irrealizable.

La postura de Málaga sobre la viabilidad del federalismo despertó antipatía en algunos intelectuales y escritores del sur. Es el caso de Federico More, periodista puneño y miembro del movimiento. A la ciudad de Arequipa lo unía sus recuerdos de niñez y su formación universitaria; sin embargo, le disgustaba “ver que el peor elemento arequipeño se ha adueñado de Puno” y que los puneños no puedan hacer nada contra eso. Se estaba refiriendo probablemente a los federalistas de Arequipa, encabezados por Modesto Málaga que venía haciendo propaganda a favor del cambio de forma de gobierno en el Sur.<sup>360</sup>

Adolfo Esteves Chacaltana también criticó la conformación del *Comité Descentralista* en Puno. El apellido Chacaltana está vinculado a la política regional y nacional peruana desde el siglo XIX hasta inicios del siguiente siglo y pertenece a una familia de abogados. Adolfo Esteves Chacalta fue nieto de Pedro Pablo Chacaltana, fundador del Club de la Unión (1900) de Chiclayo, un símil del que ya existía en Lima desde 1868 de donde salieron los que conformarían el Partido Civil en 1872.<sup>361</sup> El nombre de Adolfo Esteves Chacaltana aparece entre los asistentes a la fundación del Partido Civil Independiente (1912) que fue una

---

<sup>358</sup> Ladej Nafta ¿Federación o descentralismo? *El Siglo*, Puno, 8 jul. 1915, p. 1.

<sup>359</sup> Según Víctor Andrés Belaunde, era de la clase alta de la sociedad arequipeña. Abogado y Rector de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa en los años 30. En: ONKEN, 2011, p. 157.

<sup>360</sup> CARTA de Federico More a Alejandro Peralta. En: MORE, Federico. *Cascabel*. Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2013, p. 7-9. Esa carta fue escrita para saludarlo por la publicación de la Revista *La Tea* (1917-1920) que formaron Alejandro y Arturo Peralta Miranda (conocido como Gamaliel Churata), dos hermanos que encabezaron una nueva generación de jóvenes intelectuales puneños, fundadores del Grupo Orkopata y su publicación *Boletín Titicaca* (1926-1930).

<sup>361</sup> Véase: ELWARD, Ronald. La familia Chacaltana: Al servicio de la República peruana en el siglo XIX. Disponible en: <<http://dinastiasperubolivia.blogspot.com/2017/11/la-familia-chacaltana-al-servicio-de-la.html>>. Acceso en: 27 mar. 2019 y Club de la Unión de Chiclayo. Disponible en: <<http://www.clubdelaunionchiclayo.com/institucion>>. Acceso en: 27 mar. 2019.

renovación del anterior.<sup>362</sup> En suma, este político peruano estaba unido a este partido que representaba a la burguesía peruana. De ahí que es posible entender el lugar de donde provienen sus ideas.

En su escrito llamado *Federalismo*, Esteves Chacaltana consideró que es importante pronunciarse sobre las ideas descentralistas y federalistas que proponían “un grupo de ciudadanos del sur” porque podría llevar al fin a nuestro territorio. No veía buenos propósitos para la patria en las ideas patrocinadas por los graduados de la Universidad de San Agustín de Arequipa. Decía: “El Federalismo, cuando esa palabra solo serviría para epitafio de lápida con que muy pronto habrá que cubrir la tumba que le [harán] al Perú los dirigentes del federalismo, al hacer surgir sus extravagantes ideas”.<sup>363</sup>

Su rechazo al movimiento lo llevó a expresarse con un tono burlesco. Llamó de “ideas extraviadas” —en referencia al artículo publicado por *El Comercio* de Lima, escrito bajo el mismo nombre— al federalismo impulsado desde Arequipa, el cual solo podía tener recepción en congresos en donde al mismo tiempo que se discutía sobre la centralización limeña, se bebía alcohol. Tenía certeza que las ideas federalistas eran una traición a la patria y que por lo mismo no triunfarían porque “el pueblo se aferra al sistema de gobierno actual y el Perú será *República Central* hasta la consumación de su independencia.” El federalismo para él traería la desmembración del territorio y que países como Bolivia y Chile podrían aprovechar para anexarlas al suyo. Así decía:

El Pueblo puneño protesta con energía y entereza de la farza a que se le quiere someter, con el nombre de Federación. El pueblo puneño nunca ha querido la federación, no la quiere tampoco; el pueblo puneño, entre cuyos dirigentes hay cerebros de alta valía sabe bien que el centralismo es la única forma de gobierno que conviene a nuestra Nación.<sup>364</sup>

El abogado Ignacio Frisancho se sumó a la discusión con el artículo *La descentralización administrativa* que fue en respuesta a las publicaciones de Ladej Nafta y Adolfo Esteves. Permítaseme hacer una breve semblanza sobre este personaje. Mariano Ignacio Frisancho Macedo (1876-?), fue un abogado puneño de ideas liberales. Escribió diversos artículos sobre la situación del indígena solicitando a las autoridades que se preocuparan por evitar los abusos contra ellos. Para Ramos Zambrano, Frisancho era un gamonal que consiguió sus tierras bajo los mismos métodos ilícitos que los otros, pero no se le puede considerar un

---

<sup>362</sup> MARTÍN, José Carlos. El origen del Partido Civil Independiente (1912). **Boletín del Instituto Riva-Agüero**, Lima, 29, 561-575, 2002.

<sup>363</sup> ESTEVES CHACALTANA, Adolfo. Federalismo, **El Eco de Puno**, Puno, 7 jul. 1915, p. 2.

<sup>364</sup> *Ibidem*.

gamonal de tipo terrateniente bandolero porque no cometía muertes, robos y lesiones como los otros.<sup>365</sup> Se le atribuyó la redacción de un memorial presentado el 15 de febrero de 1921 por los hacendados de Puno para el Presidente de la República con el fin de explicar y pedir las garantías por la situación agraria y las constantes sublevaciones indígenas. Este memorial fue publicado en *La Unión*, vocero del gamonalismo.<sup>366</sup>

Ignacio Frisancho sin ser federalista, aclaró que solo las instituciones que nacen de elecciones son las que van a ejercer una función pública. De allí que las personas que forman grupos doctrinarios son libres de formar Comités para propagar las ideas descentralistas, sin ir obligadamente a comicios populares. La posición de Ignacio Frisancho dentro del movimiento no era diferente con la de Ladej Nafta, ambos coincidían en que la forma federal no era factible para el Perú. Si la capital del Estado federal del sur fuera Arequipa, como proponían algunos, Puno se mantendría bajo un tutelaje opresor. Frisancho, quien parece tener una postura más sensata y objetiva, vuelve a coincidir con los dos anteriores en otro asunto: su rechazo a la postura de Modesto Málaga. Al respecto sostuvo que “federalismo no puede establecerse por una transición violenta, la labor actualmente debe ser trabajar por la descentralización administrativa.”<sup>367</sup> Esa frase iba directamente para Málaga, sin duda, porque él era el mayor animador de las ideas federalistas en el Sur.



Imagen 14: Mariano Ignacio Frisancho Macedo  
Fuente: RAMOS ZAMBRANO, 2016, p. 530.

---

<sup>365</sup> RAMOS, 2016, p. 209-220.

<sup>366</sup> Ibídem, p. 251.

<sup>367</sup> FRISANCHO, M. Ignacio. La descentralización administrativa. *El Siglo*, Puno, 15 jul. 1915, p.1.

Para responder a Chacaltana dijo que más importante que criticar la forma como se constituyó la organización, era encontrar elementos de discusión que permitieran establecer si las ideas federalistas eran adecuadas para nuestra realidad. Frisancho pensaba que no había nada de utópico en las ideas federalistas; un ejemplo era Argentina que adoptó la forma federal siendo un país que étnica y racialmente no se alejaba al nuestro. Una prueba para él de cómo actuaba el centralismo era la demora en la construcción del teatro y el centro escolar de Puno, además de las candidaturas impuestas desde la capital. Si no era posible —decía— que los pueblos consiguieran llegar al federalismo, por lo menos se debía llegar a una descentralización administrativa como una necesidad para amenguar el atraso que dejaba el centralismo.<sup>368</sup>

Esteves Chacaltana presentó un segundo artículo intitulado *Federación*, escrito en respuesta al artículo de Ignacio Frisancho. En este texto indicó que escritores de una pluma brillante y de vasta ilustración convinieron resolver que el sistema federal, e incluso una completa descentralización económica, traerían una serie de efectos negativos para la vida nacional, por lo cual era imposible su aplicación. Su concepto de Estado federal no distaba de los artículos que encontramos en *El Comercio*, y que ya vimos en el capítulo anterior. Veamos:

En la forma de gobierno federal tendríamos que dividir nuestro territorio, formar pequeños estados completamente independientes y unidos solo por un pacto de alianza, que fácilmente podrá romperse, y más aún, contando con ciudadanos en nuestro país, que tienden siempre a “desorganizar”, como se está manifestando ahora con las ideas federalistas lanzadas. Por otro lado, habría el gran peligro de la absorción de algunos estados federales, por nuestras vecinas repúblicas.<sup>369</sup>

Esta idea de que el federalismo podría dividir el territorio peruano en estados pequeños, traía consigo otra, la debilidad territorial frente a otras naciones. Era un miedo asociado a la federación. Chacaltana decía que cuando Loreto fue Estado Federal en 1896, el vecino país de Brasil “miraba con ojos paternos el territorio que se iba a desmembrar del Perú”. En un eventual estado federal de Loreto y Madre de Dios nada nos garantizaba que esos territorios no fueran a formar parte de Brasil.

Para Chacaltana no era tan simple decir que Argentina funcionaba bien como país porque adoptaron la forma de gobierno federal, como sustentó Frisancho. La cuestión ameritaba un estudio del proceso y desarrollo de la historia de Buenos Aires porque resultaba siendo el único Estado que tenía un adelanto notorio a comparación de los otros. Las razones que daba Chacaltana sobre este particular progreso de Buenos Aires fueron las inmigraciones y las

---

<sup>368</sup> *Ibíd.*

<sup>369</sup> ESTEVES CHACALTANA, Adolfo. *Federación*, **El Eco de Puno**, Puno, 19 jul. 1915, p. 2.

concesiones de terrenos “en condiciones completamente liberales”, ambas a finales del siglo XIX, desmontando la idea que tenían los federalistas peruanos que colocaban como único salvador de las naciones, al federalismo. Así para este político vinculado al Partido Civil, el federalismo, debía unir estados, hacerlos más fuertes a través del desarrollo de la industria y el comercio.<sup>370</sup>

En su artículo denominado *Cuatro Palabras*, Ladej Nafta respondió a Pineda Arce porque cuestionó el uso del seudónimo, en vez del nombre. Aclaró que no era ningún pecado su uso, sobre todo si se debaten temas sencillos, que no tienen nada que ver con el periodismo. Sin embargo, al referirse a los trabajos de Pineda Arce titulado *El Federalismo*,<sup>371</sup> además de cuestionar su excesivo uso de citas, indicó que en su afán de buscar notoriedad hacia uso de “firmas quilométricas”. Se declaró a favor de la completa autonomía de Puno, si la federación fuera una realidad. Para él la federación continuaba siendo una utopía. Desmintió ser enemigo de la descentralización como Pineda Arce hizo saber en su artículo en mención. Finalmente calificó de despótica la elección del Comité porque no fueron representados elementos de todos los sectores sociales y no fue realizado en un espacio público. A su juicio esa elección no tenía nada de descentralista, por lo cual la rechazaba.<sup>372</sup>

Modesto Málaga interviene en este debate contestando el artículo *Federalismo* de Adolfo Esteves Chacaltana y *¿Federación o descentralismo?* del señor Landaeta (Ladej Nafta). En *La Federación* del 17 de julio de 1915 y bajo el título de *Sr. Landaeta, Sr. Steves*, Málaga expresó que se ha pretendido hacer un ataque a las personas que se reunieron para integrar el Comité Descentralista Federal. También sostuvo que recibió una colaboración de Chacaltana para ser publicado en su semanario, pero no fue publicado por ser un artículo malo.<sup>373</sup>

La respuesta de Chacaltana llegó con un artículo llamado *Delirio de un periodista*. En el sostenía que no atacaba a las personas, sino a la idea de federación peruana pues no era posible ser aplicado al Perú. Con respecto a la publicación de un artículo suyo en *El Federalista* de Arequipa aseguró que no era verdad, porque jamás prestaría su nombre para actuar en contra de la patria. En este aspecto debo detenerme para decir que algunos escritores como Chacaltana, reconocían un estilo rabioso y “terrorífico” en la pluma de Málaga cuando este respondía a sus opositores a través de las páginas de su semanario. Asimismo, reconocía su planteamiento sobre el federalismo, el cual no compartía. En ese sentido Chacaltana usando las mismas palabras del

---

<sup>370</sup> *Ibíd.*

<sup>371</sup> El artículo fue presentado en cuatro partes. Fue publicado y reproducido en diversos diarios del Perú.

<sup>372</sup> NAFTA Ladej. *Cuatro Palabras*. **El Siglo**, Puno, 20 jul. 1915, p. 3.

<sup>373</sup> ESTEVES CHACALTANA, Adolfo. *Delirio de un periodista*. **El Eco de Puno**, Puno, 21 jul. 1915, p.2-3.

periodista arequipeño, llamó a los federalistas de “locos encolerizados” y “visionarios dementes”. En el pasaje siguiente nos revela la actuación de tres gamonales en la defensa del federalismo, esta participación la consideraba destructiva para el país. Veamos:

[ilegible] avanza como en Puno donde se encuentran tres adláteres de gamonales, defensores de nuestra Descentralización o Federalismo, seguramente que la obra de destrucción del Perú será muy pronto coronada, para orgullo y encubrimiento de tanta inteligencia comprimida, de tanto sabio sin salida, de tanto estómago famélico.<sup>374</sup>

El joven Landaeta terminó la discusión respondiendo al artículo de Modesto Málaga, publicado el 17 de julio en *La Federación*. Dijo que este último no entendió su artículo porque la interpretación que hacía de él fue mal intencionada. Sostuvo que los “hombres conscientes” modifican sus opiniones cuando se dan cuenta que las ideas que sostienen sobre algo no corresponden al momento histórico en que se vive y agregaba que solo los locos no modifican sus ideas durante toda su existencia. Esta era una condición que los diferenciaba a ambos. Al parecer Landaeta sí mudó sus ideales iniciales; en cambio, Málaga, continuó manteniendo las suyas. Además, agregó que las condiciones históricas no estaban preparadas para la llegada del federalismo, por lo cual consideraba una utopía, imposible de aplicar en aquel momento, pero en unos veinte años, quizá, podría ser una “feliz realidad”. Terminó negando una adhesión federalista y defendiendo una posición descentralista.<sup>375</sup>

A través de *La Federación* de Arequipa podemos saber que el movimiento descentralista siguió actuando en el sur. Modesto Málaga arribó por tren, el 23 de diciembre de 1918 a Puno. Lo acompañaban jóvenes actores. En la estación de los ferrocarriles lo esperaban personas que lo admiraban. Era toda una personalidad el periodista arequipeño. Se hospedó en el Hotel Central de Puno.<sup>376</sup>

El objetivo de la gira de Málaga por el sur fue la de hacer propaganda federalista a través del teatro y de sus discursos. El teatro de la Compañía arequipeña presentó el día 25 por la noche en el Teatro Municipal de Puno el drama “En las selvas del Perú”, escrito por el propio Málaga. La pieza teatral era una crítica al gamonalismo con un final que ensalzaba el patriotismo. Terminada la obra fue ovacionado por el público presente.<sup>377</sup>

Al tercer día de su llegada, el 26 de diciembre, circularon boletines para anunciar “al pueblo patriota, a la juventud luchadora y a todos los elementos sanos” la conferencia de

---

<sup>374</sup> *Ibídem*.

<sup>375</sup> LANDAETA, J.F. Sr. Modesto Málaga. *El Eco de Puno*, Puno, 2 ago. 1915, p. 3.

<sup>376</sup> EL APÓSTOL de la libertad. Modesto Málaga en Puno. *La voz del obrero. Quincenario Independiente*. Puno, 7 ene. 1918, p.2-3.

<sup>377</sup> *Ibídem*.

Modesto Málaga en el Teatro Municipal. Al final, por decisión de último momento, no se realizó la conferencia, en su lugar dio una “alocución para levantar el espíritu caído de la nacionalidad”, donde instó al público a la formación de un Comité descentralista. Se puede deducir que la intención de los anfitriones fue la de crear el Comité descentralista en Puno aprovechando la presencia de Málaga, pero por motivos de tiempo no se logró.

Al día siguiente Málaga y sus acompañantes partían de Puno. De la misma manera que a su llegada, sus admiradores lo estaban esperando para despedirse. El redactor del periódico *La voz del obrero* expresaba así su entusiasmo por la visita: “Mientras la hora reivindicatoria llegue, vaya nuestro aliento a este altivo patricio y colega nuestro, enamorado de la Justicia y de la Libertad. Su corazón que es grande y que brilla como un sol hará revivir los fuegos hieráticos de nuestra democracia estrangulada.” La siguiente parada de la gira fue el Cuzco, donde lo solicitaban urgentemente.<sup>378</sup>

#### 4.6 Regionalismo en Puno

Flores Galindo en la presentación de la revista *Allpanchis* afirmó que el regionalismo “es un sentimiento, una concepción de la sociedad, una variante en la cultura del país que se define en primer lugar por oposición al Estado, al poder central.”<sup>379</sup> Al mismo tiempo esta variante no ha sido algo permanente en nuestra historia, razón que atribuye para explicar el poco entusiasmo que despertó entre la población. El regionalismo tuvo tres momentos importantes. El primero fue luego de la Independencia, ahí la población no tuvo la fuerza como para concretarla en algo mayor; El segundo, después de la guerra con Chile, fue confundido e identificado con el gamonalismo, por lo que no necesariamente fue un movimiento progresista, sino más bien, tradicional. La tercera, durante el Oncenio de Augusto B. Leguía, alcanzó su mejor desarrollo como expresión política al constituirse el Partido Descentralista.<sup>380</sup> Para los años en los que se sitúa el trabajo, el regionalismo es un sentimiento, pero al mismo tiempo pretende convertirse en una fuerza política con un proyecto mejor pensado que el del siglo XIX.

Hay un consenso en pensar que la formación del Estado-nación fue planteado de manera vertical, es decir, del centro a la periferia. En el sur del Perú se generó una fuerza política que movilizó grandes ideales y que de alguna manera replantearon los cimientos del Estado-nación para abrir las fronteras hacia esas periferias. Por lo general, la región en su origen es anterior al

---

<sup>378</sup> Ibídem.

<sup>379</sup> FLORES GALINDO, Alberto. Presentación. *Allpanchis*, Cusco, n. 13, 1979, p. 3.

<sup>380</sup> Ibídem, p. 4-5.

Estado-nación, en ese sentido, tienen un comportamiento que no se subordina necesariamente al del Estado nacional. La importancia de las regiones en el desarrollo histórico de la nación es innegable, pero al mismo tiempo, puede desestructurarla en sus cimientos más profundos.<sup>381</sup>

Traemos los conceptos de regionalidad y regionalismo utilizados por Van Young para entender la región. En su definición la región es la “espacialización de una relación económica”. En su concepto más sencillo vendría a ser un espacio geográfico que está delimitado por unas fronteras donde unas partes del sistema interactúan más entre ellas mismas que con el sistema exterior. En esta relación e interacción de la región convergen tanto el espacio físico y el social. La regionalidad, un concepto dinámico, la define como “cualidad de ser de una región”, es decir, lo que la distingue de otras, y que puede ayudarnos a comprender los cambios sociales que se dan a lo largo del tiempo. Y el regionalismo como una “identificación consciente, cultural, política y sentimental que grandes grupos de personas desarrollan con el espacio regional”.<sup>382</sup> Este sentimiento se expresa en la lucha que ejercen los actores regionales con los poderes externos por el control del poder en la región. El regionalismo a través de los mitos, leyendas y las tradiciones puede “inventar y reinventar” las regiones, dotando a su pasado de una imagen y un poder para enfrentar en el presente al poder central. Así que no todas las regiones tienen la capacidad de producir regionalismos.<sup>383</sup>

De estos conceptos se desprende que no existe una sola noción de región, sino que como sugiere Van Young las regiones son hipótesis a demostrar.<sup>384</sup> Sin alejarse mucho de esta propuesta, Chiaramonti plantea que hay tantas regiones como objetivos haya<sup>385</sup> y en ese sentido, la región puede ser vista como una totalidad histórica dotada de una personalidad particular y al mismo tiempo como parte de la nación, como realidad total. Entonces aquellos trabajos que estudian la “modificación particular de fenómenos particulares” (como flujos comerciales, vías de comunicación, entre otros) dentro de un región, tienen como objetivo los fenómenos que tienen lugar en un determinado territorio, mas no la región; sin embargo, si se propone como objetivo la región estamos frente a una historia total que comparte elementos con la historia de la nación.<sup>386</sup> En este último caso estaríamos frente a una historia regional. En esta perspectiva

---

<sup>381</sup> Ver: TARACENA, Arturo. Propuesta de definición histórica para región. **Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México**, n. 35, 2008 y COLMENARES, Germán. La nación y la historia regional en los países andinos, 1870-1930. **Revista Andina**, Cuzco, n. 2, p. 311-330, 1985.

<sup>382</sup> VAN YOUNG, Erick. Haciendo historia regional: Consideraciones metodológicas y teóricas. **Anuario IEHS**, n. 2, p. 258-259, 1987.

<sup>383</sup> TARACENA, 2008, p. 190-191.

<sup>384</sup> VAN YOUNG, 1987, p. 256.

<sup>385</sup> CHIARAMONTI, José Carlos. Sobre el uso historiográfico del concepto de región. **Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral**, año XVIII, n. 35, Santa Fe, 2008, p. 8.

<sup>386</sup> CHIARAMONTI, 2008, p. 10-13.



podemos ubicar nuestro objeto de estudio, el movimiento descentralista federalista, como un fenómeno que ocurre en la región del sur del Perú.

El concepto de región no está basado en las determinaciones geográficas. Su origen se encuentra en la forma cómo las zonas urbanas estructuraron espacios económicos durante la Colonia. De acuerdo a ello, se puede decir que no todos tuvieron un desarrollo homogéneo ni la misma importancia.<sup>387</sup> En el caso del Perú, en la Colonia se formó un circuito comercial producto de la explotación minera que vinculó a Arequipa, Cusco, el Alto Perú y Potosí desde del siglo XVI, pero estos flujos comerciales, no son suficientes para hablar de una región propiamente dicha. Para Flores Galindo, el sur es un caso particular:

Pero en el sur, la configuración del espacio no es el producto de específicas relaciones de producción, que no se distinguen sustancialmente de las que se forman en otros espacios del territorio peruano, sino más bien de un peculiar circuito comercial que ira uniendo, gracias a flujos comerciales y monetarios - y posteriormente, demográficos-, dilatados territorios.<sup>388</sup>

Este peculiar circuito comercial que nos indica Flores Galindo se forma en el siglo XIX, dando vida a la región. Pero incluso más importante que los flujos comerciales fue el establecimiento de las casas comerciales en el sur. Así la región se convirtió en un hecho sociológico y político por acción de una clase social.<sup>389</sup> La región es una construcción social que viene producto de un proceso histórico, estudiarla significa entender las relaciones entre los “actores, intereses y procesos en el espacio regional [y] de estas con realidades mayores, como el Estado y la Nación”.<sup>390</sup>

Los regionalismos y sus grados de consolidación han sido motivo de debate para explicar el federalismo. Aparecieron por primera vez como fuerzas políticas entre 1808 y 1824,<sup>391</sup> en el contexto de la invasión de las fuerzas napoleónicas y la recuperación de la autonomía en casi toda América Española con la creación de las Cortes de Cádiz en 1812. Un origen más remoto se encontraría en las Reformas Borbónicas donde realizó una redistribución del poder.<sup>392</sup> El regionalismo necesita de tiempo para construirse. Si bien se puede marcar su

---

<sup>387</sup> TARACENA, 2008, p. 193.

<sup>388</sup> FLORES GALINDO, Alberto. Región y regionalismo en el Perú. En: \_\_\_\_\_. **Obras completas**. Lima: Concytec - SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1996. v. 4, p. 133-134.

<sup>389</sup> *Ibíd*em

<sup>390</sup> TARACENA, Arturo. Región e historia. **Desacato**, n. 1, 1999. Disponible en: <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X1999000100005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X1999000100005)>. Acceso en: 2 ago. 2018.

<sup>391</sup> TECUANHUEY, Alicia. En los orígenes del federalismo mexicano. Problemas historiográficos recientes. **Revista Complutense de Historia de América**, v. 33, p. 74, 2007.

<sup>392</sup> TECUANHUEY, 2007, p. 76.

inicio desde el siglo XVIII con las Reformas Borbónicas, es en el siglo XX que da contenido a los movimientos sociales que tienen que ver con la ciudadanía, identidad y descentralización.<sup>393</sup>

Aunque el regionalismo está asociado íntimamente con el federalismo, se distingue de este porque es un sistema de gobierno donde los Estados miembros otorgan poder al estado central cuando se trata de asuntos de orden nacional e internacional. Mientras que el regionalismo es:

[...] una pauta de comportamiento político característica de un régimen federal. En éste los actores regionales aceptan la existencia del Estado nación mayor, pero buscan el favoritismo económico y las prebendas políticas de la unidad política mayor, incluso a riesgo de poner en peligro el propio régimen político.<sup>394</sup>

El inicio de este párrafo señala que un régimen federal convive con los regionalismos y voluntades políticas que son parte indispensable de un mismo proceso histórico. Sin embargo, los regionalismos no lograron, en algunos casos, consolidarse bajo un sistema de gobierno federal. Probablemente de ahí su éxito y su fracaso. Es posible que en el Perú la tendencia regionalista del movimiento, que creemos fue la más fuerte, haya comprendido que los regionalismos debían de formarse y fortalecerse para después establecer un régimen federal.

En su quinto ensayo *Regionalismo y Centralismo*, José Carlos Mariátegui diferenció entre el viejo regionalismo (S. XIX) y el nuevo regionalismo (S. XX). El primero se concentró en la tarea de discutir cuál sería la mejor forma de gobierno y el segundo en comprender que la solución al “problema indígena” pasaba por resolver el problema de la tierra ¿Por qué Mariátegui no mencionó al movimiento del sur en sus siete ensayos? Recuérdese que Mariátegui, regresó al Perú de su exilio encubierto en 1923 y para ese momento el movimiento y sus ideales federalistas habían desaparecido del escenario intelectual y político nacional. Y lo que hace es resaltar a los protagonistas de lo que para él es el nuevo regionalismo del siglo XX, que aparece a partir de los años veinte. Mariátegui, no logró ver en el movimiento descentralista federalista del sur y sus animadores (intelectuales, escritores, autoridades y políticos) el nuevo germen del regionalismo del cual escribe. Para él en el siglo XX,

comienza a bosquejarse un nuevo regionalismo. Este regionalismo no es una mera protesta contra el régimen centralista. Es una expresión de la conciencia serrana y del sentimiento andino. Los nuevos regionalistas son, ante todo, indigenistas. No se les puede confundir con los anticeutralistas de viejo tipo.

---

<sup>393</sup> TARACENA, 1999, 2018.

<sup>394</sup> LOVE, Joseph L. Federalismo y regionalismo en Brasil, 1889-1937. En: CARMAGNANI, Marcelo (coord.) **Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina.** México: FCE, Colmex, FHA, 1993, p. 181.

Valcárcel percibe intactas, bajo el endeble estrato colonial, las raíces de la sociedad incaica.<sup>395</sup>

El mérito del Amauta fue identificar dentro del movimiento intelectual, cultural y político el nacimiento de un nuevo regionalismo, que era el encuentro entre indigenismo y política a inicios del siglo XX.<sup>396</sup> Este nuevo regionalismo, que vemos también en el movimiento que estudiamos, colocaba como central la oposición entre la capital y las regiones, pero sin despegar la mirada al “problema indígena”.

El regionalismo fue proclamado, según los defensores del movimiento, por primera vez en la República por la juventud del Cusco como “ideal supremo de salvación y de resurgimiento nacional”. Los iniciadores que levantaron la bandera del regionalismo fueron *El Sol* (1904 y 1907), el semanario *La Sierra* (1909), el *Sur* (1911), todos ellos en el Cusco. Fue secundado en Arequipa por *El Volcán* (1911) de Francisco Mostajo.<sup>397</sup>

*La Autonomía* en la editorial que se titula *Sobre regionalismo* reproduce el artículo de Vega Martínez, intelectual cusqueño. En este artículo consideró que no era necesaria la federación porque los males del país se podían resolver dentro de la forma unitaria del Estado. La federalización del país era vista como una “utopía peligrosa”, en su opinión. Lo más resaltante del artículo de Vega Martínez no es su concepción del federalismo, sino la importancia superior que da al regionalismo como fórmula para alcanzar las reformas constitucionales. Decía que el regionalismo no es solo un sentimiento, porque de serlo concentraría todas sus esperanzas en cada nuevo gobierno. Es más bien, una conducta ciudadana, con ideales concretos en búsqueda del progreso y que responde a una conciencia política “honrada e inquebrantable”. Sin embargo, agregó que no está creado el escenario para lo que está llamado a producir. Así sostuvo:

El regionalismo es, antes de todo cuestión de sentimiento colectivo, poderoso e incontrastable, pues las reformas políticas y sociales han menester como las plantas y árboles, un ambiente propicio al desarrollarse robustas y lozanas y, tal vez, esa falta de sentimiento vigoroso y unánime, formando algo así como la atmósfera que respiramos, sea el escollo mayor del nuevo credo político en el Perú.<sup>398</sup>

---

<sup>395</sup> MARIÁTEGUI, 2007, p. 176.

<sup>396</sup> FLORES GALINDO, Alberto. **Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes**. 4. ed. Lima: Editorial Horizonte, 1994, p. 278.

<sup>397</sup> SOBRE REGIONALISMO. *La Autonomía*, Lima, n. 9, 18 set. 1915, p.1. Creemos que la autoría de la editorial pertenece a Pedro Zulen.

<sup>398</sup> *Ibíd.*

Un regionalismo que no estaba aún en formación se convertía en un obstáculo para los planes autonomistas y hasta federalistas. Quien también advirtió este problema fue Modesto Málaga. Después de su viaje a Cusco donde presentó las obras teatrales *En las selvas del Perú*, *Revancha* y *Los hijos de la patria*, reparó en algo importante. A pesar de las buenas manifestaciones de aprecio y respeto por la causa que enarbolaba, se enteró de la actitud de *La Voz del Sur*, subvencionado por el gobierno de José Pardo, y *La Tarde*, órgano de un candidato a la presidencia de la República, periódicos que cubrieron su visita. La crítica que estos periódicos hacían a la labor emprendida revelaba para él, un mezquino espíritu provincialista, lo que significaba que no existía un verdadero regionalismo. En su lugar existía el provincialismo.<sup>399</sup> Así versaban sus palabras:

Si se ha de decir verdad no existe todavía el verdadero sentimiento regional. No hay tal regionalismo, lo que existe es provincialismo; pero un provincialismo mezquino, estrecho, intransigente. La fraternidad regional es una mentira. Mientras cada región se crea con mejores títulos que la vecina para ejercer la supremacía social y política; mientras, el odio primitivo al “forastero” no se borre con una alta educación cívica; mientras no se comprenda que cada peruano es un hermano y que el progreso nacional no se conseguirá sino borrando en el corazón de los pueblos esos recelos, esos sordos rencores, esos celos disimulados, de provincia a provincia y de ciudadano a ciudadano, no podrá procurarse crear un verdadero espíritu nacional, inspirado por el verdadero concepto del patriotismo.[...] Estamos por convencernos que, en verdad, si no estamos preparados para saber lo que es un verdadero regionalismo político, moral y económico, mucho menos podremos estar para el federalismo.<sup>400</sup>

Para Málaga, las rivalidades y prejuicios que mantenían las provincias era producto de la falta de una formación cívica y democrática que impedía la formación de un “verdadero” regionalismo. Estas declaraciones, no vistas en otros artículos suyos, podrían demostrar su temprano desencanto en el federalismo y su desinterés por continuar con el movimiento en el sur, donde él fue el mayor animador.

La apuesta por el fortalecimiento del regionalismo frente a otras formas de identidades colectivas como el provincialismo fue una tarea que se impulsó desde el programa del movimiento. Una expresión del regionalismo era el puneñismo. Este era el sentimiento hacia todo lo que pertenecía a Puno, que mostraba lo mejor y más bello al visitante extranjero y por lo tanto era bueno y válido. Como opuesto al puneñismo estaba el provincialismo, al cual se consideraba odioso y exclusivista porque veía en el extranjero —no solo el que vive fuera del

---

<sup>399</sup> MÁLAGA, Modesto. ¿Regionalismo o provincialismo? La prensa menuda del Cuzco. **La Federación**, Arequipa, 9 feb. 1918, p. 3.

<sup>400</sup> *Ibidem*.

país, sino el que está fuera de los límites del departamento— a un enemigo. Al final de cuentas ese sentimiento egoísta representaba un atraso.<sup>401</sup>

Hubo quienes pensaron al regionalismo como una forma de independizarnos de España. Para R. Pinto, los tres millones de peruanos éramos gobernados por los descendientes de encomenderos españoles. De ahí que el regionalismo nos debía conducir a una revolución, la cual llegaría con un cambio de régimen administrativo y político, capaz de cambiar la mirada de quienes ven a las provincias y pueblos como colonos o menores de edad, sin capacidad de decidir y elegir a sus propios representantes y sus rentas locales.<sup>402</sup>

A nuestro entender y a partir de las fuentes revisadas, el deseo por cambiar la forma de gobierno unitario central a uno federal se va perdiendo a partir de 1918. En adelante los artículos se dedicaron a plantear la cuestión del regionalismo como condición para establecer una verdadera descentralización, dejando de lado al federalismo. Los antagonismos entre los miembros del movimiento federalista, la incursión de algunos gamonales y la existencia de un marcado provincialismo fueron algunos factores de la desarticulación del movimiento descentralista federalista, que ya en los últimos dos años (1918-1920) había perdido fuerza.

Los estudiantes universitarios de Puno residentes en Lima enviaron una carta el 7 de junio de 1920 al director de *La Prensa* para expresar su respaldo al regionalismo frente a lo que ellos llamaban las “desviaciones políticas” que atentaban contra los verdaderos ideales del departamento de Puno. Para ellos las ideas regionalistas “están vinculadas a la vitalidad orgánica y moral de esos pueblos, es decir a su personalidad”. Estas ideas no eran separatistas; al contrario, buscaban la integración jurídica, pero con autonomía. Suscribieron: “Van a lo íntimo de la conciencia, por lo que soporta de tiranía esta conciencia, pero no olvidan el ideal patriótico que están resueltos a traducirlo en mandatos imperativos”. Consideraron que arequipeños, cuzqueños, puneños, tacneños, moqueguanos, abancainos, estaban unidos por la raza y la lengua, dejando de lado el provincialismo y abriendo paso al regionalismo que era “bandera de nuestras aspiraciones políticas”.<sup>403</sup>

El ideal político para los estudiantes puneños no era el de la federación, sino el de regionalismo. Este sentimiento, como se decía anteriormente, no tenía que aparecer solo en elecciones ni esperar prebendas del gobierno, sino que tenía que ser una estructura moral que sea mantenida en el tiempo. Otorgaron al regionalismo una fuerza cohesionadora capaz de desaparecer las diferencias que existían entre región y región. Entre los elementos necesarios

---

<sup>401</sup> EL PUNEÑISMO y el provincialismo. **La Crítica**, Puno, 23 feb. 1918, p. 5.

<sup>402</sup> PINTO, R. Regionalismo. **El Collao**, Puno, 28 jul. 1918, p. 2.

<sup>403</sup> LA CORRIENTE del Regionalismo. **La Unión**. Puno, n. 2, 20 ago. 1920, p. 2.

para cimentar la nacionalidad estaba conseguir la autonomía municipal y que las autoridades políticas y judiciales sean de las propias provincias.<sup>404</sup>

Llama la atención el telegrama que enviaron los miembros de la nueva Liga Regionalista para Eduardo Pineda Arce, que en 1920 se desempeñaba como diputado Regional por Puno. La misiva tenía el objetivo de comunicar que en la ciudad de Arequipa se formó una Liga Regionalista. No se habla más de federalismo. Los firmantes reconocían la “trascendencia patriótica” de estas Ligas, que anunciaban el nacimiento en el Sur de una nueva temporalidad: la “Patria Buena”<sup>405</sup>, en oposición a la “Patria Nueva”, nombre con el que se bautizó el segundo gobierno de Augusto B. Leguía (1919-1930). Se conoce al Oncenio de Leguía como el régimen que acentuó el centralismo en el Perú del siglo XX. Sin embargo, esta realidad adversa permitió que los regionalismos se fortalecieran y formaran el Primer Partido Descentralista del Perú en 1930, que merece un tratamiento aparte.

---

<sup>404</sup> Los estudiantes que suscribieron la carta fueron: J. Alberto Cuentas Zavala, Amadeo Landaeta Basadre, Rafael Arias Sosa, Emilio Armaza Valdes, Jorge Castro Pacheco, José Arturo Zúa Solorsano, Alberto Castillo Llanos, Mariano Béjar Pacheco, Neptalí Guillermo Cano, Leonidas Florido, Ricardo Avila, Juan A. Valencia Melgar, Elizalde Loayza, Ernesto Avila Pacheco, Enrique Medina, Cervantes Luis N. Chevarria, José A. Catacora, José A. Jaén Mendoza, José M. Sierra, Juan B. Oquendo, Leonardo Zevillanos.

<sup>405</sup> PINTO. R. Las Ligas Regionalistas. **El Eco de Puno**, Puno, 26 may. 1920, p. 1.

## Consideraciones finales

El trabajo que presentamos dio cuenta que dentro de la historiografía peruana el Movimiento descentralista federalista del sur no fue estudiado, su presencia en el ámbito intelectual y político nacional quedó dejado en el olvido. Los primeros trabajos en su forma de ensayo, a pesar de la proximidad con el tiempo y con los intelectuales no incorporan en su narrativa alguna referencia sobre el asunto en específico. *La Nueva Historia* en su esfuerzo por lograr explicar la larga duración de los fenómenos históricos, priorizó los movimientos intelectuales y campesinos principalmente aquellos que aparecieron en los años veinte. Ambas perspectivas señalaron el sustento regionalista de los sectores dominantes del sur y el carácter ambiguo de las ideas federalistas. De ahí nace la idea muy difundida en la historiografía peruana que piensa que solo a partir de los años veinte y treinta el regionalismo va a estar liderado por las capas medias, antes solo por los gamonales.

La actuación de Pedro Zulen fue de suma importancia porque a través de su semanario *La Autonomía* logró realizar una ardua propaganda del movimiento en Lima. Su interés nació de un viaje para estudiar las condiciones de vida del indígena en el sur y de su contacto con los delegados de aquellas provincias. Este primer viaje fue importante para establecer las redes intelectuales del movimiento anticolonialista que se corrobora con la intensa correspondencia que establece entre junio y julio de 1915 con los delegados de la API a quienes hizo sus más cercanos amigos. A su llegada a Lima se dedicó a estudiar el movimiento del sur publicando sobre el tema en los periódicos limeños. De su correspondencia personal se desprende que seguía el desarrollo del movimiento a través de los periódicos y otros documentos que Francisco Mostajo y otros intelectuales le enviaban. Ese entusiasmo se vio limitado cuando los periódicos limeños no quisieron aceptar más sus publicaciones sobre la cuestión descentralista federalista del sur. Así que creó su propio semanario donde invitó a participar a los delegados provinciales de la API, intelectuales y profesionales que tenían una actuación importante dentro de su ciudad. Este movimiento se sustentó en el regionalismo, al contrario de las aspiraciones federalistas de influencia positivista del siglo XIX.

Al interior del movimiento se evidenciaron ciertas diferencias entre los miembros, si bien aceptaban los cuatro pilares del programa general, en las asambleas e instalaciones de Comités se colocaba en evidencia las contradicciones sobre cómo sería aquella marcha al federalismo. Si bien todos se reclamaban regionalistas, a través de las cartas pudimos observar dos tendencias al interior del movimiento.

Otro asunto importante es que en la confrontación de ideas en los periódicos se pudo observar que entre los periódicos limeños, *El Comercio* resultó ser el más centralista y conservador. Es muy notorio su rechazo al movimiento, al federalismo y a las provincias. No reconocían el poco desarrollo que estas tenían ni su derecho a una vida institucional autónoma. Sus argumentos en contra del federalismo eran los mismos que se habían presentado un siglo antes en el debate entre unitarios y federalistas. Estos periodistas de *El Comercio* empleaban el concepto de confederación para referirse al de federalismo. De ahí su temor por una separación territorial, desunión y la asociación con la anarquía. Los diarios capitalinos dejaron de publicar todo lo referente al desarrollo del movimiento del sur, las noticias que tenían que ver con el tema fueron silenciadas. Solo se registraron artículos hasta 1916.

Al abandonar Pedro Zulen el trabajo de propaganda del movimiento descentralista federalista del sur y dar por terminada la publicación de *La Autonomía*, no existió otra publicación en Lima que la secundara. Fueron dos circunstancias que lo obligaron a desistir. Primero, un viaje a los Estados Unidos para realizar sus estudios de posgrado en Filosofía en la Universidad de Harvard, becado por el Estado peruano. Segundo, el problema económico que lo acompañó toda su corta vida. Sacar adelante una publicación fue un trabajo en donde se vio solo y sin condiciones económicas. Entre los colaboradores no se encontraron intelectuales limeños que alguna vez formaron parte de la Asociación Pro Indígena. Podemos darnos cuenta del modesto costo en que se vendía el semanario en provincias si lo comparamos con otras del sur. Por ejemplo, *La Federación* de Modesto Málaga, tenía un costo de diez centavos, *La Unión* de Julio Cano, diez centavos, mientras que *La Autonomía*, solo tres centavos.

Otro miembro que dejó de escribir artículos sobre el tema fue Francisco Mostajo, este perdió protagonismo dentro del movimiento en Arequipa, posiblemente como decía en sus cartas, la tendencia federalista de esa ciudad, lo desplazó. Lo veremos en los años treinta liderando la Junta Militar del Partido Descentralista de Arequipa.

El regionalismo no solo fue proclamado por los sectores reformistas y liberales de las provincias, sino también por los gamonales, que representaban a la élite local de Puno. El de ellos fue una lucha contra el poco interés que prestaba el gobierno central a la modernización del agro en el sur durante los años 1910 y 1920. Su interés por el federalismo no fue auténtico, obedecía más bien a intereses particulares. Querían obtener autonomía para actuar libremente y sin límites porque en un eventual Estado federal ellos serían autoridades. El arribo de un nuevo regionalismo que nacía con el siglo XX sirvió de sustento político e ideológico tanto para



el movimiento como para los gamonales. El regionalismo dotó de una fuerza política a todos los proyectos. Se trató, como llamó Mariátegui, del encuentro entre indigenismo y política.

¿Fueron acaso los gamonales los que silenciaron a este movimiento? ¿Por qué los intelectuales y líderes indigenistas que visitaron la casa de Mariátegui omitieron a los descentralistas de los años diez? ¿Mariátegui rechazó los aportes del movimiento intelectual y político que defendió la federación por proclamar solo un cambio de tipo administrativo? ¿Tiene que ver la predica de Modesto Málaga en el proyecto frustrado por la federación? Son preguntas que surgieron y que tratamos de resolver en la medida que nos fue posible.

La generación de los años diez, que sin dejar de lado la preocupación por los indígenas y el problema de la tierra, pensó que la solución a los problemas endémicos del Perú era el cambio de la forma de gobierno, fue una generación joven, cuya actuación más visible se verá en los años veinte y treinta. Por ejemplo, Pedro Zulen tenía veinte y seis años cuando fundó *La Autonomía*, Manuel Augusto Quiroga recién había acabado sus estudios universitarios en 1915 y junto a Alejandro Peralta fundaron, ese mismo año, *El Federalista* de Puno. Fue una generación joven y entusiasta que quiso responder al poco desarrollo de las provincias.

Una debilidad que encontramos al hacer la investigación es que no hay trabajos que expliquen cómo se establecían las relaciones a nivel de lo político entre los sectores dominantes (llámese oligarquía o burguesía) que representan el poder central y las elites regionales como los gamonales. Queda pendiente esa tarea.

## **Repositorios**

Biblioteca Central Pedro Zulen de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Fondo Reservado y Hemeroteca.

Biblioteca Alphonsus de Guimaraens do Instituto de Ciências Humanas e Sociais da Universidade Federal de Ouro Preto.

Biblioteca Nacional del Perú. Archivo Pedro Zulen.

Archivo Regional de Puno.

## Fuentes

ACTUALIDAD. Liga Descentralista Federal del Sur. **La Autonomía**, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 3.

ACTUALIDAD. Comité federal de Santa Rosa. **La Autonomía**, Lima, n. 13, 16 oct. 1915.

AGUILAR, Luis Felipe. Cuestiones indígenas. En: TAMAYO, José. **El pensamiento indigenista (Antología)**. Lima: Mosca Azul Editores, 1981, p. 82.

AREQUIPA. [De Heraldo] Discurso pronunciado por el Dr. Francisco Mostajo. **El Siglo**, Puno, 8 nov. 1917, p.1.

ARTÍCULO PUBLICADO al pie de “Ideas extraviadas”. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 11 jun. 1915, p.1.

BELAUNDE, Víctor Andrés. Sobre el regionalismo. 1918. Disponible en: <<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/pensamientoconstitucional/article/viewFile/3388/323>>. Acceso en: 20 dic. 2017.

BELAUNDE, Víctor Andrés. Regionalismo y centralismo. En: \_\_\_\_\_. **La Realidad nacional**. Paris: Le Libre Libre, 1931.

BUSTINZA. N. ¡Se va Quiroga! **El Collao**, Puno, 15 ago. 1918, p. 1.

CANO, Alejandro. Acusaciones falsas. **La Unión**, Puno, 9 nov. 1911, p. 2-3.

CANO, Julio. Acora. **La Unión**, Puno, 20 jun. 1920, p. 1-2.

CANO, Julio. Carta abierta. **La Unión**, Puno, 15 oct. 1920, p. 2.

CAPELO, Joaquín. Educación indígena. **El Deber Pro-Indígena**, Lima, n. 27, dic. 1914, p. 1.

CARTA abierta al Dr. José Antonio Encinas. La labor de la Comisión Pro-Indígena en Puno. **El Eco de Puno**, Puno, 25 sep. 1920, p. 3.

CARTA de Dámaso Condori a Joaquin Capelo. Azángaro (Puno), 14 jun. 1912. APZBNP.

CARTA de Dora Mayer al Sr. Nothen. Callao, 9 feb. 1914. APZBNP.

CARTA de Encinas a *El Eco de Puno*. **El Eco de Puno**, Puno, 11 oct. 1920, p. 2.

CARTA de Erasmo A. Delgado a Pedro Zulen. Cotabamaba, 25 ago. 1912. APZBNP.

CARTA de Felipe Aguilar a Pedro Zulen. Cuzco, 23 sep. 1915. APZBNP.

CARTA de Federico More a Alejandro Peralta. En: MORE, Federico. **Cascabel**. Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2013, p. 7-9.

CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 31 may. 1915. APZBNP.

CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 18 jun. 1915. APZBNP.

CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 21 jun. 1915. APZBNP.

CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 14 jul. 1915. APZBNP.

CARTA de Francisco Mostajo a Pedro Zulen. Arequipa, 8 sep. 1915. APZBNP.

CARTA de Luis Felipe Aguilar a Pedro Zulen. Cuzco, 4 ago. 1915. En: KAPSOLI, Wilfredo. **Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina**. Lima: Asamblea Nacional de Rectores, 2010. p. 386-388.

CARTA de Marcos Yugra a Villar a Pedro Zulen. Puno, 25 ene. 1915. APZBNP.

CARTA de Modesto Málaga a Pedro Zulen. Villa de Yanqui, Cailloma, 4 abr. 1914. APZBNP.

CARTA de Moises Villar a Pedro Zulen. Ilave (Puno), 13 ago. 1912. APZBNP.

CARTA de Pedro Zulen a Arturo E. Delgado. Lima, 4 jul. 1915. APZBNP.

CARTA de Pedro Zulen a Arturo F. Rondón. 10 ago. 1911. APZBNP.

CARTA de Pedro Zulen a Francisco Mostajo, Lima, 25 jun. 1915. APZBNP.

CARTA de Pedro Zulen a Manuel S. Frisancho. Lima, 5 jul. 1915. APZBNP.

CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas I. **La Crónica**, Lima, 6 jun. 1915, p. 6.

CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas II. **La Crónica**, Lima, 28 jun. 1915, p. 12.

CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas III. **La Crónica**, Lima, 22 jul. 1915, p. 12-13.

CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas IV. **La Crónica**, Lima, 26 jul. 1915, p. 11.

CHIRINOS PACHECO, Carlos. Ideas federalistas V. **La Crónica**, Lima, 28 jul. 1915, p.13.

CONFERENCIA dada en el teatro municipal por el doctor don Mariano H. Cornejo. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 3 jun. 1915, p. 5-7.

CONFLAGRACIÓN indijenal. **La Unión**, Puno, 20 jun. 1920, p. 2.

CONTESTACIÓN de “El Comercio” del Cuzco á “El Comercio” de Lima. **La Autonomía**, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 5.

DECIRES sin comentario. **La Crónica**, Lima, 2 jul. 1915, p. 3.

DÁVILA, Miguel. Falsedad. **La Unión**, Puno, 8 ago. 1920, p. 2.

DELGADO VIVANCO, Erasmo. La federación y el problema indígena. **La Autonomía**, Lima, 28 ago. 1915, p. 3.

DENEGRI, Marco Aurelio. En: KAPSOLI, Wilfredo; KATO, Takahiro. **La Asociación Pro Indígena. Una contribución a la etnohistoria peruana**. Libro en prensa.

DENUNCIA. Que doña Adoraida Gallegos formula ante el tribunal superior contra los jueces de primera instancia i suplentes de la provincia de Azángaro, cuyos nombre no se precisan y a quienes se les acusa por delito y abuso de autoridad i otros. Iniciada el 3 de agosto de 1916. Archivo Regional de Puno. Fondo: Prefectura. Caja 256. Año 1916.

EDITORIAL. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 2 mar. 1915, p. 1.

EL APÓSTOL de la libertad Modesto Málaga en Puno. **La voz del obrero. Quincenario Independiente**. Puno, 7 ene. 1918, p.2-3.

EL CUERPO del delito. **La Unión**, Puno, 10 set. 1920, p. 4.

EL DÍA. **La Crítica. Quincenario Independiente**, Puno, 23 feb. 1918, p. 1-2.

EL MOVIMIENTO anti centralista en Lima. **La Autonomía**, Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p.3.

EL MOVIMIENTO descentralista I (Editorial de El Pueblo de Arequipa). **La Autonomía**, Lima, 7 ago. 1915, p. 4.

EL MOVIMIENTO descentralista II. **La Autonomía**, Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p. 4.

EL MOVIMIENTO descentralista III. **La Autonomía**, Lima, n. 5, 21 ago. 1915, p. 2-3

EL NUEVO MOVIMIENTO de indígenas en Puno. Otro general Rumi Maqui en acción. **El Comercio**, Lima, 23 abr., 1917, p. 4.

EL PREFECTO de Puno y la municipalidad. (De “El Pueblo” de Arequipa). **El Eco de Puno**, Puno, 30 ene. 1916, p. 3.

EL PRIMER Congreso Federal. **La Autonomía**, Lima, n. 13, 16 oct. 1915.

EL PROBLEMA de la federación. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 2 mar. 1916, p. 1.

EL PROYECTO de Legislación indígena. **La Unión**, Puno, 15 jun. 1921, p 1-2.

EL PUNEÑISMO y el provincialismo. **La Crítica**, Puno, 23 feb. 1918, p. 5.

ESTEVE CHACALTANA, Adolfo. Federalismo, **El Eco de Puno**, Puno, 7 jul. 1915, p. 2.

ESTEVE CHACALTANA, Adolfo. Federación, **El Eco de Puno**, Puno, 19 jul. 1915, p. 2.

ESTEVE CHACALTANA, Adolfo. Delirio de un periodista. **El Eco de Puno**, Puno, 21 jul. 1915, p.2-3.

FLORES CHINARRO, Francisco. La revolución del porvenir. **La Autonomía**, Lima, n. 2, 28 jul. 1915, p. 1.

FRISANCHO, M. Ignacio. La descentralización administrativa. **El Siglo**, Puno, 15 jul. 1915, p. 1.

GONZALES PRADA, Manuel. Nuestros indios. En: TAMAYO, José. **El pensamiento indigenista**. Lima: Mosca Azul Editores, 1981, p. 30-49.

GOYBURU ELÍAS, José B. El Partido Nacional Democrático, la idea religiosa y el federalismo. **La Prensa**, Lima, ed. mañana, 11 mar. 1915, p.1-2.

HECHOS LOCALES. Grado doctoral. **El Eco de Puno**, Puno, 4 dic. 1920, p. 2-3.

IDEAL REPUBLICANO. **La Unión**, Lima, 9 nov. 1911, p. 2.

IDEAS EXTRAVIADAS. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 11 jun. 1915, p. 1.

IDEAS EXTRAVIADAS. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 17 jun. 1915, p. 1.

LA ASAMBLEA federalista del 20 de junio en el Cuzco (Relato de “El Sol”). **La Autonomía**, Lima, n. 2, 28 jul. 1915, p. 2.

LA COMISIÓN de gobierno Pro-Indígena. **El Eco de Puno**, Puno, 9 jul. 1920, p. 2.

LA CONFERENCIA de anoche en el municipal. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 4 jul. 1915, p. 4.

LA CORRIENTE del Regionalismo. **La Unión**. Puno, n. 2, 20 ago. 1920, p. 2.

LA CUESTIÓN INDÍGENA. Interesante reportaje a los doctores Humberto Luna y Erasmo Roca, miembros de la Comisión Pró- Indígena nombrada por el gobierno. **El Eco de Puno**, Puno, 27 sep. 1920, p. 3.

LA CUESTIÓN INDÍGENA. Interesante reportaje a los doctores Humberto Luna y Erasmo Roca, miembros de la Comisión Pro-Indígena nombrada por el gobierno. **El Eco de Puno**, Puno, 28 sep. 1920, p. 2-3.

LA FEDERACIÓN (De “El Ferrocarril” de Cajamarca). **La Autonomía**, Lima, n. 7, 4 set. 1915, p. 4.

LA FEDERACIÓN y su establecimiento pacífico. **La Unión**, Puno, 3 ene. 1913, p. 2.

LA IMPORTANCIA de los municipios. **La Crítica. Quincenario Independiente**, Puno, 23 feb. 1918, p. 2.

LA PRETENDIDA sublevación indígena. **Noticias**, Puno, 31 ago. 1920, p. 1.

LA REACCIÓN. **El Siglo**, Puno, 8 mar. 1915, p. 1.

- LA RESTAURACIÓN del Tahuantinsuyo. **La Crónica**, Lima, 13 ene. 1916, p.13.
- LA SUBLEVACIÓN indígena de Azángaro. **El Comercio**, Lima, ed. tarde, 13 dic.1915, p. 2-3.
- LA UNIÓN. **La Unión**, Puno, 10 jun. 1920, p.1.
- LANDAETA, J.F. Sr. Modesto Málaga. **El Eco de Puno**, Puno, 2 ago. 1915, p. 3.
- LAS GARANTÍAS y la justicia en la República. **La Autonomía**, Lima, n. 9, 18 set. 1915, p. 2.
- LAS JUNTAS Departamentales están llamadas a desaparecer. **La Crítica. Quincenario Independiente**. Puno, 23 feb. 1918, p. 4.
- LIZÁRES QUIÑONES, José Angelino. **Los problemas de la Federación del Perú y de la confederación mundial**. Arequipa: Tip. Franklim, 1918.
- LO QUE DEBE hacerse con un mal prefecto. **El Eco de Puno**, Puno, 11 mar. 1916, p. 3.
- MÁLAGA, Modesto. Vindicación anticentralista. **La Autonomía**, Lima, n. 2, 28 jul. 1915, p. 2-3.
- MÁLAGA, Modesto. Regionalismo o provincialismo. La prensa menuda del Cuzco. **La Federación**, Arequipa, 9 feb. 1918, p. 3.
- MARIÁTEGUI, José Carlos. **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana**. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2007.
- MAYER, Dora. Proyecto de ley de enganche minero. **El Comercio**, Lima, ed. tarde, 22 feb. 1912, p.1.
- MAYER, Dora. La Pro Indígena. **La Crónica**, Lima, 1916, p.12-13.
- MOSTAJO, Francisco. La cuestión del enganche, Tesis presentada para optar el grado de jurisprudencia en la Universidad de Arequipa. Arequipa: Tip. Quiroz, 1913. En: KAPSOLI, Wilfredo; KATO, Takahiro. **La Asociación Pro Indígena. Una contribución a la etnohistoria peruana**. Libro en prensa
- MOSTAJO, Francisco. Las provincias y *El Comercio* de Lima. **La Autonomía**, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 5-6.
- NAFTA, Ladej. Cuatro Palabras. **El Siglo**, Puno, 20 jul. 1915, p. 3.
- NAFTA, Ladej. ¿Federación ó descentralismo? **El Siglo**, Puno, 8 jul. 1915, p. 1.
- PINEDA ARCE, Eduardo. Pro-Federación. **El Siglo**, Puno, 17 jun. 1915, p. 2.
- PINEDA ARCE, Eduardo. El federalismo. **La Autonomía**, Lima, n. 5, 21 ago. 1915, p. 5.

- PINTO, R. Regionalismo. **El Collao. Semanario Anticentralista**, Puno, 28 jul. 1918, p. 2.
- PINTO, R. Las Ligas Regionalistas. **El Eco de Puno**, Puno, 26 may. 1920, p. 1.
- PREVENGAMOS un peligro. **La Prensa**, Lima, ed. mañana, 7 jul. 1915, p.1.
- PROGRAMA POLÍTICO del nuevo partido Nacional democrático. **La Prensa**, Lima, 2 mar. 1915.
- QUIROGA, Manuel Augusto. Una carta del director de *El Federalista*. **La Autonomía**, Lima, n. 1, 21 jul. 1915, p. 3-4.
- QUIROGA, Manuel Augusto. La Junta Departamental. **El Collao. Semanario Anticentralista**, Juli (Puno), 24 set. 1917, p. 1.
- QUIROGA, Manuel Augusto. Al margen del problema indígena. **El Eco de Puno**, Puno, 5 nov. 1920, p. 2.
- REGIONALISMO. **La Autonomía**, Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p. 3.
- SOBRE EL REGIONALISMO. **La Autonomía**, Lima, n. 9, 18 sep. 1915, p. 1.
- TASSARA, Gliserio. Viabilidad y Federalismo. **La Autonomía**. Lima, n. 4, 14 ago. 1915, p. 1.
- UNA CARTA interesante del profesor Rowe. **El Comercio**, Lima, ed. mañana, 31 ago. 1915, p.1.
- UNA CARTA del profesor Rowe y un comentario de *El Comercio*. **La Autonomía**, Lima, n. 7, 4 set. 1915, p.1.
- URBINA, Manuel Jesús. Un proyecto de reforma constitucional. **La Autonomía**, Lima, n. 15, 30 oct. 1915, p. 1.
- VALCARCEL, Luis Eduardo. **Memorias**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981.
- VEGA MENACHO, Mariano. La propaganda. **La Autonomía**, Lima, n. 11, 2 oct. 1915, p. 1.
- VEGA MENACHO, Mariano. *La Autonomía* entre los Guadalupanos. **La Autonomía**, Lima, n. 20, 4 dic. 1915, p. 1-2.
- WILY. Desde Lima. **El Siglo**, Puno, 3 jul. 1915, p. 2.
- ZULEN, Pedro. El enganche de indios. **El Comercio**, Lima, ed. tarde, 23 may. 1911, p. 2-3.
- ZULEN, Pedro. Condiciones de los indios enganchados. **El Comercio**, Lima, 19 jun. 1911, p. 3-4.
- ZULEN, Pedro. La situación en Puno. **La Prensa**, Lima, ed. mañana, 22 ene. 1912, p. 2-3.



ZULEN, Pedro. El movimiento anticolonialista del sur de la República I. Lima: **La Crónica**, Lima, 27 feb. 1915, p. 7.

ZULEN, Pedro. El movimiento anticolonialista del sur de la República II. Lima: **La Crónica**, Lima, 3 mar. 1915, p. 7.

ZULEN, Pedro. El movimiento anticolonialista del sur de la República III. Lima: **La Crónica**, Lima, 5 mar. 1915, p. 8.

ZULEN, Pedro. El movimiento anticolonialista del sur de la República IV. Lima: **La Crónica**, Lima, 9 mar. 1915, p. 9.

ZULEN, Pedro. El movimiento anticolonialista del sur de la República V. Lima: **La Crónica**, Lima, 19 mar. 1915, p. 10-11.

ZULEN, Pedro. El movimiento anticolonialista en el Sur. **El Comercio**, Lima, ed. tarde, 7 jul. 1915, p. 2.

ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización I. **La Crónica**, Lima, 9 jun. 1915, p.14.

ZULEN, Pedro. Estado actual de la campaña de descentralización II. **La Crónica**, Lima, 16 jul. 1915. p. 12.

ZULEN, Pedro. Revolucionarios; sí, Revolucionarios. **El Deber Pro-Indígena**, Lima, n. 30, mar. 1915, p. 4.

## Referencias bibliográficas

AGUILAR, Luis Felipe. Cuestiones indígenas. En: TAMAYO, José. **El pensamiento indigenista (Antología)**. Lima: Mosca Azul Editores, 1981.

ALDANA, Susana. La otra historia. La historia regional. **Histórica**, Lima, vol. XXVI.1-2, 2002, p. 83-124.

ALONSO, Paula. Introducción. En: ALONSO, Paula (comp.). **Construcciones impresas. Panfletos, diarios y revistas en la formación de los estados nacionales en América Latina, 1820-1920**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003, p.10.

ALJOVÍN, Cristóbal; LOAYZA, Álex. Federalismo. Perú. In: FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, Javier (dir.). **Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850**. Madrid: Fundación Carolina – Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales – Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009. p. 517-524.

ARROYO, Carlos. **Nuestros años diez. La Asociación Pro-Indígena, el levantamiento de Rumi Maqui y el incaísmo modernista**. Argentina: Libros En Red, 2005.

BASADRE, Jorge. **Perú: Problema y Posibilidad**. Lima: COTECSA, 1987, p. 202-223.

BASADRE, Jorge. **Historia de la República del Perú**. Lima: Editorial Universitaria, v. IX, 1983.

BASADRE, Jorge. **Elecciones y centralismo en el Perú (apuntes para un esquema histórico)**. Lima: Universidad del Pacífico, 1980.

BARCLEY REY DE CASTRO, Federica. **El Estado Federal de Loreto, 1896. Centralismo, descentralización y federalismo en el Perú, a fines del siglo XIX**. Lima: Instituto Francés de Estudios Andino - Centro Bartolomé de las Casas, 2009.

BARRAGÁN, José. El federalismo como forma de gobierno y no de Estado. El caso mexicano. **Cuadernos Constitucionales de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol**, Valencia, n. 38/39, p. 35-68, 2002.

BELAUNDE, Víctor Andrés. Regionalismo y centralismo. En: \_\_\_\_\_. **La Realidad nacional**. Paris: Le Livre Libre, 1931.

BELAUNDE, Víctor Andrés. **Sobre el regionalismo**. 1918. Disponible en: <<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/pensamientoconstitucional/article/viewFile/3388/3236>>. Acceso en: 20 dic. 2017.

BURGA, Manuel; FLORES GALINDO, Alberto. Feudalismo andino y movimientos sociales. En: FLORES GALINDO, Alberto, **Obras completas**. Lima: Fundación Andina - SUR Casa de Estudios del Socialismo, V. 5, 1997, p. 167- 245.

BURGA, Manuel; FLORES GALINDO, Alberto. Apogeo y crisis de la República Aristocrática. En: FLORES GALINDO, Alberto. **Obras completas**. Lima: Fundación Andina - SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1994. V.2. p.7-364.

BURGA, Manuel; REATEGUI, Wilson. **Lanas y capital mercantil en el Sur: La Casa Ricketts, 1985-1935**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981.

BURGA, Manuel. **La Historia y los historiadores en el Perú**. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Universidad Inca Garcilaso de la Vega, 2005.

CARAVEDO, Baltazar. El Problema del Centralismo en el Perú Republicano. **Allpanchis**, Cuzco, v. XII, n. 13, 1979.

CARMAGNANI, Marcelo (coord.). **Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina**. México: FCE, Colmex, FHA, 1993.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio. «Me alegraré que al recibo de ésta...». Cuatrocientos años de prácticas pistolares (siglos XVI a XIX). En **Manuscripts**, n. 29, 2011, p. 19-50.

CHANG-RODRIGUEZ, Eugenio. José Carlos Mariátegui y la polémica del indigenismo. **América sin nombre**, n. 13-14, p. 103-112, 2009.

CHIARAMONTI, José Carlos. Sobre el uso historiográfico del concepto de región. **Estudios Sociales. Revista Universitaria Semestral**, n. 35, Santa Fe, p. 7-21, 2008.

CHIARAMONTI, José Carlos. El federalismo argentino en la primera mitad del siglo XIX. En: CARMAGNANI, Marcelo (coord.). **Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina**. México: FCE, Colmex, FHA, 1993, p. 81-132.

CHIARAMONTI, José Carlos. El mito de los orígenes en la historiografía latinoamericana. **Cuadernos del Instituto Ravignani**, Buenos Aires, n. 2, 1991.

COLMENARES, Germán. La nación y la historia regional en los países andinos, 1870-1930, **Revista Andina**, Cuzco, n. 2, p. 311-330, 1985.

CONTRERAS, Carlos. **El aprendizaje del capitalismo**. Estudios de historia económica social del Perú Republicano. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004.

CONTRERAS, Carlos. **El centralismo peruano en su perspectiva histórica**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2002.

CONTRERAS Carlos. La descentralización fiscal en el Perú después de la guerra con Chile, 1886-1895. **Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad**, v. 67/68, p. 203-231, 1996.

COSAMALÓN AGUILAR, Jesús. Población y mercado laboral. 1827-1940. En **Compendio de Historia Económica del Perú**. Lima: Banco Central de Reserva del Perú- Instituto de Estudios Peruanos, 2011, p. 19-92.

DANCOURT, Carlos. La ideología regionalista en la revista peruana *La Sierra* (1927-1930). **América. Cahiers du Criccal**, n. 4-5, p. 285-295, 1990.

DEL AGUILA, Alicia. La República Corporativa. Constituciones, ciudadanía corporativa y política (Perú, 1821-1896). Tesis (doctorado en Ciencias Sociales) – Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima. 2010, p. 59-83.

DEUSTUA, José; RÉNIQUE, José Luis. **Intelectuales, indigenismo y descentralismo en el Perú 1897-1931**. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”, 1984.

DEUSTUA, José. Sobre movimientos campesinos e historia regional en el Perú moderno: Un comentario bibliográfico. **Revista Andina**, Cusco, vol. 1, p. 219-240, 1983.

DEVÉS-VALDÉS, Eduardo. La noción “redes intelectuales” y su significado para los estudios eidológicos y para pensar el futuro intelectual latinoamericano. En DEVÉS-VALDÉS, Eduardo (ed.) **Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual**. Santiago: Colección Idea, 2007, p. 29-36.

DOSSE, François. **La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual**. Valencia: Universidad de Valencia, 2007.

ENCINAS, José Antonio. **Un ensayo de escuela nueva en el Perú**. Lima: Imp. Minerva, 1932.

ESCALANTE, Carmen. **Rugido alzado en armas. Los descendientes de incas y la Independencia del Perú. Las rebeliones de José Gabriel Tupa Amaru, los hermanos Angulo y Mateo Pumacahua, a partir de la documentación inédita de los Tupa Guamanrimachi Ynga. Cusco 1776-1825**. Tesis (doctorado) – Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. 2017.

ESTEBAN FLORES, Henry. **La prensa en Puno**. Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2013.

FERNÁNDEZ, Guillermo. **O Jovem Pedro Zulen Aymar: História social de um romântico revolucionário (1889-1912)**. Tesis (maestría en Historia) - Universidade Estadual de Feira de Santana, Bahía, 2018.

FLETCHER WRIGHT, Benjamin. Introdução. En HAMILTON, Alexander; MADISON, James; JAY, John. **O Federalista**. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 1984, p.11-97.

FLORES GALINDO, Alberto; PLAZA, Orlando; ORÉ, Teresa. Oligarquía y capital comercial en el sur peruano (1870-1930). En FLORES GALINDO, Alberto. **Obras completas**. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1997. v. 5. p. 13- 62.

FLORES GALINDO, Alberto. Región y regionalismo en el Perú. En: \_\_\_\_\_. **Obras completas**. Lima: Concytec - SUR Casa de Estudios del Socialismo, 1996. v. 4. p. 127- 144.

FLORES GALINDO, Alberto. **Buscando un Inca: Identidad y utopía en los Andes**. 4. ed. Lima: Editorial Horizonte, 1994.

FLORES GALINDO, Alberto. Los intelectuales y el problema nacional. En: MARIÁTEGUI, José Carlos. **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana**. Edición en homenaje a Alberto Flores Galindo. Lima: Editorial Horizonte, 1991 [1978]. p. 7-23.

FLORES GALINDO, Alberto. Presentación. **Allpanchis**, Cusco, n. 13, p. 3-7, 1979.

FUNES, Patricia. **Salvar la nación. Intelectuales, cultura y política en los años veinte latinoamericanos**. Argentina: Prometeo Libros, 2006.

GLAVE, Luis Miguel. Del pliego al periódico. Prensa, espacios públicos y construcción nacional en Iberoamérica. **Debate y perspectivas**, Madrid, n. 3, 2003, p. 7-30.

GONZALES PRADA, Manuel. Nuestros indios. En: TAMAYO, José. **El pensamiento indigenista**. Lima: Mosca Azul Editores, 1981, p. 30-49

IBARRA, Hernan. Gamonalismo y dominación en los andes. **Íconos**, Quito, n.14, p. 137-147, 2002.

IGLESIAS, Daniel. El aporte del análisis de las redes sociales a la historia intelectual. En **Historia y Espacio**, v. 13, n. 49, p. 19-37, 2017.

IMÍZCOZ BEUNZA, José María; ARROYO RUIZ, Lara. Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentradas. **REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales**, España, v. 21, n. 4, 2011, p. 98-138.

JACOBSEN, Nils. **Ilusiones de transición: El Altiplano peruano, 1780-1930**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-BCRP, 2013.

JACOBSEN, Nils. Libre comercio, élites regionales y mercado interno en el sur del Perú, 1895-1932. **Revista Andina**, Lima, año 7, n. 2, p. 409-480, 1989.

JANCSÓ, Katalin. El indígena durante el siglo XIX y principios el XX. En: **Indigenismo puneño (Antología)**. Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2015, p. 13-64.

JANCSÓ, Katalin. **El indigenismo político temprano en el Perú y la Asociación Pro-Indígena**. Szeged: Tesis Doctoral en Historia por la Universidad de Szeged, 2009.

KAPSOLI, Wilfredo; KATO, Takahiro. **La Asociación Pro Indígena. Una contribución a la etnohistoria peruana**. Libro en prensa

KAPSOLI, Wilfredo. **Ayllus del Sol. Anarquismo y utopía andina**. Lima: Asamblea Nacional de Rectores, 2010.

KAPSOLI, Wilfredo. **El pensamiento de la Asociación Pro-Indígena**. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas", 1980.

KRISTAL, Efraín. **Una visión urbana de los andes. Génesis y desarrollo del indigenismo en el Perú 1848-1930**. Lima: Instituto de Apoyo Agrario, 1991.

LEIBNER, Gerardo. *La Protesta* y la andinización del anarquismo en el Perú, 1912-1915. **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**, v. 5, n. 1, Universidad de Tel Aviv, 1994, p. 83-102.

LIZÁRES QUIÑONES, José Angelino. **Los problemas de la federación del Perú y de la confederación mundial**. Arequipa: Tip. Franklin, 1918.

LÓPEZ, Nadia. Pedro Zulen y Joaquín Capelo: Una Amistad Pro-Indígena. **Pacarina del Sur**, n. 25, 2015. Disponible en: <<http://www.pacarinadelsur.com/home/figuras-e-ideas/1219-pedrozulen-y-joaquin-capelo-una-amistad-pro-indigena>>. Acceso en: 9 dic. 2018.

LUCA, T. R. História dos, nos e por meio dos periódicos. En: PINSKY, C. B. (org.). **Fontes Históricas**. São Paulo: Contexto, 2005. p. 111-153.

MÁLAGA, Ximena. **La Educación Racializada: Políticas educativas para indígenas a inicios del Siglo XX. El caso de Puno**. Tesis para sustentar el grado de Maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2007.

MANRIQUE, Nelson. **Yawar Mayu: Sociedades terratenientes serranas, 1879-1910**. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos – DESCO. Centro de Estudios y Promoción, 1988.

MARCONE, Mario. Indígenas e inmigrantes durante la república aristocrática: población e ideología civilista. **Histórica**, Lima, n. XIX. 1, p. 73-93, 1995.

MARIÁTEGUI, José Carlos. **Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana**. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2007.

MARTÍN, José Carlos. El origen del Partido Civil Independiente (1912). **Boletín del Instituto Riva-Agüero**, Lima, 29, 561-575, 2002.

MARTINEZ, Ana Teresa. ¿Prólogo o post-scriptum? En SALOMON, Claudia; LANILLOTTA, María de los Ángeles (edit.). **Redes intelectuales, itinerarios e identidades regionales en Argentina (siglo XX)**. Rosario: EdUNLPam-Prohistoria, 2015, p. 13-28.

MELGAR BAO, Ricardo. Huella, redes y prácticas del exilio intelectual aprista en Chile. En ALTAMIRANO, Carlos (coord.) **Historia de los intelectuales en América Latina**. Uruguay: Katz Editores, v. 2, 2010, p. 146-166.

MÉNDEZ, Cecilia. De indio a serrano. Nociones de raza y geografía en el Perú (siglos XVIII-XXI). **Histórica**, Lima, n. XXXV.1, p. 53-102, 2011.

MESTRE SANCHIS, Antonio. La carta, fuente de conocimiento histórico. **Revista de Historia Moderna**, n. 18, 2000, p. 13-26.

MORE, Federico. **Cascabel**. Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2013.

ONKEN, Hinner. El movimiento de los Liberal- Independientes en Arequipa a comienzos del siglo XX. En **Culturas políticas en la región andina**. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert, 2011, p. 155-172.

PITA, Alexandra. Fronteras simbólicas y redes intelectuales. Una propuesta. **Historia y Espacio**, v. 13, n. 49, 2017, p. 39-62.

PITA, Alexandra; GRILLO, María del Carmen. Revistas culturales y redes intelectuales: una aproximación metodológica. **Temas de Nuestra América**, n. 54, 2013, p. 177-194.

RAGAS, José. Los “espejos rotos” de la opinión pública: periodismo y política en el Perú (1845-1860). **Debate y perspectivas**, Madrid, n. 3, 2003, p. 107-126.

RAMÍREZ, Enrique. **La matanza olvidada: El nacimiento del regionalismo en Arequipa 1915**. Disponible en: <<https://pt.scribd.com/document/254286998/La-matanza-olvidada-el-nacimiento-del-regionalismo-en-Arequipa-1915-Por-Historiador-Enrique-G-Ramirez-Angulo>>. Acceso en: 20 dic. 2017.

RAMOS ZAMBRANO, Augusto. **Ezequiel Urviola y el indigenismo puneño**. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2016.

RAMOS NUÑEZ, Carlos. **Historia del derecho civil peruano. Siglos XIX y XX**. Lima: Fondo Editorial PUCP. v. 2, t. 5, 2006.

RÉNIQUE, José Luis. Los descentralistas arequipeños en la crisis del 30. **Allpanchis**, Cusco, n.13, p. 51-78, 1979.

RÉNIQUE, José Luis. **Batallas por Puno. Conflicto agrario y nación en los andes peruanos**. Lima: IEP, SUR Casa de Estudios del socialismo, CEPES, 2004.

RÉNIQUE, José Luis. Indios e indigenistas en el altiplano sur andino peruano, 1895-1930. En SANDOVAL, Pablo (comp.). **Repensando la subalternidad: Miradas críticas desde/sobre América Latina**. Lima: Instituto de Estudios Peruanos / Sephis, 2009, p. 461-495.

RENGIFO, Antonio. Teodomiro A. Gutiérrez Cuevas, Mayor de caballería. **Campesino**, Lima, n. 7, 1977.

ROMERO, Emilio. En torno al regionalismo y centralismo. En: LÉVANO, Cesar; ROMERO, Emilio. **Regionalismo y Centralismo**. Lima: Biblioteca Amauta, 1969.

ROMERO, Emilio. **El descentralismo**. Lima: Compañía de Impresiones y Publicidad, 1932.

ROMERO, Emilio. **Monografía del departamento de Puno**. Puno: Universidad Nacional del Altiplano, 2013.

SCHELCHKOV, Andrey. **Andrés Ibáñez y la Revolución de la Igualdad en Santa Cruz. Primer ensayo de federalismo en Bolivia, 1876-1877**. Chile: Universidad de Santiago de Chile, 2011.

SOUTO, Nora. Unidad/Federación. En: GOLDMAN, Noemí (ed.). **Lenguaje y revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850**. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2008. p. 175-193.

TÁCUNAN, Santiago. **Los Congresos Regionales (1919-1923/ 1925-1929). Historia de un fracaso descentralista**. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, 2006.

TAMAYO, José. **El Indigenismo limeño. La Sierra y Amauta, similitudes y diferencias (1926-1930)**. Lima: Universidad de Lima, Facultad de Ciencias Humanas, 1988.

TAMAYO, José. **Historia social e indigenismo en el Altiplano**. Lima: Treintaitres, 1982.

TAMAYO, José (comp.) **El pensamiento indigenista**. Lima: Campodónico y Mosca Azul, 1981.

TARACENA ARRIOLA, Arturo. El museo yucateco y la reinención de Yucatán. La prensa y la construcción del regionalismo peninsular. **Península**, v. 2, n. 1, 2007, p. 13-46.

TARACENA, Arturo. Propuesta de definición histórica para región. **Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México**, n. 35, p. 181-204, 2008.

TORD, Luis Enrique. **El indio en los ensayistas peruanos (1848-1948)**. Lima: Editoriales Unidas S.A., 1978.

URVIOLA MONTESINOS, Luis Hernan; AGRAMONTE TORO, Francisco; ZARAVIA SANCHEZ, Dina. **El protestantismo y el gamonalismo en Puno. 1900-1930**. Tesis (licenciatura en Sociología) – Universidad Nacional del Altiplano, Puno, 1986.

URVIOLA, Luis. ¿Sociología Indigenista? **Hojas Escritas. Revista puneña de análisis, opinión y comentarios**, Puno, n. 11, p. 30-35, 1989.

VAN YOUNG, Erick. Haciendo historia regional: Consideraciones metodológicas y teóricas. **Anuario IEHS**, n. 2, p. 255-281, 1987.

VASCONCELOS, Carlos. Federalismo. Dilemas de uma definição conceitual. **Civitas**, Porto Alegre, v.11, n.2, p. 323-338, 2011.

VIGUERA, Rebeca. Referencias al federalismo norteamericano a partir de la primera traducción de El Federalista (1868). El caso argentino en el ámbito hispanoamericano. **Investigaciones Históricas**, Valladolid, n. 36, p. 193- 213, 2016.

ZEVALLOS, Ulises. **Indigenismo y Nación. Los retos a la representación de la subalternidad aymara y quechua en el Boletín Titikaka (1926-1930)**. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos - Fondo Editorial del Banco Central de Reserva del Perú, 2002.



